

¿QUÉ DICEN LOS NIÑOS Y NIÑAS SOBRE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR?

REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR DE LOS NIÑOS Y NIÑAS ENTRE LOS 7 Y 10 AÑOS: EN EL CASO DE LA FUNDACIÓN PAN Y PARAÍSO DEL MUNICIPIO DE MEDELLÍN.



YENY PAOLA BASTIDAS MONSALVE

ZHARILENNA DORIA AYALA

LAURA TABORDA LONDOÑO

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO

JUNIO DE 2016

¿QUÉ DICEN LOS NIÑOS Y NIÑAS SOBRE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR?
REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR DE LOS
NIÑOS Y NIÑAS ENTRE LOS 7 Y 10 AÑOS: EN EL CASO DE LA FUNDACIÓN PAN Y
PARAÍSO DEL MUNICIPIO DE MEDELLÍN.

YENY PAOLA BASTIDAS MONSALVE

ZHARILENNA DORIA AYALA

LAURA TABORDA LONDOÑO

Trabajo de grado presentado como requisito para optar el título de Psicóloga

Asesora:

SOFÍA FERNÁNDEZ FUENTE

INSTITUCIÓN UNIVERSITARIA DE ENVIGADO

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PROGRAMA DE PSICOLOGÍA

ENVIGADO

JUNIO DE 2016

Nota de aceptación:

Firma del presidente del jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

DEDICATORIA

A mi madre Ana Lucia a quien amo profundamente y le agradezco con todo mí ser su presencia, dedicación y amor a pesar de las adversidades

A mi esposo Jhony por brindarme el amor que complemento mi existencia

A mi hijo Axel por llenar mi vida de felicidad y amor

A los niños y niñas y niñas de la fundación Pan y Paraíso por su desinteresada participación

A Laura que con su llegada hizo de lo difícil algo posible

A Zharilenna que creyó en mí y ha sido mi compañera y amiga durante estos cinco años

Yeny Paola Bastidas Monsalve.

A mis padres: Iris, ser maravilloso, incansable, mi ejemplo de que todo lo que se quiere en la vida se puede lograr. Ella mi luchadora incansable y guerrera de mil batallas eres la razón de mis luchas y triunfos. Efraín. Ser excepcional de innumerables virtudes, quien confía ciegamente en mí y es mi apoyo incondicional, mi mayor fuente de motivación y respaldo para emprender cada reto en la vida.

A mi equipo de trabajo, por toda la entrega y aporte en la realización y culminación de este proyecto, cargado de experiencias, conocimientos y aprendizajes a nivel personal y profesional. En especial a Paola, mi compañera y amiga de todas las batallas recorridas en este camino, por resistir el tiempo y vivir a mi lado cientos de horas de estudios, como momentos felices y otros irónicos pero de aprendizaje mutuo.

Zharilenna Doria Ayala.

A una mujer incondicional que siempre permaneció a mi lado sin importar las circunstancias, una mujer modelo, amorosa y entregada, a ti Mamá quien eres el amor más grande de mi vida, quien por ti lucho cada día este gran logro es para ti.

A mi abuela quien con su gran amor y cariño siempre permaneció a mi lado.

A mi compañero de vida, mi gran amor Santiago quien con su paciencia, amor y respeto me enseñó a luchar incansablemente por mis sueños, Te Amo.

A mi familia: mi padre, hermano, mi tía y mis primos, en quienes encontré y sentí la compañía, el apoyo y el amor para lograr este gran triunfo, ser la primera profesional.

A mis compañeras Zhari y Paola quienes confiaron en mí haciendo esto posible.

Laura Tabora Londoño.

AGRADECIMIENTOS

A Sofía Fernández, docente y asesora del proyecto de grado, por todos los conocimientos brindados sin limitación alguna, por su apoyo incondicional, disposición y confianza para la realización de este trabajo.

A las Directivas y personal de la Fundación Pan y Paraíso, por abrirnos las puertas de este lugar para llevar a cabo esta investigación, por el espacio y la confianza otorgada.

A los niños y niñas y niñas de la Fundación por ser los pilares y actores principales de esta investigación, por compartir sus experiencias y expectativas de vida sin condición alguna.

A la Institución Universitaria de Envigado, por la oportunidad de adquirir conocimientos en el transcurso de nuestra formación como profesionales, que hicieron posible la creación y ejecución de este proyecto.

CONTENIDO

| | |
|---|----|
| RESUMEN | 12 |
| ABSTRAC | 13 |
| INTRODUCCIÓN | 14 |
| 1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA | 15 |
| 2. JUSTIFICACIÓN | 18 |
| 3. OBJETIVOS | 20 |
| 3.1. <i>Objetivo general</i> | 20 |
| 3.2. <i>Objetivos específicos</i> | 20 |
| 4. MARCO DE REFERENCIA | 21 |
| 4.1. <i>Antecedentes</i> | 21 |
| 4.2. <i>Marco teórico</i> | 28 |
| 4.2.1. <i>Representaciones Sociales</i> | 28 |
| 4.2.2. <i>Familia</i> | 30 |
| 4.2.3. <i>Violencia intrafamiliar</i> | 31 |
| 4.2.4. <i>Infancia</i> :..... | 34 |
| 5. MARCO LEGAL..... | 36 |
| 6. MARCO INSTITUCIONAL | 38 |
| 7. DISEÑO METODOLÓGICO..... | 40 |
| 7.1. <i>Enfoque: Investigación cualitativa</i> | 40 |
| 7.2. <i>Método de investigación: Hermenéutico</i> | 40 |

| | |
|--|----|
| 7.3. Estrategia y herramienta de investigación..... | 41 |
| 7.3.1 Estudio de caso único. | 41 |
| 7.3.2 Herramienta de Investigación. | 41 |
| 7.4 Población | 45 |
| 7.5. Recolección, procesamiento y análisis de la información | 45 |
| 7.5.1 Análisis de Información..... | 46 |
| 7.6 Momentos metodológicos..... | 46 |
| 8. ANALISIS DE RESULTADOS | 47 |
| 8.1. Esquema de clasificación por categorías. | 47 |
| 8.2. FAMILIA | 57 |
| 8.2.1 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que es una familia? | 57 |
| 8.2.2 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre quienes conforman una familia? | 60 |
| 8.2.3 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo les gustaría que fuera su familia?..... | 62 |
| 8.2.4 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen los hijos en la familia?..... | 65 |
| 8.3 FUNCIÓN DE LA MADRE | 68 |
| 8.3.1 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que les gusta de la mamá? | 73 |
| 8.3.2 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que no debe hacer una mamá?..... | 75 |
| 8.3.3 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen en relación a la función que ejerce la madre?..... | 79 |
| 8.4 FUNCIÓN DEL PADRE | 81 |
| 8.4.1 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre la función cumple el padre en el hogar? | 81 |

| | | |
|-------|--|-----|
| 8.4.2 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que piensan sobre la función que cumple el padre en el hogar?</i> | 84 |
| 8.4.3 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas de cómo reaccionan los hijos frente a la función que debería cumplir el padre en el hogar?</i> | 86 |
| 8.5 | FUNCIÓN DEL HIJO | 88 |
| 8.5.1 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas sobre la función que cumple el hijo en el hogar?</i> | 88 |
| 8.5.2 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que creen que les impide ejercer su función de hijos?</i> | 91 |
| 8.5.3 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que hacen y no hacen los hijos?</i> . | 93 |
| 8.6 | VIOLENCIA | 96 |
| 8.6.1 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que es la Violencia?</i> | 96 |
| 8.6.2 | <i>¿Qué dicen y piensan los niños y niñas acerca de la Violencia?</i> | 98 |
| 8.6.3 | <i>¿Qué dicen y cómo reaccionan los niños y niñas frente a la violencia?</i> | 100 |
| 8.7 | MADRE VIOLENTA | 102 |
| 8.7.1 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo puede una mamá ejercer autoridad en la familia?</i> | 103 |
| 8.7.2 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo no debe una mamá ejercer autoridad en la familia?</i> | 105 |
| 8.7.3 | <i>¿Qué dicen y creen los niños y niñas de porque una mamá puede agredir verbal o físicamente a un integrante de la familia?</i> | 107 |
| 8.7.4 | <i>¿Qué dicen y que hacen los niños y niñas frente a la violencia de la madre?</i> | 109 |
| 8.8 | PADRE VIOLENTO | 111 |
| 8.8.1 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cuándo puede un padre ejercer la violencia en la familia?</i> | 112 |

| | | |
|-------|---|-----|
| 8.2.2 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo puede un padre ejercer la violencia en la familia?</i> | 114 |
| 8.8.3 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo debe de ser un padre?</i> | 115 |
| 8.8.4 | <i>¿Qué dicen y que hacen los niños y niñas cuando el padre es violento?</i> | 117 |
| 8.8.5 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas sobre los efectos que tiene en el contexto familiar la violencia ejercida por el padre?</i> | 118 |
| 8.9 | HIJO VIOLENTO | 120 |
| 8.9.1 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de porqué y cómo el hijo es violento?</i> | 120 |
| 8.9.2 | <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo creen que se puede evitar la violencia?</i> | 122 |
| 8.9.3 | <i>¿Qué dicen y hacen los niños y niñas ante la violencia?</i> | 124 |
| 9. | CONCLUSIONES | 126 |
| 10. | RECOMENDACIONES | 130 |
| 11. | REFERENCIAS | 131 |
| | ANEXOS | 148 |

GLOSARIO

A continuación se presentará el listado de los conceptos principales abordados en esta investigación, teniendo en cuenta que estos términos son clave para la comprensión del desarrollo del estudio y el análisis de la información.

Actitud: es una disposición mental y neurológica, que se organiza a partir de la experiencia y que ejerce una influencia directriz o dinámica sobre la conducta del individuo respecto a todos los objetos y situaciones con los que se relaciona (F. H. Allport, 1935, p.65).

Creencia: es la disposición de un sujeto considerada en cuanto tiene relación con la realidad tal como se le presenta a ese sujeto o, lo que es lo mismo, en cuanto tiene relación con la verdad (Villoro, L. 2008, p.60).

Crianza: Proceso en el tiempo y en el espacio en el que se tiene cuidado del niño hasta que se hace adulto. Para que esto de lleve a cabo es necesario que por parte de los padres o tutores se de una gran esfuerzo físico y emocional. Este acompañamiento es necesario dada la inmadurez física y emocional del ser humano al nacer, puesto que no puede satisfacer por sí mismo sus propias necesidades (Fornos, Barreras, 2001, p.187).

Familia: es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socio-económica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal (Oliva G. & Villa G. 2014, p.17).

Familia monoparental: es aquella conformada por un solo cónyuge y sus hijos, surge como consecuencia del abandono del hogar de uno de los cónyuges, por fallecimiento, separación y/o divorcio, madresolterismo o padresolterismo (Castaño, 2002; citado por Agudelo, 2005, p. 7).

Función materna: el oficio o la función materna no consiste propiamente en el mero pasaje de órdenes y de consignas a un niño que nace. Eso podría hacerlo también un robot, sin que esta función materna, que va más allá de la necesidad, estuviera dada. La función materna tendrá que

ver con un más allá de la necesidad y con un más allá de la demanda, es decir, con la posibilidad de oficiar la madre como pasadora de deseo para sus hijos (Tomás, 2011, p. 31).

Función paterna: en esencia, esta función consiste en ser referente de ley y ordenar el deseo en el complejo de Edipo al intervenir en la relación dual imaginaria entre la madre y el niño, con el fin de introducir una necesaria distancia simbólica, entre ellos, siendo la verdadera función del padre unir y no poner en oposición deseo y ley (Evans, 1997; citado por Fernández, Márquez & Holguín, 2012, s.p).

Niñez Intermedia: empieza a los 6 años y continua hasta el principio de la adolescencia, alrededor de los 12, el periodo de la niñez intermedia suele conocerse como los “años escolares” porque para la mayoría de los niños marca el inicio de la educación formal. En ocasiones, el crecimiento físico y cognoscitivo que ocurre durante la niñez intermedia es gradual; otras veces es súbito, pero siempre es notable (Feldman, 2007, p. 302).

Percepción: Es la actividad cognitiva básica de donde todas las demás deben emerger. es el lugar donde la cognición y la realidad se encuentran, además, es el proceso constructivo dotado de esquemas anticipatorios, que preparan al perceptor a aceptar ciertos tipos de información más que otros y a explorar la información disponible (Según Neisser, citado por Martínez, 2007, pp. 111-112).

Representaciones Sociales: Es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Así mismo, consideran la representación como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1919, pp. 17-18, citado por Mora, 2002, p. 7).

Violencia Intrafamiliar: Todo daño o maltrato físico, psíquico o sexual, trato cruel, intimidatorio o degradante, amenaza, agravio, ofensa o cualquier otra forma de agresión producida entre miembros de una familia, llámese cónyuge o compañero permanente, padre o madre aunque no convivan bajo el mismo techo, ascendientes o descendientes de estas incluyendo hijos adoptados y en general todas las personas que de manera permanente, se hallaran integrados a la unidad familiar (Congreso de la república, 1996, p.263).

RESUMEN

Este trabajo de investigación presenta un análisis de los resultados acerca de las representaciones sociales de los niños y niñas entre los 7 y 10 años sobre la violencia intrafamiliar, en el caso de la Fundación Pan y Paraíso del barrio Bello Oriente de la comuna nororiental de Medellín, teniendo presente que se ha indagado mucho sobre este fenómeno desde una perspectiva de lo que dicen los adultos sobre los efectos de dicha violencia en los niños, pero poco se ha investigado sobre lo que dicen los niños y niñas de lo que acontece sobre lo vincular en su familia. De lo que se trató entonces, fue de darle la palabra a estos para que expresaran lo que han construido desde lo que sucede al interior de su hogares. Mediante un consolidado de 9 talleres reflexivos con 12 niños y niñas donde se identificaron 3 categorías de análisis: percepción, creencia y actitud de estos frente a la familia y su conformación, la función del padre, de la madre y de los hijos en la familia, la violencia del contexto desde lo que dicen los niños y niñas y por último la violencia intrafamiliar.

Palabras claves: Representaciones sociales, violencia, violencia intrafamiliar, niñez.

ABSTRAC

This research shows an analysis of the results about social representations of children between the age of 7 and 10 years old in regards to domestic violence in the case of “Pan y Paraíso Foundation” of the Bello Oriente neighborhood, in the northeastern commune of Medellin.

It is important to keep in mind that much research has been done on this phenomenon from a perspective of what adults say about the effects of such violence on children, but little research has been done on what children say about what happens on the lives of their family ties.

Therefore, the purpose of this research is to give the children an opportunity to express themselves what they have been through and the situations they have experienced from what takes place inside their homes.

Through a consolidation of nine reflective workshops with 12 children, three categories of analysis were identified such as perception, belief, and attitude in regards to the family and its conformation; the role of father, mother and children in the family; the violence from a perspective of what the children say; and finally, the domestic violence.

Key words: social representations, violence, domestic violence, childhood

INTRODUCCIÓN

“Me llamo Angie, tengo 8 años, vivo por acá en esta casita de por acá, mi papá le pega mucho a mi mamá, él le pega mucho, nos toca meternos debajo de la cama, él coge las ollas para pegarle a mi mamá y a mí, él llega borracho, mi mamá se metió para que no me pegara, el casi la mata, le pego hasta que llegaron por ella para llevarla al hospital”

Con este comentario se da comienzo a esta investigación en la cual se le dio la palabra a los niños y niñas de la Fundación Pan y Paraíso del barrio Bello Oriente de la ciudad de Medellín, en donde se ve marcada la pobreza extrema, lo cual coadyuva a la violencia y sobre todo a la violencia intrafamiliar, a raíz de la falta de oportunidades que encuentran los habitantes del sector. Esta se divide en tres categorías, percepción creencia y actitud, dentro de ellas se buscó que los niños respondieran preguntas relacionadas a temas como: familia, madre, padre, violencia y violencia intrafamiliar. El primer apartado refiere a un análisis sobre lo que los niños mencionan en relación a su familia, quienes la conforman y su ideal. El segundo apartado analiza la función de la madre dentro del hogar lo que más y menos les gusta de esta. El tercero hace alusión a la función del padre, la ausencia de este y como otras figuras representativas asumen la función o el rol de los padres dentro del hogar. El cuarto apartado menciona la función del hijo dentro del hogar y como estos desean cumplir con actividades propias de su edad. Continuando con esta línea en el siguiente apartado refiere como la violencia del contexto es un moldeador de comportamientos a futuro y como esta es una problemática con antecedentes. Luego concentramos esta investigación en cómo, tanto la madre, el padre y el hijo tienen una postura violenta dentro del hogar, cada uno de estos tiene su respectivo apartado con un análisis de lo que los niños mencionan, finalmente daremos las conclusiones y recomendaciones correspondientes.

1. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA

La presente investigación surgió a partir de un consolidado de talleres realizados en la práctica investigativa formativa de séptimo y octavo semestre realizada en el año 2014, en el Hogar Comunitario Divino Niño, Mis 15 Estrellitas y Fundación La Barca, en las que se observó y escuchó expresiones y manifestaciones de niños que hacían referencia a que en su contexto familiar se presentaban situaciones de violencia. No se trató de una mirada moralizante, sino que se interrogó el hecho de que en los hogares marcados por la violencia, los niños presentaban comportamientos violentos en el vínculo con sus pares y en algunas situaciones con quienes al interior de las instituciones eran responsables de su cuidado. Estas relaciones vinculares llevaron a indagar por estos contextos familiares y específicamente por lo que los niños dicen de su entorno familiar.

Estas situaciones de violencia familiar y relacional entre los niños de estas instituciones, son consideradas por algunos entes gubernamentales como las Comisarías de Familia, Juzgados de Familia y las distintas oficinas del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) como una problemática social, en tanto conduce a efectos psicológicos que afectan la integridad de los niños y niñas, tanto física, cognitiva, conductual como emocionalmente, lo que da cuenta de la vulnerabilidad del niño ante estas situaciones de violencia que se presentan en su contexto familiar.

Esta situación de vulnerabilidad de los niños y niñas ha llevado a que se realicen investigaciones que reporten estadísticas sobre la violencia intrafamiliar nivel nacional, departamental y municipal. Entre estas se encuentra la realizada por Héctor Wilson Hernández Cardozo en su texto Comportamiento de la violencia intrafamiliar, en Colombia 2013, en la que manifiesta que durante este año, el Instituto Nacional de Medicina Legal y Ciencias Forenses realizó 68.230 peritaciones por violencia intrafamiliar; con relación al 2012 se presentó una disminución de 15.668 casos equivalente al 18,68%. De los 68.230 casos de violencia intrafamiliar, 44.743 (65,58%) correspondieron a violencia de pareja; 9.708 (14,23%) a violencia contra niños, niñas y adolescentes; 12.415 (18,20%) a violencia entre otros familiares; 1.364 (2,00%) a violencia contra el adulto mayor. El 77,58% (52.933) de las víctimas fueron mujeres (p. 335).

Particularmente en Antioquia según el Departamento de Medicina legal y Ciencia Forenses (2013), *el Boletín de Prensa Forensis* del mismo año expone que 9.708 personas menores de 18 años fueron víctimas de violencia por parte de familiares: 5.186 niñas y mujeres adolescentes, 4.522 niños y hombres adolescentes y 359 de estos niños, niñas y adolescentes estaban en estado de abandono o bajo la protección del ICBF. Con respecto al agresor, este informe anuncia que los papás ocuparon el primer lugar con 3.174 casos y las mamás el segundo lugar con 2.711 (pp. 6 -7).

Medellín no es un caso ajeno a estos contextos de violencia al interior de las familias, es por esto que retomamos el texto de Barrientos (2013), titulado *Violencia intrafamiliar en Medellín*, donde según cálculos del programa Medellín Cómo Vamos del mismo año de la publicación del texto, los casos registrados de víctimas de violencia intrafamiliar ascienden anualmente a unas 224 por cada cien mil habitantes entre 2009 y 2012 (p.5).

Se puede ver que a nivel internacional, la violencia intrafamiliar es un asunto mundial que no solo toca los países latinoamericanos, dado que en (Septiembre 2004) un nuevo estudio comparativo de información nacional representativa sobre la violencia doméstica en nueve países en desarrollo revela que las mujeres cuyas madres fueron maltratadas por los padres tienen el doble de probabilidades de ser víctimas de violencia doméstica.

El informe, *Profiling Domestic Violence: A Multi-Country Study (Perfil de la violencia doméstica: un estudio multinacional)*, publicado por ORC Macro, también descubrió que la violencia familiar en dichos países está altamente relacionada con el estado de embriaguez de los maridos y su comportamiento dominante; pero el estudio no indicó que la pobreza de la mujer, su falta de educación o su falta de control sobre la toma de decisiones elevaran sistemáticamente el riesgo de ser maltratada (p.17)

El informe se basa en datos de las Encuestas demográficas y de salud realizadas en nueve países en desarrollo: Camboya, República Dominicana, Egipto, Haití, la India, Nicaragua, Perú y Zambia. Dichas encuestas, realizadas en su mayoría a partir de 1998, recopilaron amplios datos de demografía y salud sobre mujeres entre las edades de 15 a 49 años. También se recopiló información sobre los indicadores de la emancipación personal, como son la educación, el empleo y la participación en la toma de decisiones del hogar.

Por otra parte los investigadores preguntaron a las mujeres si habían sufrido violencia doméstica en su vida adulta, y se les preguntó detalles relativos a la violencia física, sexual y emocional en sus relaciones actuales. Los porcentajes de mujeres que dijeron que su compañero íntimo había abusado de ellas en alguna ocasión oscilaron entre el 48% en Zambia y el 44%, en Camboya y el 19% en la India por la otra. (Un estudio del Commonwealth Fund señala niveles similares de este tipo de violencia en los Estados Unidos: 31%².)

Más de una de cada seis mujeres casadas en todos los países estudiados indicó haber sido empujada, sacudida, abofeteada o utilizada como blanco de objetos aventados por su compañero; y al menos una de cada 10 había sido amenazada o humillada en público por su esposo. La coautora Sunita Kishor, una especialista en temas de género en ORC Macro, advierte que las preguntas de la encuesta son diferentes en algunos de los países, por lo que es difícil hacer comparaciones absolutas sobre la magnitud de los maltratos domésticos. Pero, *Profiling Domestic Violence* deja claro que la violencia doméstica continúa representando un problema en estos nueve países y que por lo menos en varios de ellos las mujeres están acostumbradas a aceptarla como legítima en ciertas circunstancias.

Es por esto que como equipo de investigación se consideró importante estar atentas a lo que acontece sobre la violencia al interior de los hogares donde habitan algunos niños y niñas, de esta forma se generaron espacios para que algunos de estos, expresaran sus representaciones sobre la violencia intrafamiliar. Con este fin, y llevándolo a un contexto específico, se propuso realizar un proceso investigativo en la Fundación Pan y Paraíso en la que se acogen niños y niñas en situación de violencia intrafamiliar del barrio Bello Oriente del municipio de Medellín, población con la cual se buscó responder la siguiente pregunta de investigación:

¿Cuáles son las representaciones sociales sobre la violencia intrafamiliar que tienen los niños y niñas entre los 7 y 10 años de la Fundación Pan y Paraíso del barrio Bello Oriente del municipio de Medellín?

2. JUSTIFICACIÓN

Esta investigación se orientó a develar las representaciones sociales que tienen los niños y niñas entre los 7 y 10 años de la Fundación Pan y Paraíso, sobre la violencia intrafamiliar, teniendo presente que se ha indagado mucho sobre este fenómeno desde una perspectiva de lo que dicen los adultos sobre los efectos de dicha violencia en los niños, así mismo, se ha abordado las causas y los efectos de la violencia intrafamiliar en la mujer, pero poco se ha investigado sobre lo que dicen los niños y niñas de lo que acontece sobre lo vincular en su familia. De lo que se trató entonces, fue de darle la palabra a estos para que expresaran lo que han construido desde lo que sucede al interior de sus hogares.

Puesto que, la familia juega un papel crucial en el desarrollo de los niños y niñas, tanto, que se puede afirmar que es el contexto por excelencia en el que durante los primeros años de vida los seres humanos construyen las bases de su devenir. Es allí, donde los niños en su proceso de crecimiento van estableciendo relaciones con el otro y a raíz de esto van creando sus representaciones, y estas pueden contribuir a que sigan los patrones de comportamiento y conducta de su entorno familiar, porque la influencia de este es determinante en el proceso de formación del niño.

Considerando que la violencia intrafamiliar se ha convertido en la actualidad en un problema de salud pública y en un asunto en el cual debe intervenir el discurso jurídico para sancionarla, indica que los integrantes de la familia que promueven comportamientos violentos, ponen en entre dicho los derechos fundamentales de las personas que conforman determinado grupo. Esta realidad familiar se hace presente en un contexto como el de la Fundación Pan y Paraíso en el municipio de Medellín, institución donde se realizó la investigación.

Por último, como psicólogas en formación, esta investigación fue significativa e importante, puesto que la violencia intrafamiliar es una problemática que cada día trasciende y se vuelve más compleja en los hogares Colombianos, situación que ha creado secuelas en los niños y niñas, lo cual, se ratifica en las cifras y sucesos protagonizados a diario en los contextos familiares y a lo largo de la vida de quienes la conforman.

Este trabajo se enmarco desde un enfoque social, que a su vez, es la línea de énfasis de la facultad de Psicología de la Institución Universitaria de Envigado. Desde allí, se generó un primer acercamiento a la temática de factores psicosociales (de riesgo y protección) presentes en los niños y niñas de la Fundación Pan y Paraíso; temáticas que ayudaron a construir no sólo perspectivas de aproximación, comprensión y descripción, sino que además permitirán el análisis funcional del aspecto psicológico en el ámbito familiar de comunidades socioeconómicamente vulnerables y en la planificación y el diseño de investigaciones para el desarrollo e innovación en programas de intervención socio-familiar.

3. OBJETIVOS

3.1. Objetivo general

Describir las representaciones sociales que tienen los niños y niñas entre los 7 y 10 años de la Fundación Pan y Paraíso sobre la violencia intrafamiliar.

3.2. Objetivos específicos

Identificar las representaciones sociales que tienen los niños y niñas entre los 7 y 10 años sobre la violencia intrafamiliar.

Establecer las percepciones, creencias y actitudes que los niños y niñas han construido sobre la violencia intrafamiliar.

Realizar un compendio de las representaciones sociales que estos niños y niñas tienen sobre la violencia al interior del contexto familiar.

4. MARCO DE REFERENCIA

4.1. Antecedentes

La violencia intrafamiliar es considerada una problemática social a nivel mundial que trasciende a través del tiempo y ha generado gran preocupación por las alarmantes cifras que se evidencian en diferentes contextos. En lo que respecta al ámbito académico, se ha querido indagar acerca de este fenómeno por medio de diferentes trabajos investigativos. Es así, como a continuación se hace la presentación de algunas investigaciones que han abordado el tema de la violencia intrafamiliar.

Inicialmente, sobre estas situaciones de violencia en el contexto familiar internacionalmente, tal y como expone Francia, (2013) en su texto *Maltrato infantil. Un problema de todos*. Realizó un trabajo descriptivo, retrospectivo y transversal de los alumnos caracterizados con factores de riesgo, así como de sus familiares durante el curso escolar 2000-2001 en la Escuela Primaria "Patria Nueva", en el Vedado de la Habana – Cuba, con el objetivo de determinar cómo se comporta el maltrato infantil, y específicamente identificar aquellos niños que pueden ser objeto de maltrato. Se determinó el nivel socioeconómico y el sociocultural de las familias objeto de nuestra investigación, así como la identificación de los miembros de la familia que fueron objeto de maltrato en su niñez.

Como metodología investigativa se aplicó la técnica cualitativa de grupos focales por constituir un método idóneo para obtener información acerca de conocimientos, actitudes y prácticas sobre un tema determinado en una población en cuestión. Se obtuvieron resultados y se arribó a conclusiones como que el nivel sociocultural y el socioeconómico no determinan que se produzca el maltrato infantil, sino el aprendizaje que tuvieron los padres en su niñez, y estos a su vez, no tienen conciencia de que están maltratando a sus hijos.

Como resultado se obtuvo que todos ellos se refieren al factor cultural como una de las condicionantes para que se produzca el maltrato infantil, considerando que efectivamente tiene una fuerte base sociocultural, pero discrepando en cuanto a la idea de que solo en las clases

sociales con más bajo nivel cultural se produce el maltrato infantil, ya que pudieron constatar que esto puede aparecer en todos los niveles socioculturales con similares patrones.

Es así como para nuestra investigación este trabajo fue relevante ya que se realizó en una población de niños en etapa escolar caracterizados por factores de riesgos en cuanto a la violencia, de tal manera se denota cómo todos los niños estudiados identifican el maltrato físico como única expresión de maltrato infantil.

A nivel nacional autores como: Pineda D. & Otero, L. (2004). En el texto, *Género, Violencia Intrafamiliar e intervención pública en Colombia*, dan cuenta que “este es uno de los países catalogado como más violentos a nivel mundial, tanto en el contexto social, como en el familiar, siendo los niños más afectados tanto psicológica como físicamente” (p. 19).

La investigación es llevada a cabo en Bogotá por un grupo interdisciplinario de género mixto, a través de una amplia muestra de expedientes en comisarías de familia, y por medio de entrevistas personales, para valorar la efectividad de los procesos de conciliación y protección en el marco de la Ley contra la Violencia Intrafamiliar, es así como la respuesta reciente del Estado ha buscado, a través de mecanismos de protección y conciliación, reducir la violación de los derechos humanos en la esfera de la vida doméstica, evitando la judicialización y penalización de los conflictos. Se evidencia en los resultados de este estudio que:

El 88% de los casos de violencia intrafamiliar se tramitan a través de procesos conciliatorios en el cual, este modelo introducido en Colombia como una alternativa a la solución judicial de los conflictos en momentos de congestión de la rama judicial, presenta serias dificultades en lo que respecta a la naturaleza de la violencia intrafamiliar (p. 25).

Esta investigación muestra la extensión e importancia de una expresión de la violencia ejercida mayoritariamente por hombres teniendo en cuenta el hecho de que las mujeres, niños y niñas presenten alto riesgo y que:

Es un tema de gran preocupación personal, política y teórica, pues, se trata de un fenómeno social que plantea las relaciones entre individuo y sociedad, que reta la dualidad entre lo público y lo privado, y que abre vías para explorar las complejas interrelaciones entre distintos niveles de violencia (p. 27).

Esta investigación es relevante ya que la población con la que se trabajó fueron niños y niñas entre los 7 y 10 años de edad, en la que se destacó la incidencia de la violencia en el lazo social y familiar al afirmar que la violencia es un elemento del cual el sujeto tiene que ocuparse para así propiciar el vínculo social. Es así como en esta investigación no sólo fue necesario conocer el entorno en el que se mueven los niños y niñas de la Fundación Pan y Paraíso, para entender la magnitud y la construcción que han hecho referente a la violencia en este contexto, sino también denotar como este fenómeno incide en la relación del sujeto con el otro, teniendo en cuenta, que en algunas ocasiones el reconocimiento de ésta resulta compleja siendo pertinente abordarla desde las representaciones sociales.

El trabajo investigativo sobre *Percepciones, actitudes y comportamientos en niños con experiencias de maltrato* realizado Gelvez, (2005), en la ciudad de Bogotá, a cual indaga y analiza los conocimientos, actitudes y practicas sobre maltrato infantil, en un grupo de niños con antecedentes de maltrato, con el propósito de presentar una perspectiva que oriente la comprensión y la formulación de estrategias de intervención acorde a las actitudes, percepciones y prácticas que los niños tienen y realizan ante la situación maltratante. Por tanto trabajaron con una muestra poblacional de diecisiete niños y niñas, con edades comprendidas entre los 10 y 12 años, caracterizados con factores de riesgo y experiencias de maltrato, con nivel socioeconómico bajo, estratos 1 y 2.

Como resultado de esta investigación se puede destacar que los niños que han conocido experiencias violentas en su infancia tienen más probabilidades de ser en el futuro padres maltratadores, comportamientos que pueden integrarse por imitación directa de los adultos, y afirma que el proceso de adaptación a la violencia permite además aceptar los riesgos de la transmisión transgeneracional de modelos violentos de relación interpersonal.

Lo anterior, tiene concordancia con la investigación Representaciones sociales de los niños y niñas sobre la violencia intrafamiliar, en el municipio de Medellín, en cuanto ayuda a comprender que la violencia intrafamiliar es una situación que genera secuelas psíquicas. Teniendo en cuenta los hallazgos, es pertinente resaltar que los menores participantes reconocieron los golpes como una forma de maltrato y los regaños como estilo y forma violenta de comunicación orientada a controlar la conducta de estos, lo cual conlleva a generar sentimientos de culpa en ellos.

En efecto, se presenta el Trabajo de Grado para optar al Título de Maestría en Psicología Clínica, *Impacto De Diferentes Formas De Maltrato En El Desarrollo Psíquico Del Niño Víctima De Violencia Intrafamiliar*, realizado por Sanguino & Blanca (2011), en la ciudad de Bogotá Y tuvo como finalidad, explorar la manera cómo repercute en el psiquismo del niño el maltrato del cual ha sido víctima. Por lo cual, el desarrollo del proceso de investigación-intervención se realizó a partir del estudio de 3 casos clínicos de menores de edad una niña de 10 años, y dos adolescentes (hombres) de 13 y 16 años de edad con antecedentes de algún tipo de maltrato, con quienes se trabajó individualmente desde el caso por caso, llevando a cabo la elaboración de una matriz en la que establecieron categorías descriptivas e interpretativas que permitieron el análisis y comprensión de cada caso. Por tanto, el trabajo terapéutico realizado con estos pacientes y el análisis posterior del material clínico, muestra claramente que a partir de una experiencia emocional de contención, se abre un espacio para pensar de manera diferente la violencia y el maltrato, ubicando la responsabilidad en el objeto maltratante y liberando al niño de miedos invasivos y culpabilidades persecutorias.

Finalmente, el análisis de los tres casos clínicos abordados en esta investigación bajo un proceso psicoterapéutico, pudo dar cuenta acerca del impacto en el psiquismo de los niños del fenómeno del maltrato, si bien cada caso con especificaciones muy distintas y manifiesto de diferentes formas, en todos ellos se pudo apreciar que, sin duda alguna, las consecuencias de vivencias de violencia, abuso y agresión son determinantes para la alteración del normal proceso de desarrollo psíquico de los niños y niñas (p. 156).

El tema que la investigadora desarrolla, es un aporte para el trabajo que se realizó, en tanto que, se afirma que en las familias donde existe maltrato se ven afectados de una u otra manera los niños y niñas del núcleo conyugal y se denota el impacto que causa la violencia intrafamiliar como problemática social en el psiquismo del niño, así como también se expone que la categorización y cuantificación del maltrato sirve para ubicarlo dentro de un contexto social, pero no es posible dejar de lado la significación individual de este acto en quien lo ejerce y quien lo padece, que sin duda alguna desencadena o instaura una serie de funcionamientos, procesos mentales y vinculares inadecuados.

El siguiente trabajo de grado se llama, *Percepción frente a la violencia intrafamiliar de los habitantes de la vereda Yaguara, del municipio de Chaparral, Tolima*, realizada por Sabogal

L. (2014). Este trabajo investigativo pretende analizar la percepción frente a la violencia intrafamiliar de los habitantes de la vereda Yaguara, del municipio de Chaparral, Tolima. Para la cual, se escogió una muestra de 20 personas habitantes de esta vereda, entre adultos y adolescentes de sexo masculino y femenino de 14 a 50 años de edad, diferente sexo, nivel escolar, ocupación y estrato socioeconómico, los cuales son pertenecientes al cabildo indígena de Yaguara, donde el 40% están entre los 14 y 17 años de edad, y el 60% están entre los 35 y 50 años de edad (p. 30).

Los resultados de esta investigación refieren que se evidencia una apreciación general de la percepción que tiene la muestra escogida sobre la violencia intrafamiliar. Por medio de las entrevistas a los grupos focales, las personas relataron experiencias de violencia en el hogar; a pesar de estas situaciones vividas, se logró conocer que los habitantes de la vereda Yaguara tienen poco conocimiento sobre el tema, el concepto que tienen sobre la violencia intrafamiliar depende de la información que han recibido por medios como: talleres, televisión, noticias y experiencias que han visto en personas cercanas. Es así como los golpes, los insultos, las ofensas, las peleas entre la pareja es percibido como violencia intrafamiliar. Además la muestra seleccionada manifiesta percibir al sexo masculino como principal generador de la violencia intrafamiliar (p. 48).

Esta investigación da cuenta del desconocimiento de esta problemática social, y que la percepción que se tiene en cuanto al concepto violencia intrafamiliar es acerca de la caracterización de la misma en cuanto tiene que ver con golpes, insultos, ofensas y peleas. En cuanto a nuestro proyecto investigativo tiene mucha relación ya que se denota la importancia de conocer la percepción que tienen las personas acerca de esta problemática social y en nuestro caso los niños como agentes activos de estos contextos.

A raíz de lo planteado por los autores se puede deducir que la violencia intrafamiliar es una problemática social que ha existido a lo largo de la historia, mostrando así, las transformaciones de las estructuras familiares y del concepto de familia que han ampliado el estudio y el análisis de dicho fenómeno, teniendo en cuenta como en esta problemática se ven vulnerados los derechos de los niños y afectado el desarrollo integral de estos, como ser social, que aprende a relacionarse inicialmente con los otros miembros de la familia y luego en el

contexto externo apropiándose de los rituales, creencias y valores, que para su familia y él son significativos.

Siguiendo este recorrido y como lo menciona Chanci (2008), se presenta el trabajo de grado, *Incidencia de la violencia intrafamiliar en el comportamiento infantil*, el cual tiene como finalidad profundizar en el conocimiento psicológico de algunas familias que ejercen el maltrato como método de manejo del hogar, para determinar su incidencia en el comportamiento infantil inadecuado del municipio de Heliconia – Antioquia. Para tal evento se apoyaron en el ejercicio clínico psicológico, la realización de talleres y encuentros diagnósticos que les permitieron profundizar en el conocimiento del tipo de relaciones que establecen los niños entre ellos, con los mayores y con la figura de autoridad en general.

La investigadora pudo observar que el tipo de familia en el que es común ejercer la violencia intrafamiliar es la extensa, ya que en estos hogares no solo conviven los padres, sino que en ellos también viven otro tipo de parientes, incluso hermanos con sus parejas y estos con sus hijos. Por otro lado, está la familia reconstituida, en la que el padre o madre convive con una nueva pareja, en la que están los que se ha nombrado como los míos, los tuyos y los nuestros. Desde lo que dice la autora se infiere que la gran mayoría de los niños decían ser castigados de muchas maneras, entre estas y sin conocimiento alguno de los tipos de violencia, mostraron que en su mayoría eran víctimas de abuso físico y sexual por parte de algún familiar.

Los temas que la investigadora desarrolla, son un aporte para el trabajo que se realizó, en tanto que, contrariamente a la propuesta que plantea sobre el conocimiento psicológico de algunas familias que ejercen el maltrato como método para el manejo del hogar, también, determina su incidencia en el comportamiento infantil, fenómeno que se despliega a medida que se avanzó en los antecedentes.

Siguiendo con el recorrido cronológico los autores Bedoya, Durango & Varela (2011), en la investigación *La realidad aparente de la violencia intrafamiliar*, la cual tiene como propósito describir como se presenta la violencia intrafamiliar del corregimiento de la Honda del municipio de Liborina, a partir de los casos reportados en la comisaria de familia y el seguimiento de tres de ellos entre los años 2010-2011. Las autoras examinan los casos reportados en la comisaria, por medio de entrevistas semiestructuradas, aplicadas a los funcionarios responsables de atender

el tema de violencia intrafamiliar, logrando reconocer el manejo que le han dado las instituciones a esta problemática y mediante esta información plantean una ruta de atención como parte de su investigación.

Además, consideran aspectos básicos de la teoría de familia, violencia, los roles asignados socialmente a la familia, violencia contra la mujer, entre otros, permitiendo enriquecer teóricamente el discurso, en una búsqueda permanente por establecer relaciones equitativas. A lo que las investigadoras finalmente pudieron concebir que la violencia intrafamiliar se ha construido a partir del contexto social que rodea a cada familia, partiendo del análisis, interpretación y comprensión de la problemática objeto de estudio (p.24).

La violencia al interior de la familia desde este punto de vista, se convierte en un abuso de autoridad por parte de algunos miembros hacia otros, ocasionando daños psicológicos, emocionales y físicos que perjudican la convivencia, creando condiciones de miedo, daños graves en el desarrollo adecuado de los niños y niñas en sus procesos de formación académica y personal. Sin embargo, esta tesis se ocupa de conocer las distintas manifestaciones de la violencia al interior de la familia, mientras que la investigación desarrollada, utiliza los conceptos teóricos de violencia intrafamiliar para dar a conocer las representaciones sociales que tienen los niños y niñas sobre esta problemática.

Desde otra perspectiva, el autor Cardona (2007), en el texto *Exposición en la niñez al maltrato físico severo: Asociación en edad adulta con violencia intrafamiliar, abuso de sustancias y alcohol Área Metropolitana del valle de aburra, Colombia*, menciona que en esta investigación se han identificado las posibles secuelas en la adultez de haber padecido maltrato físico o negligencia en los cuidados. Las secuelas en la edad adulta del maltrato recibido en la niñez son múltiples y abarcan desde reproducción de la violencia intrafamiliar, problemas de autocontrol, baja autoestima, ansiedad y depresión hasta abuso de sustancias y alcohol y trastorno disocial (antisocial).

En Colombia y especialmente para este trabajo, el Área Metropolitana del Valle de Aburrá, la situación es peor, debido a que en el periodo 2008, el Instituto de Medicina Legal y Ciencias Forenses (IMLCF), reportó 9.959 casos de abuso sexual en Colombia a menores que corresponden a una incidencia de 0.88 casos por 1000 menores en el período, mientras que para la ciudad de Medellín, en el mismo año, los casos registrados ascendieron a 345 para una incidencia en el período 2013 de 0.68 casos de abuso sexual por 1000 menores, señalando así un subregistro elevado (p.12).

Esta investigación permite dimensionar una realidad explícita que no es ajena a la problemática a trabajar, teniendo en cuenta que una de las causas de la violencia es el abuso de sustancias lo que a su vez conlleva al maltrato en los hogares, además se devela la influencia del entorno en los procesos sociales donde se mueven los niños y niñas, las cifras muestran como las repercusiones son claras y de gran connotación. Aparte de esto la violencia intrafamiliar se convierte en una problemática constante al reconocer que el maltratado puede ser a futuro un posible maltratador además de que se puede convertir en un sujeto socialmente problemático inmerso en conductas disociativas.

Considerando que el recorrido de estas investigaciones se ha desarrollado en el marco del maltrato infantil y la violencia de género, con incremento considerable en la violencia de pareja, y que no se ha hondado en lo que dicen lo niños y niñas sobre esta problemática, por esta razón, esta investigación pretende enfocarse en lo que estos dicen a partir de las representaciones sociales que tienen sobre la violencia intrafamiliar, podemos vislumbrar que tanto a nivel nacional como internacional, la violencia de la mujer es un asunto que predomina, por lo cual algunas familias se desintegran, así mismo quienes componen esta deben adaptarse a este situación, especialmente los niños y niñas, es por esto que nuestro trabajo se basa en conocer que piensan estos de la violencia.

4.2. Marco teórico

4.2.1. Representaciones Sociales

Con respecto a las representaciones sociales, Serge Moscovici (Citado en Mora) ha señalado en su texto *El psicoanálisis, su imagen y su público*, la siguiente definición de representación social:

Es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Así mismo, consideran la representación como un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación (Moscovici, 1919, pp. 17-18, citado por Mora, M, 2002, p. 7).

Seguidamente, el autor Mora, expresa en términos coloquiales la teoría de Serge Moscovici:

Es el conocimiento del sentido común que tienen como objetivo comunicar, estar al día y sentirse dentro del ambiente social, y que se origina en el intercambio de comunicaciones del grupo social. Es una forma de conocimiento a través de la cual quien conoce se coloca dentro de lo que no conoce. Al tener la representación social dos caras – la figurativa y la simbólica- es posible atribuir a toda figura un sentido y a todo sentido una figura (Mora, M, 2002, p. 7).

Desde el texto de Mora, es posible encontrar otras exposiciones acerca del concepto de representaciones sociales en autores como Banchs quien plantea su propia definición de las representaciones sociales destacando el doble carácter de estas como: contenido y proceso, en tanto que una particular forma de conocimiento y también una estrategia de adquisición y comunicación del mismo conocimiento. Por tanto, son una forma de reconstrucción mental de la realidad generada en el intercambio de informaciones entre sujetos.

Páez, observa las representaciones sociales como:

Una expresión del pensamiento natural, no formalizado, ni institucionalizado. También, plantea una caracterización de las representaciones sociales en cuanto a las funciones que cumplen como forma de pensamiento natural: en primer lugar, privilegiar, seleccionar y retener algunos hechos relevantes del discurso ideológico concernientes a la relación sujeto en interacción, o sea descontextualizar algunos rasgos de este discurso. En segundo lugar, descomponer este conjunto de rasgos en categorías simples naturalizando y objetivando los conceptos del discurso ideológico referente al sujeto en grupo. En tercer lugar, construir un “mini-modelo” o teoría implícita, explicativa y evaluativa del entorno a partir del discurso ideológico referente al sujeto en grupo. Por último, el proceso reconstruye y reproduce la realidad otorgándole un sentido y procura una guía operacional para la vida social, para la resolución de los problemas y conflictos (Páez, 1987 pp. 316-317, citado por Mora, 2002, p.7).

Por su parte, Gunter (2000), expone que “la representación social tiene con su objeto una relación de ‘simbolización’, al ocupar su lugar, y de ‘interpretación’, al conferirle significado. Estos significados resultan de una actividad que hacen de la representación una ‘construcción’ y una ‘expresión’ del sujeto” (p. 4).

Finalmente, en el texto *Develando Culturas*, Jodelet (2000), expone que las representaciones sociales:

Conciernen al conocimiento del sentido común, que se pone a disposición en la experiencia cotidiana; son programas de percepción, construcciones con estatus de teoría ingenua, que sirven de guía para la acción e instrumento de lectura de la realidad; sistemas de significaciones que permiten interpretar el curso de los acontecimientos y las relaciones sociales; que expresan la relación que los individuos y los grupos mantienen con el mundo y los otros (p. 10).

En concordancia con lo expuesto, se puede inferir que una representación es la elaboración que el sujeto hace de las diferentes experiencias, imágenes o palabras desde su propia subjetividad, es decir, es un proceso dinámico que emerge y constituye al sujeto a partir de la relación y el vínculo con el Otro por medio del lenguaje y la comunicación. Es así, como la subjetividad hace referencia a la forma como los sujetos se apropian de los sentidos, las emociones, las significaciones, los valores éticos y morales que produce una determinada cultura, y la incidencia que estos tienen sobre sus acciones.

4.2.2. Familia

Cada cultura y cada momento histórico de la humanidad ha configurado una idea de lo que es la familia, para esto vemos definiciones tales como: Desde la perspectiva jurídica La Constitución Política de Colombia declara que “La familia es el núcleo fundamental de la sociedad. Se constituye por vínculos naturales o jurídicos, por la decisión libre de un hombre y una mujer de contraer matrimonio o por la voluntad responsable de conformarla” (Art. 42, 1991).

Así mismo, nos remitimos a Gómez & Villa (2014), quienes proponen en el artículo *Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización* que:

La familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socio-económica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos cuya prioridad y dinámica pertenecen a su libre albedrío: psicológico, social, cultural, biológico, económico y legal (p.17).

Bajo esta nueva óptica, se destaca el siguiente aspecto, la distinción de la familia como grupo, que es para la psicología el conjunto de personas unidas por un fin común o por sentimientos de afecto y de afiliación.

Por lo anterior y siguiendo la teoría aplicable de la psicología social, “la familia es un grupo primario, con reglas particulares permeadas por las costumbres, usos, cultura en general, influenciada o no por la información y percepción de modelos externos visualizados a través de diferentes medios, entre ellos los de comunicación” (p. 17).

Finalmente, Strauss (1956), citado por Gallo (2012), en el texto *Agresividad, violencia intrafamiliar y malestar social* expone que:

La familia es un grupo social que posee, por lo menos, tres características: tiene su origen en el matrimonio; está formada por el marido, la esposa, los hijos nacidos y algunos miembros más; y sus miembros están unidos por lazos de derechos y por prohibiciones sexuales (pp. 166 – 167).

La familia en su conformación comprende una serie de tipologías tales como:

Familia Extensa: Cuando hablamos de familias extensas nos referimos a la conformación y no a su tamaño, lo que podemos caracterizar es que una o más generaciones viven bajo un mismo techo, en algunos casos son los abuelos quienes asumen a los nietos ante la ausencia temporal o definitiva de los padres y madres. Revista Comfama edición número 10 (p.13).

Familia Nuclear: Se define con respecto a la pareja heterosexual y a los hijos a cargo de esta pareja. Bajo esta definición, en la familia nuclear pueden convivir dos generaciones y generalmente la jefatura del hogar coincide con los padres o los cuidadores de los niños. I.C.B.F (p.27)

Familia Monoparental: La familia monoparental es aquella formada por un adulto que vive sólo con uno o más hijos a su cargo y que en su formación ha de haber seguido una de las tres vías siguientes: — Fallecimiento en un matrimonio con hijos pequeños de uno de los cónyuges. — Ruptura de la pareja con hijos menores por conflicto entre sus miembros, quedando los hijos en la custodia de uno de los padres. — Madre soltera con uno o más hijos nacidos fuera del matrimonio (Borrajo, 1988, p.43 citado por Rodríguez & Luengo, 2003, p.66).

4.2.3. Violencia intrafamiliar

Goicoechea (2009), en su texto *Amor y violencia la dimensión afectiva del maltrato* menciona que:

La violencia no es un fenómeno simple, ni único, existen distintas formas de violencia que abarcan fenómenos y realidades muy distintas entre sí, es un fenómeno que se produce en escala, que se autoalimenta, que crea un continuo de formas de violencia que van desde las más leves agresiones hasta las más severas formas de maltrato y es fundamental establecer donde comienza la violencia, cuando un comportamiento es violento, cuando se cruza la línea que marca la violencia y el daño que esta produce en el desarrollo de quien la recibe (pp.16-17).

En este sentido, García & Ramos (1998), en el texto *Medios de comunicación y Violencia* expresan que:

La violencia es siempre una forma de ejercicio del poder mediante el empleo de la fuerza (ya sea física, económica, política) e implica la existencia de un arriba y un abajo reales o simbólicos, implica una búsqueda de eliminar los obstáculos que se ponen al propio ejercicio del poder, mediante el control de la relación obtenida a través del uso de la fuerza en el ámbito de las relaciones interpersonales, la conducta violenta es sinónimo de abuso de poder, en tanto y cuanto el poder es utilizado para ocasionar daño a otra persona (p.30).

Estos autores también puntualizan que:

La violencia genera desintegración o dispersión ya que actúa contra las intenciones de la persona sujeta a ella. Además, puede generar un patrón (físico o psicológico), es decir, un orden producto de la fuerza que puede persistir aun después de que esta deja de ejercerse (p.32).

Como Contextualiza la OMS (Organización Mundial de la Salud), citado por Goicoechea (2009), en el libro *Amor y violencia la dimensión afectiva del maltrato* propone la definición de violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o afectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos del desarrollo o privaciones que atenta contra el derecho a la salud y la vida de la población (p.15).

También, Mendoza, Escartín & Gómez. (2006) en su texto *Del maltrato a la ternura* hace mención que:

La violencia que se vive en la familia consiste en la agresión física, psicológica o sexual cometida por el esposo/ a o conviviente, abuelos, padres, hijos, hermanos, parientes civiles u otros familiares. También comprende los tutores o encargados de la custodia hacia una persona en el caso de un niño/a, adolescente, joven, adulto mayor (p.10).

Se observa que los antecedentes teóricos señalan que la mayoría de los casos de violencia tanto hacia los adultos, como hacia los niños y niñas se dan en su mismo núcleo familiar, su pareja, sus hermanos, a menudo en presencia de los niños y niñas .

Es claro, que los distintos actos de violencia inciden en la estructura familiar de los niños, es así como el apartado del texto, *Impacto social de la Violencia Intrafamiliar*, la violencia intrafamiliar:

Es dinámica, fluctuante, pero responde a las condiciones, herramientas y opciones de solución de conflictos aprendidas y reforzadas en el contexto en que se interactúa, por eso la violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la definen como un recurso válido para resolver los conflictos; se reconocen tipologías y ambientes familiares que establecen dentro de sus costumbres, valores y reglas la instauración de una cultura fundamentada en pautas de agresión que va deteriorando, afectando y fortaleciendo la dinámica familiar disfuncional (Sierra, Macana & Cortes, 2006, p. 83).

Por su parte, autores como Saúl, Cupoca & Suarez (2009), en el *texto La violencia en la sociedad actual: Contextos, impactos y respuestas* hacen referencia al artículo de la legislación colombiana que define la violencia intrafamiliar como:

Todo daño o maltrato físico, psíquico o sexual, trato cruel, intimidatorio o degradante, amenaza, agravio, ofensa o cualquier otra forma de agresión producida entre miembros de una familia, llámese conyugue o compañero permanente, padre o madre aunque no convivan bajo el mismo techo, ascendientes o descendientes de estas incluyendo hijos adoptados y en general todas las personas que de manera permanente, se hallaran integrados a la unidad familiar (Congreso de la república, 1996. p.263).

Actualmente la mayor parte de los investigadores sobre el tema consideran que “las causas de la violencia intrafamiliar son de naturaleza compleja y que su estudio debe contemplar los factores biológicos, el medio ambiente inmediato, los factores de tipo social y familiar y los aspectos culturales” (Díaz, Jiménez, 2003, p. 355).

Por otra parte es necesario precisar sobre los tipos de violencia, Profamilia en su publicación menciona lo siguiente:

Tipos de violencia

La violencia puede presentarse en cualquier ámbito. Todos tenemos la obligación de denunciarla y por tanto es importante conocer los tipos de violencia y saber identificarlos.

Física: cuando una persona recibe daño en su cuerpo. Por ejemplo: a través de golpes, patadas, empujones, fracturas, mutilaciones, disparos, torturas.

Psicológica o emocional: son todos aquellos actos y expresiones que ofenden, humillan, asustan, amenazan o atentan contra la autoestima de la persona. Por ejemplo: cuando se le dice a alguien inútil, bruto, usted no sirve para nada, se le amenaza de muerte, se le impide salir a la calle, visitar a la familia y tener amigos y amigas.

Sexual: cuando una persona es obligada a realizar actos sexuales que no desea. Por ejemplo: tener relaciones sexuales que no quiere, así sea con la pareja, a ejercer la prostitución o la pornografía. Estos actos son delitos y están sancionados por la ley.

Económica: cuando a la persona se le quita el dinero que gana, se le impide gastarlo en beneficio suyo o de su familia, o se le niega el dinero para controlar su independencia. Todas estas formas de violencia son consideradas delito y son sancionadas por la ley.

De Género: son los actos violentos contra una persona en razón de su sexo o preferencia sexual. En muchos casos, son actos que se ejercen contra las mujeres y están relacionados con el

control que algunos hombres creen tener sobre ellas, generalmente, aprovechándose de condiciones de indefensión, desigualdad y poder. También puede ocurrir contra hombres que se salen del rol masculino culturalmente aceptado, por ejemplo en casos de violencia homofóbica o por conductas consideradas ‘femeninas’, como llorar o expresar sus sentimientos.

4.2.4. Infancia:

Antes de examinar lo correspondiente al término infancia, es preciso realizar un breve recorrido histórico acerca de la definición del concepto de infancia término que ha cambiado a través del tiempo teniendo en cuenta los aspectos socio-culturales de la sociedad y la época. Para esto es preciso mencionar a Tucker (1982), en su texto *¿Qué es un niño?*, quien retoma a Aries para dar cuenta de lo siguiente:

En la sociedad medieval, no existía la idea de infancia; esto no quiere decir que se descuide, abandonase o despreciase a los niños. No debe confundirse la idea de infancia con el afecto a los niños: la primera corresponde a una apreciación de la naturaleza particular que distingue al niño del adulto, incluso del joven. En la sociedad medieval faltaba esta apreciación (Según Aries citado por Tucker, 1982, p.24).

Según esto, los niños eran tratados como adultos pequeños y sin considerar que les fuese necesaria ninguna educación o protección especial. Sólo hasta finales del siglo XVII, sigue diciendo Aries, “los niños empezaron a vestirse de diferente manera. Paralelamente, la importancia cada vez mayor que se daba a la educación no podía por menos resaltar las diferencias en conocimientos y consecuciones entre los adultos instruidos y sus hijos” (p.24).

Tal inmersión de los adultos al entorno educativo y profesional fue de mucha importancia para cambiar la idea de infancia - niño. De esta manera, el niño deja de ser visto como adulto en miniatura para dar paso al niño que hoy día conocemos, quien es definido desde perspectivas diferentes, en cuanto a Piaget citado por Tucker (1982), define al niño desde su nacimiento como un “ser activo que selecciona estímulos procedentes de su entorno y que relaciona sus percepciones para con ellas construir secuencias –tipo de comportamiento o esquemas-, que luego podría utilizar para predecir o configurar los acontecimientos que ocurren a su alrededor” (p.74).

Por otro lado, se encuentra la postura de Freud también citado por el mismo autor, quien desde un enfoque psicoanalítico “ve a los niños como herederos, y en cierto sentido como la

expresión directa de la energía instintiva, placentera, largamente buscada existente en todo el género humano y que el describió como libido” (p.82). Término que hace referencia a la fuerza o energía psíquica del ser humano.

Ahora bien para abordar el término infancia se tendrá en cuenta el texto *Psicología de la Educación* escrito por W.A. Kelly (1982) expone que el término infancia:

Deriva del latín (in, no y for, jaius hablar), significando “no hablar”. Se extiende este periodo, aproximadamente, durante los dos primeros años de vida, o desde el nacimiento hasta el momento en que el niño se ha adquirido el vocabulario suficiente para expresarse adecuadamente, utilizando palabras sencillas para exteriorizar sus pensamientos y sentimientos. La infancia es, preponderadamente, la fase más formativa en todo el proceso de crecimiento y desarrollo. Ninguna otra etapa posee más significado para el futuro que estos primeros años de la vida. Durante la infancia se sientan los cimientos para todo desarrollo futuro. Las características de la infancia son el crecimiento físico rápido, el desenvolvimiento de las facultades mentales, la adquisición de facultades motoras y el desarrollo del lenguaje. Entre ellas, la más importante es la primera (p.125).

Feldman (2007), en el libro *Desarrollo psicológico* expone que:

La niñez intermedia empieza a los 6 años y continua hasta el principio de la adolescencia, alrededor de los 12, el periodo de la niñez intermedia suele conocerse como los “años escolares” porque para la mayoría de los niños marca el inicio de la educación formal. En ocasiones, el crecimiento físico y cognoscitivo que ocurre durante la niñez intermedia es gradual; otras veces es súbito, pero siempre es notable (p. 302).

Desde Hadfield en su libro *Psicología evolutiva de la niñez y la adolescencia* se infiere que la personalidad del niño se da en diferentes fases y la edad de los 7 a los 12 años es la época de la socialización porque disfrutan de estar juntos y emprenden actividades colectivas con una meta común, así mismo la autora refiere que fisiológicamente, este es el periodo de mayor vitalidad, aunque, sus reservas de energía no son grandes. Psicológicamente expresa que el niño está lleno de vida y de interés por todas las cosas y todas las personas. Finalmente, argumenta que los intereses intelectuales son muy intensos puesto que el niño tiene un innato anhelo de aprender y de preguntar, dirigiendo su curiosidad completamente a cosas prácticas (pp. 153 – 154).

5. MARCO LEGAL

La Constitución Colombiana reconoce la importancia de la familia como núcleo fundamental de la sociedad y promulga que cualquier forma de violencia en la familia se considera destructiva de su armonía y unidad, y será sancionada conforme la ley (Art.42, 1991).

En principio, la Ley 294 de 1996 estipuló en su artículo 1° desarrollar el artículo 42, inciso 5° de la carta política mediante un tratamiento integral de las diferentes modalidades de violencia en la familia, a efecto de asegurar a esta su armonía y unidad.

Así mismo, en su artículo 4° se reseñó que toda persona en el contexto de una familia sea víctima de daño físico, síquico, amenaza, agravio, ofensa o cualquier forma de agresión por parte de Otro miembro del grupo familiar podría pedir, sin perjuicio, a los jueces penales del circuito (en instrucción fiscales delegados ante estos) una medida de protección inmediata que ponga fin a la violencia de manera oficiosa y sin ninguna posibilidad de utilizar herramientas como la conciliación y otros mecanismos alternativos de solución de conflictos, ante las conductas que atentaban contra la unidad familiar en cualquiera de sus manifestaciones.

Sin embargo, no se notó mucho el cambio con la Ley 600 de 2000, pues esta solo trajo una modificación en lo referente con la conducta punible de Violencia intrafamiliar; específicamente, le quito el carácter de oficiosa y por ende se convirtió en querellable (salvo cuando el ofendido es un menor de edad), lo cual indica que solo la persona perjudicada directamente con la infracción, está facultado(a) si así lo prefiere, para activar los entes jurisdiccionales del estado con el fin de obtener la investigación pertinente y posterior sanción del responsable.

Así también, la ley 575 de 2000 pretende dar un tratamiento integral a las distintas modalidades de violencia intrafamiliar, para asegurar a ésta su armonía y unidad, establece la medida de protección inmediata contra el maltrato intrafamiliar y la autoridad competente para imponer medidas de protección según sea el caso. Para tal efecto, modifíco varios artículos de la ley 294 de 1996, estipulando nuevos mecanismos y permitiendo una nueva figura como lo es el comisario de familia, quien expedirá la orden de protección.

Adicionalmente, se encuentra la ley 1257 de 2008 Por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones. Desde esta normatividad, en el artículo 8° se establece los derechos de las víctimas de violencia, quienes deben recibir atención integral a través de servicios con cobertura suficiente, accesible y de la calidad y así mismo, recibir orientación, asesoramiento jurídico y asistencia técnica legal con carácter gratuito

Por su parte, la Ley 1098 por la cual se expide el código de la infancia y adolescencia, en su artículo 1° “tiene por finalidad garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión”. Pero si bien, los 217 artículos que la conforman, algunos garantizan sus derechos y que se les proteja su desarrollo y su vida, pero también estipula otros que aclaran los deberes que como niños y jóvenes tienen ante la sociedad. De esta forma esta ley garantiza sus derechos y de igual forma establece que deben ser responsables con sus deberes.

Si bien, aunque existen leyes vigentes que protege a las víctimas de violencia y principalmente mujeres y niños, son muy pocas las personas que se atreven a denunciar este tipo de problemáticas, ya sea por intimidaciones, por pena, por desconocimiento, etc. En este sentido, la ciudadanía debe saber y tener presente que de acuerdo a la legislación colombiana, las autoridades de Policía prestaran a la víctima de maltrato intrafamiliar toda la ayuda necesaria para impedir que dichos sucesos se repitan.

6. MARCO INSTITUCIONAL

La Fundación Pan y Paraíso nace de un sueño del Padre José Camilo Arbeláez Montoya, quien se ha sentido llamado desde siempre al servicio hacia los más necesitados, especialmente en el campo de la población infantil. Su vocación y constancia en la oración le permiten ir sembrando semillas, enamorando y contagiando muchos corazones de Jesús, lo cual fructifica en el despertar de la conciencia cristiana de su compromiso frente a la situación real de nuestra sociedad.

Pan y Paraíso se fundó el 16 de julio de 2001. Se conformó la primera Junta la cual se encargó de darle forma y de legalizarla. El presidente y representante legal es el Pbro. Camilo Arbeláez y el vicepresidente y Director Ejecutivo, el señor Gabriel Jaime Aristizábal. Las primeras actividades se desarrollaron en el Barrio Bello Oriente y el segundo proyecto en el Barrio San José del Pinar.

Actualmente las actividades se adelantan a través de tres templos comedores en los barrios Bello-Oriente, Altos de Oriente y San José del Pinar de la comuna Nororiental de Medellín, poblaciones vulnerables, para ofrecer alimento material y espiritual a más de 550 niños. Desde el mes de Julio se abrió un nuevo comedor en Altos de Oriente, un barrio habitado por campesinos y desplazados, quienes hace once años fueron llegando uno a uno al sector, no por voluntad sino empujados por el miedo y la violencia que los grupos en conflicto sembraron en su territorio.

En Altos de Oriente hay aproximadamente 328 familias, con un promedio de cinco a ocho personas por hogar, todos en condición de desplazados, muchos de los niños estudian en El Pinar y tienen que caminar hasta allí más de una hora por la carretera y luego regresar. La Fundación ha trabajado en su direccionamiento estratégico, el cual ha sido un referente permanente en el desarrollo de sus funciones, y definió su misión, su visión, los objetivos y sus valores rectores, para enfocar y delimitar con claridad las actividades prioritarias.

La fundación tiene como misión, atender a las necesidades de los niños, desarrollando programas de alimentación y asistencia espiritual, para que se sientan acogidos, fortaleciendo su

calidad de vida buscando un vínculo afectivo y religioso a través de una educación basada en lo moral y lo espiritual que los haga crecer seguros de que Dios los ama.

Como Visión: La Fundación aspira ser en tres años, una entidad líder en Medellín en la transmisión de la doctrina social de la Iglesia que comprende la ayuda tanto material como espiritual a niños en extrema pobreza.

El objetivo Social, busca que los templos comedores, cumplan con la doble misión, brindando una muy buena alimentación diaria que consiste en el desayuno y el almuerzo sin costo alguno y la asistencia espiritual que consiste en la oración de cada día antes de tomar los alimentos, la catequesis y la celebración de la Eucaristía todos los sábados.

Así mismo, busca brindar a los niños espacios recreativos de sano esparcimiento en los diferentes parques recreativos de la ciudad. Igualmente tiene programados dos paseos al mar, durante el año, para premiar los mejores niños en catequesis. En Navidad, se celebra la novena y el último día concluye con la celebración de la Eucaristía y la distribución de los aguinaldos a cada niño y en cuanto a la atención en salud, tienen dos brigadas de desparasitación al año y atención de casos especiales los niños con el apoyo de la Clínica Bolivariana.

La fundación, establece como metas:

Desarrollar hacia el año 2020 varios programas de comedores asistidos con un desayuno y almuerzo nutritivos que vayan mejorando el desarrollo físico e intelectual de los niños, mediante la asesoría de nutricionistas profesionales.

Acompañarlos con una capacitación religiosa que esté acorde con su edad y la época, supervisada por la Arquidiócesis de Medellín.

Dotar los salones del Templo-comedor con computadores y biblioteca para enriquecer la formación intelectual de los niños.

Dotar el comedor de Altos de Oriente para asistir a 100 niños que lo requieren actualmente y poder acoger a más niños del sector.

Ampliar el programa del "Plan Padrino" y "Te invito a Almorzar" para solventar el alimento a 700 niños que se encuentran en condiciones de extrema pobreza.

7. DISEÑO METODOLÓGICO

7.1. Enfoque: *Investigación cualitativa*

Este proyecto se realizó desde un tipo de investigación cualitativa, en tanto comprende la realidad como dinámica y diversa, de ahí su interés por el significado de las acciones humanas y de la práctica social, así mismo Hernández, Fernández & Baptista, (2003) en su texto *Metodología de la Investigación* refiere que:

Los estudios cualitativos no pretenden generalizar de manera intrínseca resultados poblaciones más amplias, ni necesariamente obtener muestras representativas (bajo la ley de probabilidad); incluso, no buscan que sus estudios lleguen a replicarse. Asimismo, se fundamentan más en un proceso inductivo (exploran, describen, y luego generan perspectivas teóricas) (p. 15).

Por ende, “este enfoque se orientó hacia el descubrimiento de los elementos que influyen en algo, que pueden ser el contexto, el conocimiento, los comportamientos de un grupo social, entre otros y así comprender los efectos que puedan presentarse” (Martínez, 2004, p.130). Por esta razón, esta investigación se direccionó desde el enfoque cualitativo, con el fin de identificar y comprender como puede incidir la violencia intrafamiliar en las representaciones que tienen los niños y niñas entre los 7 y los 10 años, pertenecientes a la Fundación Pan y Paraíso.

Se consideró a los niños y niñas y su escenario, no como variables sino como conjunto, reconociendo a los sujetos en su propio contexto y teniendo en cuenta tanto lo que dijeron, como las situaciones y condiciones en las que se encuentran presentes; es por ello que no se pretendió cuantificar los resultados, sino dar una descripción de estos a través de la observación, acompañados por el análisis de lo que ellos presentan en su propio contexto.

7.2. Método de investigación: *Hermenéutico*

Esta investigación se inscribió en el enfoque metodológico de la hermenéutica. El término hermenéutica deriva de griego *hermeneuein* que se significa interpretar, de manera que, como afirma Martínez (1989), la hermenéutica siempre se ha utilizado en la investigación científica pues esta conlleva necesariamente a una interpretación de los fenómenos estudiados; pero como método propiamente el mencionado autor cita una definición de Dilthey en la que da cuenta que:

La hermenéutica ya no es solo la interpretación de textos escritos sino de toda expresión humana y hermenéutica es “el proceso por medio del cual conocemos la vida psíquica con la ayuda e signos sensibles que son su manifestación” Miguel Martínez (1989) y el mismo completa diciendo que la hermenéutica tendrá como misión descubrir los significados de las cosas, interpretar o mejor posible las palabras, los escritos, los textos en contexto del cual forma también implica su comprensión (p.121).

Por su parte, Ricoeur considera a la hermenéutica como el método más adecuado para las ciencias humanas y desarrolla el modelo del texto para comprender la acción humana, afirmando que esta se puede leer y que además, las acciones dejan huellas o marcas que pueden leerse (Martínez, 1989).

7.3. Estrategia y herramienta de investigación.

7.3.1 Estudio de caso único.

Como estrategia se utilizó el estudio de caso único, este se realizó con un solo objeto de estudio, en este caso los niños y niñas de la fundación Pan y Paraíso, sirviendo de apoyo la observación participante y estudiando los acontecimientos desde la perspectiva de los que han participado en el mismo. Para ilustrar este término Perea (2009), en su libro *Promoción y educación para la salud tendencias innovadoras*, define: “El estudio de caso único observa las características de una unidad individual, un niño, una pandilla, una escuela o una comunidad. Se trata de interpretar el fenómeno en todos los momentos y dimensiones que constituyen su ciclo vital”. (p.356)

Esto permitió tener especial atención en cada sujeto participante de la investigación, en su experiencia, sus vivencias, conocimientos e ideas, esclareciendo el sentido de éstas. De modo que, se escuchó desde la subjetividad y particularidad a cada niño/a, así mismo, se llegó a la generalidad de aspectos comunes en las construcciones de las representaciones y manifestaciones que han elaborado estos sobre la violencia intrafamiliar.

7.3.2 Herramienta de Investigación.

Esta investigación se realizó utilizando como herramienta el taller reflexivo y como instrumento de sistematización de la información el diario de campo, propiciando la emergencia de la información en el grupo de niños y niñas de 7 a 10 años de edad mediante la realización de nueve talleres, se indago por la percepción, la creencia y la actitud que los niños y niñas tienen frente a la familia y su conformación, la función del padre, de la madre y de los hijos en la

familia, la violencia del contexto desde lo que dicen los niños y niñas y por último la violencia intrafamiliar por parte de estos.

Como alude Tobón, Pérez, Patino & Rueda (2007), en la tesis *Representaciones sociales sobre la construcción del rol femenino en mujeres adolescentes en los ámbitos rural y urbano del departamento de Antioquia* presentan que la propuesta del taller reflexivo:

Viene estructurada desde la perspectiva del abordaje grupal de las realidades en las que se encuentran inmersos los individuos, se ha convertido en una herramienta metodológica de amplio uso en la investigación cualitativa, ya que permite el acceso a la información de una manera dinámica e interactiva (p. 73-74).

El taller reflexivo favoreció la puesta en escena de las posturas personales, además, permitió que se evidenciaran las construcciones grupales y que emergieran significados comunes que los individuos puestos en relación con otros, poseen frente a diversos aspectos de la realidad. También, es considerado según Puerta, Pérez, Idarraga & Múnera (2006), en el libro *La participación ciudadana y el desarrollo de la cultura política en Colombia* como:

Un modelo para la reflexión sistemática, donde todos los miembros participan asumiendo un papel protagónico, al expresar sus ideas y planteamientos. Adopta el principio de que ninguna persona sabe más que las otras y que ninguno es más importante que los demás. Se hace énfasis en la importancia de expresar en palabras aquello que se desee manifestar respecto al tema que se esté siendo tratado (p.88).

Para poder llevar a cabo los talleres reflexivos se tuvieron en cuenta las situaciones acontecidas en los niños y niñas, se abordó mediante elementos literarios, iconográficos, visuales y artísticos que permitió dar cuenta de la construcción de sentidos y de saberes de los niños durante el desarrollo y la devolución de cada taller sirviéndose principalmente de los discursos, las percepciones, las creencias y experiencias de estos.

En cuanto al diario de campo, este consistió en registrar en una libreta especialmente dedicada para ello, todos aquellos acontecimientos que acompañaron al contexto de la observación. “El diario de campo permite aclarar situaciones y sentimientos que rodean la observación y puede ser trabajado para la elaboración del registro ampliado. Si bien, implica la descripción detallada de acontecimientos basada en la observación directa de la realidad” (Sandoval & Mejía, 2003, p. 145). Seguidamente se realizó una recopilación y descripción de lo trabajado con los niños y niñas sobre su realidad, desde una interpretación de lo que estos dicen. Para ésta elaboración, se tuvieron en cuenta tres aspectos secuenciales: la percepción, que facilito

la escritura en solitario; la triangulación, que es el diálogo con quienes estuvieron en el mismo hecho para confrontar escrituras y percepciones; finalmente las notas ampliadas, que tiene como propósito la construcción de un documento a partir de la triangulación. Para la organización y el análisis de la información obtenida, se llevó a cabo el siguiente proceso:

De los diarios se extrajeron los emergentes, es decir, lo más relevante en el discurso de los niños y niñas relacionado con la pregunta de investigación. Cada emergente se relacionó con alguna de las categorías y éstas a su vez convocaron diferentes conceptos, desde los cuales se leyeron los emergentes. Con base, en la conjugación categoría- emergente - conceptos, se pasó a la elaboración de los memos analíticos: en los que se incluyeron referencias de autores y proposiciones teóricas pertinentes para el análisis de los resultados.

7.3.2.1 Esquema de clasificación de talleres

GUÍA DE CONSTRUCCIÓN TALLERES REFLEXIVOS

Problemática: En Fundación Pan y Paraíso ubicada en el barrio Bello Oriente del municipio de Medellín se indaga por percepciones, acciones y creencias de los niños y niñas frente a: la familia, la función de los integrantes al interior del hogar, la violencia del contexto social y la violencia intrafamiliar.

| Significado | Subcategorías | Temas y preguntas orientadoras para la realización de talleres |
|---|--|--|
| Representaciones Sociales | Percepción | Tema: Familia |
| La representación social es una modalidad particular del conocimiento, cuya función es la elaboración de los comportamientos y la comunicación entre los individuos. Es un corpus organizado de conocimientos y una de las actividades psíquicas gracias a las cuales los hombres hacen inteligible la realidad física y social, se integran en un grupo o en una relación cotidiana de intercambios, liberan los poderes de su imaginación, son sistemas de valores, nociones y prácticas que proporciona a los individuos los medios para orientarse en el contexto social y material, para dominarlo (Moscovici, 1979, pp. 11 - 24). | La percepción como el proceso cognitivo de la conciencia que consiste en el reconocimiento, interpretación y significación para la elaboración de juicios en torno a las sensaciones obtenidas del ambiente físico y social, en el que intervienen otros procesos psíquicos entre los que se encuentran el aprendizaje, la memoria y la simbolización (Vargas, 1994, p. 48). | ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que es una familia? |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas sobre quiénes Conforman una Familia? |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas sobre quienes conforman una familia? |
| | | Tema: Función Madre |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que hace una mamá? |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que les gusta de la mamá? |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que no debe hacer una mamá? |
| | | Tema: Función Padre |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas sobre la función cumple el padre en el hogar? |
| | | Tema: Función Hijo |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas sobre la función que cumple el hijo en el hogar? |
| | | Tema: Violencia |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que es la Violencia? |
| | | Tema: Madre violenta |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo puede una mamá ejercer autoridad en la familia? |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo no debe una mamá ejercer autoridad en la familia? |
| | | Tema: Padre Violento |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cuándo puede un padre ejercer la violencia en la familia? |
| | | ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo puede un padre ejercer la violencia en la familia? |
| | | Tema: Hijo Violento |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de porqué y cómo el hijo es violento? | | |
| Tema: Familia | | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo les gustaría que fuera su Familia? | | |
| Tema: Función Madre | | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas sobre cómo les gustaría que fuera una mamá? | | |
| Tema: Función Padre | | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que piensan sobre la función que cumple el padre en el hogar? | | |
| Tema: Función Hijo | | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que creen que les impide ejercer su función de hijos? | | |
| Tema: Violencia | | |
| ¿Qué dicen y piensan los niños y niñas acerca de la Violencia? | | |
| Tema: Madre violenta | | |
| ¿Qué dicen y creen los niños y niñas de porque una mamá puede agredir verbal o físicamente a un integrante de la familia? | | |
| Tema: Padre Violento | | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo debe de ser un padre? | | |
| Tema: Hijo Violento | | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo creen que se puede evitar la violencia? | | |
| Creencias: | La disposición de un sujeto considerada en cuanto tiene relación con la realidad tal como se le presenta a ese sujeto o, lo que es lo mismo, en cuanto tiene relación con la verdad (Villoro, 2008, p.60). | |

| | |
|--|---|
| <p>Actitud</p> <p>Una actitud es una disposición mental y neurológica, que se organiza a partir de la experiencia y que ejerce una influencia directriz o dinámica sobre la conducta del individuo respecto a todos los objetos y situaciones con los que se relaciona (Allport, 1935, p.65).</p> | <p>Tema: Familia</p> <p>¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen los hijos en la familia?</p> |
| | <p>Tema: Función Madre</p> <p>¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen en relación a la función que ejerce la madre?</p> <p>¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen en relación a la función que ejerce la madre?</p> |
| | <p>Tema: Función Padre</p> <p>¿Qué dicen los niños y niñas de cómo reaccionan los hijos frente a la función que debería cumplir el padre en el hogar?</p> |
| | <p>Tema: Función Hijo</p> <p>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que hacen y no hacen los Hijos?</p> |
| | <p>Tema: Violencia</p> <p>¿Qué dicen y cómo reaccionan los niños y niñas frente a la violencia?</p> |
| | <p>Tema: Madre violenta</p> <p>¿Qué dicen y que hacen los niños y niñas frente a la violencia de la madre?</p> |
| | <p>Tema: Padre Violento</p> <p>¿Qué dicen y que hacen los niños y niñas cuando el padre es violento?</p> <p>¿Qué dicen los niños y niñas sobre los efectos que tiene en el contexto familiar la violencia ejercida por el padre?</p> |
| | <p>Tema: Hijo Violento</p> <p>¿Qué dicen y hacen los niños y niñas ante la violencia?</p> |

7.4 Población

La población participante la constituyeron veinte (20) niños y niñas habitantes del municipio de Medellín - barrio Bello Oriente, cuyas edades se encuentran entre los 7 a 10 años de edad y que presentaron la característica esencial para el presente estudio: víctimas de violencia intrafamiliar.

Los participantes fueron seleccionados por las directivas de la fundación teniendo en cuenta las condiciones específicas que respondieran a las necesidades del estudio. Posteriormente se convocó a una reunión inicial con los padres para que firmaran el consentimiento informado y autorizaran la participación de estos en los talleres, notificándoles así los días y los horarios y finalmente se realizó la primera reunión con los niños y niñas, estos asistieron a los talleres convocados.

7.5. Recolección, procesamiento y análisis de la información

Para la recolección de la información se utilizaron los talleres reflexivos, diseñados de manera que proporcionaron los datos pertinente y acorde a los objetivos propuestos en la investigación. Los talleres fueron enfocados en aspectos referidos a las diferentes representaciones que tienen los niños y niñas de la fundación de su familia, su entorno y la

violencia intrafamiliar. El estudio realizado se elaboró a partir de una guía de talleres reflexivos, evaluado por tres expertos, los cuales fueron construidos a partir de tres categorías de análisis: familia, violencia y violencia intrafamiliar de las cuales se derivaron una serie de sub-categorías como: percepción, creencia y actitud que permitieron ordenar y clasificar la información que emergió en cada uno de los talleres a partir de lo que expresaron los niños y niñas de lo que sucede al interior de sus hogares y del contexto que habitan. Ayudando a esclarecer las causas y los efectos de la violencia intrafamiliar en estos.

7.5.1 Análisis de Información

Se realizó además una profundización, es decir el análisis de los talleres y la organización de los mismos. Los análisis elaborados hacen referencia a los capítulos de la investigación, donde se hizo un entramado entre los temas centrales tales como: La familia y su conformación, la función del padre, de la madre y del hijo, la violencia del contexto social y la violencia intrafamiliar, finalmente se contrastó el decir de los niños y niñas con las referencias teóricas convocadas por estos.

Este campo teórico para efectos de la investigación, permitió entender al niño y niña como un sujeto vulnerable dentro y fuera del contexto familiar, debido a las múltiples situaciones de violencia en las que está inmerso, las cuales trae consigo consecuencias tanto físicas, como emocionales y psíquicas, dejando una huella que repercutirá en las diferentes dimensiones que tiene como sujeto.

Esta forma de trabajo implica que el conocimiento es una creación compartida a partir de la interacción entre el investigador y el investigado, en la cual, la palabra de los niños y niñas influye en la generación de dicho conocimiento, lo que hace necesario meterse en una de las realidades de los sujetos de análisis, para poder comprender tanto la lógica interna como la especificidad de cada sujeto. La subjetividad y la intersubjetividad se conciben entonces, como los medios e instrumentos por excelencia para conocer los factores asociados a las representaciones sociales de los niños y niñas que participaron de la investigación.

7.6 Momentos metodológicos

La presente investigación se realizó en tres momentos metodológicos, desarrollados de la siguiente manera:

En un primer momento, se encuentra la fase de exploración, la cual comprendió: la escritura inicial del proyecto, selección de la institución, construcción de instrumentos para la recolección de la información (diseño de talleres), elaboración del consentimiento informado, primer acercamiento al grupo de niños y niñas, para la realización de la lectura del contexto, elaboración y presentación del proyecto de investigación, implementación de talleres reflexivos

En un segundo momento se realizó la fase de la focalización, la cual comprendió las siguientes actividades: construcción de categorías emergentes a partir de la información obtenida en los talleres, lectura de las categorías emergentes a partir de los conceptos convocados por ellas.

Finalmente, en un tercer momento se efectuó la fase de la profundización, donde se llevó a cabo las siguientes actividades: análisis y escritura de los apartados según las categorías halladas, organización y sustentación del informe final

8. ANALISIS DE RESULTADOS

El resultado del trabajo realizado con los niños y niñas de la fundación Pan y Paraíso, arroja que 20 de ellos proporcionaron la información necesaria para llevar a cabo esta investigación. Para dicho análisis se utilizaron categorías y subcategorías que permitieron ahondar sobre las diferentes representaciones sociales que tienen estos niños y niñas sobre la violencia intrafamiliar.

8.1. Esquema de clasificación por categorías.

8.1.1 Categoría Familia

La categoría inicial es la familiar, la cual procura dar cuenta a partir de lo que dicen los niños y niñas sobre lo que para ellos es una familia y quienes la conforman, además de la percepción, la creencia y la actitud que asumen los niños y niñas frente a la función que ejerce la madre, el padre y el hijo al interior del hogar, lo que permitió comprender su estructura y dinámica familiar desde varios referentes conceptuales.

CATEGORIZACIÓN Y EMERGENTES DE LOS TALLERES REFLEXIVOS

| Referente Conceptual | Categoría |
|---|-----------|
| Psicología Social | Familia |
| Categoría teórica - Percepción | |
| <i>¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que es una familia?</i> | |
| <p>“La familia es cuando a uno lo quieren, cuando uno está con el papá y la mamá”</p> <p>“La familia es el papá la mamá y los hermanitos”</p> <p>“La familia es lo que uno ve en televisión, porque en mi casa por ejemplo, no hay familia porque yo solo vivo con mi abuela”</p> <p>“Una familia es donde uno puede comer y jugar y querer al mismo tiempo”</p> <p>“Una familia es una casa”</p> <p>“La familia son mis hermanitos, porque ellos me quieren mucho, me cuidan”</p> <p>“Yo no sé qué es una Familia, eso no es lo que uno ve en los cuentos”</p> <p>“La familia es los amigos, porque uno si cuenta con ellos, en cambio en mi casa mi tía me pega, mi papá no vive con migo y mis hermanitos también eso que va ser una familia”</p> <p>“Mi familia es mi mamá, cuando vivíamos en Manrique”</p> <p>“La familia es mucha gente”</p> <p>“La familia es los que lo cuidan a uno, con los que uno vive, los que le dan la comida a uno”</p> <p>“La familia es cuando a uno lo abrazan todos los que uno quiere”</p> <p>“La familia es cuando a uno le dan amor”</p> <p>“La familia son mis abuelitos, ellos son mi familia, por ejemplo mi abuelito que está en el cielo, él es mi familia porque él era el único que me quería, que me apoyaba, él no era como mis tíos que me pegan y me mandan a barrer o a la tienda el si me dejaba jugar”</p> <p>“Uno a veces tiene familia y a veces no, uno puede vivir con alguien pero si a uno no lo cuidan y lo mandan para la tienda esa no es la familia”</p> <p>“La familia es un papá, una mamá, unos hermanos, unos tíos, unos primos, unos abuelitos”</p> <p>“La familia son personas que lo quieran a uno con el corazón”</p> <p>“Los que lo llevan a uno al Colegio y reclaman las notas, y van a la reuniones</p> | |
| <i>¿Qué dicen los niños y niñas sobre quienes conforman una familia?</i> | |
| <p>“Mi familia es “mi mamita Ofelia, papito, tío, mi hermano Sebastián, mi papá no vive conmigo y mi mamá está muerta”.</p> <p>“Mi familia es “Karina, Katherine, Cristian, Carolina, Camilo, Camila, pues somos seis hermanos, mi papá no vive con nosotros vivimos solo con mi mamá”</p> <p>“Mi familia es “mi abuela, abuelo, mi hermana Alejandra y mi mamá, yo no tengo papá”.</p> <p>“Mi familia es “mi tío, mamá, papá, abuela, primo y papito”.</p> <p>“Mi familia es “mi mamá, hermanita, padrastro, abuela, abuelo”.</p> <p>“Mi familia es “mi tía, mi tío, papá y mi mamá”</p> <p>“Mi familia es mi papito, mis hermanos, mi abuela, mi papá, mi mamá y mis tíos”</p> <p>“Mi mamá, mi hermano y mi hermana”</p> <p>“Mi familia es mi mamá, mi papá, mi hermano y mi papito”</p> <p>“Mi familia es mi mamá, mi papá, mis hermanos, mis sobrinos, mis tíos y mis tías”</p> <p>“Mi familia es mi mamá”</p> <p>“Mi familia es mi Abuela, porque solo ella me quiere”</p> <p>“Mi familia es mi mamá, mi hermanos, mis abuelos y mis tíos”</p> <p>“Mi familia es mi mamá”</p> <p>“Mi familia es mi tía”</p> <p>“Mi familia es mi mamá, mi papá mis abuelos, mi tía, mi abuela, mis tíos”</p> <p>“Mi familia es mi mamá, mis hermanos, mi papá, mi hermano”</p> <p>“Mi familia son mis hermanitos y mis tíos”</p> | |

| Categoría teórica - Creencia | |
|---|--|
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo les gustaría que fuera su Familia? | |
| <p>“Me gustaría que fuera como mi abuela, la familia de mi abuela es muy feliz tenemos mucha fe, nosotros no desconfiamos de la fe de Dios nada es imposible”</p> <p>“Cuando yo sea grande y termine la primaria y el bachillerato quisiera comprarle un casa a mi mamita y papito”</p> <p>“Quiero una familia con mi mamá y mi papá, pero que no se pegaran, ni se gritaran, que se respetaran porque hay veces cuando tienen rabia se dicen groserías y dañan las cosas, un día él llegó borracho y se puso a decirle cosas a mi mamá y a mi mamá no le gusto y quebró un vidrio”</p> <p>“Que se traten con respeto, que no pelearan, mi mamá se pelea con mi papá hablando vulgaridades, se tratan mal se pegan y mi papá la tira por allá”</p> <p>“Quisiera vivir con mi madrastra ella no es parte de nada de eso de vulgaridades, porque ella es evangélica y mi papá vive con ella y con mi otro hermanito que se llama Dani, Mi mamá es normal ella tiene que trabajar todos los días pero hay veces que prefiere quedarse con nosotros. Quisiera que mi hermanita Maritza no gritara tanto, pues uno está durmiendo y ella le grita a uno despiértese para que me ayude a llevar los niños a la guardería, también que mi familia fuera muy unida y respetuosa”.</p> <p>“Quisiera que mi familia estuviera conformada por mi mamita, mi papito aunque uno está en el cielo. También que no pelearan sobretodo mi mamá y mi papá porque cuando mi papá llega tomado mi mamá le dice que se vaya que se largue”.</p> <p>“Quisiera estar con mi papá, mi mamá y mis tres hermanitos”</p> <p>“Que estén bien, mejor que no peleen porque mi papá siempre pelea con mi mamá, mi papá tiene otra mujer, mi mamá se pone rabiosa lo hecha para la calle a dormir”</p> | |
| Categoría teórica - Actitud | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen los hijos en la familia? | |
| <p>“Yo siento mucho pesar de mi mamá cuando pelea con mi papa y me toca separarlos”</p> <p>“yo hay veces lloro y me acuesto en la cama para no escucharlos, los sigo escuchando pero un poquito”</p> <p>“Yo le tiro un puño a mi papá, el me brega a pegar y yo le digo que no le puede pegar a mi mamá, siento tristeza de mi mamá”</p> <p>“Yo me voy para afuera”</p> <p>“Yo me pongo a llorar porque siento mucho miedo cuando ellos pelean”</p> | |

| Referente Conceptual | Categoría |
|---|------------------------|
| Psicología Social | Función - Madre |
| Categoría teórica - Percepción | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que hace una mamá? | |
| <p>“Mi mamá hace el aseo, nos cuida, lava la cera”</p> <p>“Cocinar, cuidarnos, darnos lo que nosotros necesitamos pero nos lo tenemos que ganar</p> <p>“Aseo, hacer la comida, trabajar bañando perros”</p> <p>“El aseo, nos cuida, lava, hace la comida”</p> <p>“Mi mamá es muy relajada se va por allá no con nosotros y me deja con mi hermana que me pega”</p> <p>“Mi mamá es impaciente todos los días se va y yo me quedo sola en mi casa y se va casi todos los días”</p> <p>“Mi mamá trabaja mucho y viene día por medio”</p> <p>“Mi mamá trabaja en la casa cocinando, hace los oficios, cocina y cuida de mí y mis hermanos”</p> <p>“Mi mamá pasa trabajando se va a las 5:00 am y regresa a las 7:00pm, mi tía nos cuida, está pendiente</p> | |

de mí y mis hermanos”

“Mi mamá trabaja haciendo almuerzos en la casa, hace la comida y arregla la casa”

“Mi mamá trabaja como vendedora ambulante y es ama de casa”

“Mi mamá no trabaja ella es ama de casa”

“Mi mamá sale a trabajar a veces y yo me quedo solo en la casa o con mis hermanos, es ama de casa”

¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que les gusta de la mamá?

“Que nos lee cuentos, nos deja ir a muchas partes como por ejemplo al parque”

“Que nos da buen ejemplo y nos hace de todo, mi mamá está muy feliz de tenerme”.

“No me gusta nada de mi mamá, solo que es cariñosa con mis hermanitos conmigo no, es amorosa con la mamá de ella”

“Que nos respeta, nos cuida la salud y es cariñosa con mi papá”

“Cuando me lleva para piscina y me compra cosas”

“Que me quiere y me respeta”

“Que me da cosas cuando me porto bien y me consiente mucho. Mi mamá es muy generosa conmigo me ayuda con lo que necesito, tiene muchos sentimientos por mí y por mis hermanos.”

“Que no me pega mucho”

“Que me de plata y me cuida”

“Que juega conmigo”.

¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que no debe hacer una mamá?

“Pelear tanto con mi papá”

“Irse, mi mamá se va mucho y a mí no me gusta, dejarlo encerrado a uno”

“llegar del trabajo enojada y decirle a uno que lave los trastes, la ropa, que organice la casa y si no organiza lo que ella me dice me pega, además me dice que coma y a mí no me gusta comer”

“Dejar solos a los hijos, ponerlos a tender camas, lavar y extender la ropa y no dejarnos salir

“Conseguirse otro novio, en estos días mi mamá se consiguió otro novio y mi papá le pego y le mocho un dedo a mi mamá con un cuchillo”

“Castigarlo a uno y pegarle”

“No debe dejar sus hijos votados en el centro, ni pegarles por no hacerle caso”

Categoría teórica - Creencia

¿Qué dicen los niños y niñas sobre cómo les gustaría que fuera una mamá?

“Que compartiera tiempo conmigo, que no me dejara sola porque en mi casa asustan”

“Que no me pegara y que me brindara afecto”

“Que estuviera en la casa, quiero ver a mi mamá en la casa”

“Que no me regañe tanto”

“Que no me regañe, me castigue y me pegue, que no fuera gritona”

“Que no me hiciera quedar como un zapato delante las personas”

“Que no me dejara con la mamita porque es muy mandona y pegona”

“Que no le hiciera pasar pena a uno y que no me dejara solo en la casa”

Categoría teórica - Actitud

¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen en relación a la función que ejerce la madre?

“Le ayudo a hacer el aseo y le cuido los niños”

“Me pongo a llorar, me pongo triste para que me dejen salir”

“Me da rabia pero hago las cosas porque si no mi mamá me pega y a mí también me dan ganas de pegarle”

“Si no le ayudo no me deja salir, entonces me pongo a llorar y la grito”

“Yo hago todo lo de la casa lavo y cocino”

“Cuando mi mamá y mi papá pelean yo me acuesto a dormir pero escucho todo, no hago nada solo miro”

“Cuando mi mamá me pone hacer oficio”

“Me voy para la calle”

“Me acuesto a dormir”
“Yo me pongo es a ver televisión”

| Referente Conceptual | Categoría |
|---|-----------------|
| Psicología Social | Función – Padre |
| Categoría teórica - Percepción | |
| <i>¿Qué dicen los niños y niñas sobre la función cumple el padre en el hogar?</i> | |
| <p><i>“El papá de mi prima compra el mercado, lleva los hijos al colegio, organiza la casa porque mi tía trabaja”</i> <i>“Ayuda a la mamá en el mercado”</i> <i>“Darle a uno lo que necesita”</i> <i>“yo no tengo papa, él fue cuando yo era bebe”</i> <i>“Ser responsable con la familia”</i> <i>“Ayudarle a la mamá con los medicamentos de los hijos” Michel</i> <i>“Ayudarle a comprar ropa”</i> <i>“El padre debe estar con la familia. No separarse”</i> <i>“Debe responder y respetar una familia ayudándole a la mamá con lo que a ella le falte”</i> <i>“Trabajar, darnos la plata para la comida y para el uniforme ”</i> <i>“Ayudarle a los familiares, mi mamita no tiene nada, hacer que tenga algo”</i></p> | |
| Categoría teórica - Creencia | |
| <i>¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que piensan sobre la función que cumple el padre en el hogar?</i> | |
| <p><i>“No tengo papá, él está en Urabá, él se dejó con mi mamá tenía otra mujer no me quería a mi”</i> <i>“Yo creo que se puede salir adelante sin el papá”</i> <i>“Que el padre debe trabajar”</i> <i>“Que mi papa y la familia de mi papa no me quieren, porque cuando yo nací mi papá no me llevo ni un pañal, ni leche, ni nada y yo casi que me muero ”</i> <i>“Que mi papa debe jugar conmigo”</i></p> | |
| Categoría teórica - Actitud | |
| <i>¿Qué dicen los niños y niñas de cómo reaccionan los hijos frente a la función que debería cumplir el padre en el hogar?</i> | |
| <p><i>“Cuido a mi hermanito, estoy pendiente de el”</i> <i>“Ayudo a mi mama en la casa, para que ella vaya a trabajar”</i> <i>“No conozco a mi papá”</i> <i>“Yo me siento bien sin mi papa”</i></p> | |

| Referente Conceptual | Categoría |
|--|----------------|
| Psicología Social | Función – Hijo |
| Categoría teórica - Percepción | |
| <i>¿Qué dicen los niños y niñas sobre la función que cumple el hijo en el hogar?</i> | |

“Ir al colegio, ser muy juiciosos”

“Ver televisión, estar con la familia, estudiar con los libros, con los colores, salir de compras con mi mamá”

“Cocinar, cuidar a mis hermanitos, hacer aseo en la casa, ver televisión y voy a estudiar”

“Hacer caso, no pueden salir a la calle y deben estudiar para salir adelante”

“Ser juiciosos y trabajar en clases, les toca ayudar a la mamá a hacer aseo, les pegan cuando dañan las cosas”

“Ser muy juiciosos ayudándole mucho a la mamá a trapear, a barrer”

“Lavar los platos, barrer, escuchar música, estudiar”

“Ver televisión, ir al colegio, en la casa me ponen a lavar los trastos, a recoger los zapatos y la ropa sucia”

“Lavar la ropa y extenderla, organizar la casa, jugar fútbol”

“Jugar balón en la cancha”

“Hacer destinos, limpiar la nevera, trapear, tender las camas, jugar con los amiguitos y estudiar”

“Les toca trapear, lavar el baño, le gusta ver televisión, películas y jugar”

“Arreglo mi cuarto, trapeo y hablo con mi familia”

Categoría teórica - Creencia

¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que creen que les impide ejercer su función de hijos?

“Los niños deben estudiar para salir adelante”

“Cuando maltratan a los animales y son malvados”

“Los niños no deben robar, no deben levantarle la voz a la mamá, no pegarle”

“Que los niños quieren estar muy juiciosos en la vida, pero quieren jugar en la escuela con los compañeros, pelean y hacen desorden”

“Que mi papá trataba muy mal a mi mamá y ella le echaba la policía y ahora mi padrastro me trata mal, me grita y me excluye, además mis hermanos me pegan y me regañan”

“Que les da pena participar en actividades porque creen que se van a burlar”

“Que a las niñas les gusta jugar a las muñecas, pero mi abuelita me pone a hacer oficio barrer, lavar los platos para ayudarle”

“hago las cosas de la casa y se me olvidan de las tareas”

Que mis papas me dejen sola porque yo los necesito a ellos”

“Que una niña quiera jugar con otra niña a que era la novia y que la niña quiera dañarme”

“Que la vida no es tan fácil con mi mamá que se murió, mi mamá me hace mucha falta”

“Me toca dejar la casa organizada barrer, lavar la ropa antes de irme para el colegio y estar pendiente de mi hermanito”

Categoría teórica - Actitud

¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que hacen y no hacen los Hijos?

“No dejar que el papá le pegue a la mamá”.

“No pelear y ser felices”

“Ayudarle a la mamá y cuidar los hermanitos”

“Sentirse muy tristes cuando no los dejan salir y entonces deciden escaparse”

“Dicen que no van a ayudar a lavar los platos, pero para que no les quiten la diadema de la música los lava y barre”

“los niños no deben pelear”

“Como iba perdiendo el año preferí jugar menos y estudiar más para salir adelante y ser muy feliz”

“Engañar a sus padres porque se van para la calle a buscar amigos, además se le roban la plata a la mamá y se juntan con unos viciosos y sus padres no se dan cuenta”

“Deciden irse de la casa”

“llorar porque no lo dejan salir, cuando crezca se va a ir de la casa”

“Portarse mal en la escuela”

“Pelear cuando me sacan la rabia”

“Peleo con mis hermanos porque me buscan pleito, como yo no le tendí las camas a mi hermana ella me

alego, me grito y me dio palo y yo también”
“Escucho a mi mamá diciéndome que me porte bien en la escuela”

8.1.2 Categoría Violencia

Esta categoría pretende dar cuenta como los niños y niñas, perciben, reaccionan y ejercen la violencia en su entorno: como el barrio y la escuela, a partir de tres sub categorías de análisis, percepción, creencia y actitud.

| Referente Conceptual | Categoría |
|--|------------------|
| Psicología Social | Violencia |
| Categoría teórica - Percepción | |
| <i>¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que es la Violencia?</i> | |
| <p><i>“Lo que hacen en la esquina, fumar marihuana y pegarle al que no quiera colaborar”</i> <i>“Cuando peleamos con los amigos a puños en el colegio”</i> <i>“No saber convivir, es que es muy maluco vivir así”</i> <i>“Es que antes esto es muy calmado, porque las bandas no dejan pasar a los de los otros barrios”</i> <i>“Cuando una vez a un señor le metieron 3 puñaladas”</i> <i>“En este barrio hay alrededor de 25 peleas al día”</i> <i>“La mala educación, hay familias que no saben educa y por eso los niños pelean”</i> <i>“Es que yo peleo en el Colegio con mis compañeros, porque en el barrio con los de la esquina no puedo hacer eso, me matan”</i></p> | |
| Categoría teórica - Creencia | |
| <i>¿Qué dicen y piensan los niños y niñas acerca de la Violencia?</i> | |
| <p><i>“Es que el que no haga lo que le dicen lo de los combos lo matan”</i> <i>“Es que hay que jugar sin pelear, sin poner apodos ni maltratar al otro”</i> <i>“Es que si no peleamos nos la dejamos montar, hay que defendernos”</i> <i>“Es que a mí me da miedo pelear, uno no sabe si lo matan a uno, porque yo vi en la esquina cuando un señor se puso a pelear y lo mataron por eso no me gusta pelear”</i> <i>“Un tío mío estaba con los muchachos del barrio, y le pegaron una pela y lo llevaron al monte y lo mataron”</i> <i>“Es que de las peleas salen muertos, y quien va querer que a uno lo maten nadie”</i> <i>“Donde más hay peleas es en el barrio, uno a cada rato ve personas peleando por todas partes, eso no es bueno”</i></p> | |
| Categoría teórica - Actitud | |
| <i>¿Qué dicen y cómo reaccionan los niños y niñas frente a la violencia?</i> | |
| <p><i>“Cuando le puse el ojo morado en el colegio a un compañero porque no me quiso dar la plata”</i> <i>“Yo me cogí a los golpes con mi hermano, pero yo también le di duro, es que yo no me voy a dejar”</i> <i>“A mí me gusta pelear, me siento muy bien haciéndolo, es que si no hacen lo que yo quiero, les pego y les pongo el ojo morado”</i> <i>“Los problemas se solucionan es hablando”</i></p> | |

8.1.3

Cate

gorí

a

Viol

enci

a

intra

fami

liar

E

n

esta categoría se indaga por la percepción que tienen los niños y niñas de cómo deben y no deben ejercer la autoridad los padres dentro del hogar, y la manera de reaccionar ante situaciones violentas dentro de este contexto, teniendo en cuenta las tres sub categorías, percepción, creencia y actitud.

| Referente Conceptual | Categoría |
|--|----------------|
| Psicología Social | Madre Violenta |
| Categoría teórica - Percepción | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo puede una mamá ejercer autoridad en la familia? | |
| <p>“Diciéndole al hijo que se porte bien y que haga las tareas y poniéndole la mano dura al papá diciéndole que pasa con ese niño. No debe pegarle a uno porque no hace las cosas,”</p> <p>“Diciéndole al papá que merque”</p> <p>“Nos respeta, nos habla, nos cuida, nos abraza, nos protege y nos da comida. No debe regañarnos si nos volamos ni mandarnos a hacer cosas o si me salgo me regaña”</p> <p>“Con cariño, sin groserías”</p> <p>“Hablando, ella me dedica tiempo, cuando hago algo malo me dice que no vuelva a hacer eso. No debe pegarles a los hijos”.</p> <p>“Mi mamá pone reglas y papeles en la nevera para uno cumplirlas, nos habla y nos aconseja</p> <p>“Mi mamá para que yo haga las cosas me abraza y me da dulces, pone reglas en la casa para que nosotros no hagamos lo malo, nos saca a pasear al parque pero si me porto bien”</p> <p>“La mamá va y les dice que si vuelven a hacer eso no les compra nada”</p> <p>“Nosotros necesitamos apoyo y cariño, no debe gritarle, pegarle y obligarlo a uno a hacer lo que no quiere”</p> <p>“Tratar bien a todos para que ejerzan la autoridad, nos regaña y si me salgo me pega”</p> <p>“Habla con la familia y me dice que le ayude a hacer la comida, no debe gritar y pegarle”</p> | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo no debe una mamá ejercer autoridad en la familia? | |
| <p>“Pegándome mucho”</p> <p>“Pegándoles y regañando los niños y las niñas, no debe cerrar la puerta y no dejarme salir”</p> <p>“Nos regaña si no sabemos algo y nos pega”</p> <p>“A mí no me dicen nada pero cuando le sacamos la rabia se puede enojar”</p> <p>“Me dice que me porte bien y que haga caso, me pega mucho y lo puede matar a uno”</p> | |
| Categoría teórica - Creencia | |
| ¿Qué dicen y creen los niños y niñas de porque una mamá puede agredir verbal o físicamente a un integrante de la familia? | |
| <p>“Cuando esta brava, me regana y me pega porque no le hago caso”</p> <p>“Nos regaña o nos pega cuando no hacemos caso o porque hacemos algo malo o mal hecho”</p> <p>“Porque soy grosera, me pega”</p> <p>“Cuando está haciendo las cosas malas”</p> <p>“ Porque el niño está siendo grosero”</p> <p>“Porque se maneja mal”</p> <p>“Porque mi papá no trajo el mercado y mi mamá le dice cosas feas a mi papá y entonces mi papá se va por allá”</p> <p>“Porque se porta mal”</p> <p>“Porque hice algo malo”</p> | |

“Porque soy grosera y porque quiere es a mis hermanitas”
 “No podemos hacer nada malo para que nos pegue”
 “No lo puede hacer porque la denuncian, a los hijos no se les pega”
 “Porque la mamá le dice una cosa al niño o la niña y el no hace nada”
 “Cuando no le hago caso dice este culicagado que”
 “A mí me regaña porque no le hago caso entonces mi mamá y yo discutimos muy feo”

Categoría teórica - Actitud

¿Qué dicen y que hacen los niños y niñas frente a la violencia de la madre?

“Me porto bien y hago caso”
 “ Cuando mi mamá pelea con mi papá yo los separo y me siento mal”
 “ Cuando hay peleas en mi casa yo me acuesto o los separo, yo cojo a uno y el otro que coja al otro, peleamos mi hermana y yo porque ella me quita de la cama y la cama es mía”
 “Se meten debajo de las cobijas”
 “Me pongo muy brava y me voy para el cuarto y no salgo, entonces no me gusta que aleguen”
 “Me pongo bravo”
 “Le digo a mi mamá”
 “Me pongo a llorar, me pongo brava y me encierro”
 “Me voy para la calle, comienzo a llorar y también les pego”
 “Yo me meto a mi cama me tapo los oídos y yo me revelo mucho”
 “Yo me enojo y me voy para la pieza”
 “Después que pueda me voy”
 “Pido ayuda”
 “Yo me comporto muy mal porque peleo”
 “Yo siento un desastre, rabia”
 “Yo siento dolor”
 “Lloro mucho cuando me pega”
 “Rabia porque me pegaron, me duele, me pega porque me salí sin permiso me puse a pelear con mi hermano”
 “Me siento mal porque hago cosas malas como decir groserías y callejear” “En mi casa no pelean”
 “Me da rabia por hacer algo malo, como cuando cojo algo que no es mío, cuando ella me pega me voy a un lugar solo, y pienso porque vivo con ella, pero mi mamá y mi hermano mayor de 23 años pelan mucho, porque ella llega muy tarde, ella está trabajando en la noche en oficios varios, yo me pongo a llorar”
 “Cuando mi mamá me pega me dan ganas de pegarle también” “Mi mamá me pega porque yo soy muy grosera” “Mi papá cuando ve que mi mamá me está pegando él le paga a ella, y se forma una pelea, yo me tengo que meter porque si no ella es capaz de matarlo, ella ya lo intento una vez”

| Referente Conceptual | Categoría |
|--|----------------|
| Psicología Social | Padre Violento |
| Categoría teórica - Percepción | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cuándo puede un padre ejercer la violencia en la familia? | |
| <p>“Pegándole a la mujer cuando llega borracho” “No me gusta que pelean mi papá se consiguió una moza y mi mamá cuando le va a poner cantaleta a mi papá esconde todas la navajas de mi papá, todos los cuchillos y los machetes porque si mi papá encuentra eso le va mal a mi mamá, la puede matar” “Que mi papá viene borracho, entonces se agarran a pelear, mi mamá le tira zapatos, mi papá le jala el pelo”</p> | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo puede un padre ejercer la violencia en la familia? | |

| | |
|---|------------------|
| <p>“Reventando todo tumbando las puertas y las ventanas” “Pegándole cachetadas a la familia” “Pegándole a los hijos con correa, puños, la coge del pelo” “Reganando fuertemente” “Dándole calderazos a mi mama y maltratando a los hijos” “Pegándole a los hijos con correa a veces a puños” “Castigando a los hijos” “Gritando” “Agrediendo a la familia a tiros o con cuchillos” “Pegándole a los hijos y alegando con mi mamá” “Maltrata a la familia diciéndole groserías, peleando mucho con la mamá y desquitándose con los niños”.</p> | |
| Categoría teórica – Creencia | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo debe de ser un padre? | |
| <p>“El papa no debe maltratar a mi mama” “Mi papa no debe pegarle a mi mama” “El papa no se debe ir de la casa” “Yo creo que mi papá puede matar a mi mamá” “Los papas deben querer a los hijos”</p> | |
| Categoría teórica – Actitud | |
| ¿Qué dicen y que hacen los niños y niñas cuando el padre es violento? | |
| <p>Me pongo a llorar” “Esconderme en el cuarto” “Me pongo triste” “me da rabia y le contesto” “Lloro y me escondo” “Mi papá le pega mucho a mi mamá, venia mucho borracho del trabajo y nos pegaba nos maltrataba a mí y a mi hermanito, tocaba meternos debajo de las camas”</p> | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas sobre los efectos que tiene en el contexto familiar la violencia ejercida por el padre? | |
| <p>“Yo reviento a las niñas porque me arañan, no me siento mal porque yo también me defiendo” Deiber Oquendo “Me pongo triste y siento rabia con mi papa” “Un día me le robe las cosas de una bicicleta a un amigo” “Un día yo estaba donde mi amiguita Yurley y mi otra amiguita me estaba tirando agua sucia yo la cogí del pelo y se metió el hermanito de ella a pegarle a mi hermano y como el problema era de nosotras yo empecé a defender a mi hermano”.</p> | |
| Referente Conceptual | Categoría |
| Psicología Social | Hijo Violento |
| Categoría teórica - Percepción | |
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de porque y cómo el hijo es violento? | |
| <p>“porque mi mamá prefiere a mi hermano y no a mí, entonces a mí me da rabia con él y le pego “Cuando a uno le pasa algo y uno le dice a mi mama y ella no hace nada y uno se comporta así” “Todos los días y cuando estoy en la calle” “Cuando me sacan la rabia y me arrebatan las cosas” “Cuando peleo” “Cuando fui grosera con mi tía, le conteste y ella me pego en la boca”</p> | |

| Categoría teórica - Creencia |
|--|
| ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo creen que se puede evitar la violencia? |
| <p>“Con mis amigos porque algunos me sacan la rabia y entonces empiezo a pelear”</p> <p>“Cuando me sacan la rabia y me arrebatan las cosas”</p> <p>“yo soy violenta porque debo defender a los más pequeños”</p> <p>“en mi casa cuando son violentos se pegan y se gritan y yo me pongo triste y ellos no se hablan”</p> <p>“Si me buscan, me encuentran”</p> <p>“Yo no me la voy a dejar montar de nadie”</p> <p>“yo creo que se debe ignorar y no buscar pleito” anónimo</p> <p>“la violencia le hace dar más rabia a uno y lo hace sentir mal”</p> <p>“dando buen ejemplo y respetando”</p> <p>“si están peleando, separarlos”</p> <p>“cuando yo estoy peleando, mi papa y mi mama me corrige”</p> <p>“ser tolerancia”</p> <p>“cuando mi papa es grosero conmigo”</p> <p>“hablando y brindando consejos”</p> <p>“ver, escuchar y quedarse callado”</p> <p>“con amor, respeto y no peleando”</p> |
| Categoría teórica – Actitud |
| ¿Qué dicen y hacen los niños y niñas ante la violencia? |
| <p>“yo también les doy”</p> <p>“como mis hermanos se comporten conmigo yo me comporto con ellos”</p> <p>“No me gusta que mis hermanos pelean, se gritan se enojan, se ven como para pegarse, hay uno que tiene 14 años y grita a mi mamá, él es muy grosero además no le gusta que vaya gente a la casa”</p> |

8.2. FAMILIA

8.2.1 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que es una familia?



Las transformaciones sociales a las que se ven sometidos los niños y niñas, empiezan a generar en ellos cambios como sujetos, de la misma manera en la concepción de lo que es una familia y con ello las transformaciones de esta. Autores como Gómez & Villa (2014), proponen en el artículo *Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización* este término como: “La Familia es el grupo de dos o más personas que coexisten como unidad espiritual, cultural y socio-económica, que aún sin convivir físicamente, comparten necesidades psico-emocionales y materiales, objetivos e intereses comunes de desarrollo, desde distintos aspectos” (p.17).

Para los niños y niñas participantes en los talleres, esta concepción se ajusta a lo que para ellos es una familia, así mismo, hablan de aquel grupo de personas como abuelos, tíos o padres que les brinden cariño, cuidados, amor y tiempo, aspectos que se pueden expresar a través del afecto y la satisfacción de las necesidades. Para algunos de los niños y niñas el amor se refleja cuando les dan alimento, ellos dicen lo siguiente:

“La familia es un papá, una mamá, unos hermanos, unos tíos, unos primos, unos abuelitos”

“La familia son los que lo cuidan a uno, con los que uno vive, los que le dan la comida a uno”

“Una familia es donde uno puede comer y jugar y querer al mismo tiempo”

“La familia son mis hermanitos, porque ellos me quieren mucho, me cuidan”

Con relación a lo que dicen los niños y niñas, se destaca la forma como estos conciben el valor de la familia, bajo la perspectiva psicoemocional, así lo afirman los anteriores autores: “La familia es una comunidad de intereses, afectos y sentimientos” (p.17), esto queda demostrado en lo que dicen algunos niños y niñas . Podemos decir que esta premisa se ha visto instaurada a través del tiempo como bases para el desarrollo del niño dentro de este contexto, en algunos casos y por diferentes motivos, algunas familias no cumplen esta condición, sin embargo los niños y niñas son conscientes de que además de los cuidados y la vivienda esta debe ofrecerles un apoyo emocional.

El cariño y el amor es para los niños y niñas lo más importante dentro de lo que es una familia, sus argumentos giran siempre entorno a las manifestaciones de afecto y con una demanda de amor por parte de los padres o de quien cumpla esta función, que en la mayoría de ellos es la abuela y en algunos casos la madre o los hermanos, esto es lo que mencionan algunos niños y niñas del taller:

“La Familia es cuando a uno lo abrazan todos los que uno quiere”

“La Familia es cuando a uno le dan amor”

La configuración familiar que hacen mención los niños y niñas, consiste en la construcción social de la realidad en la que se encuentran, adicional a esto construyen representaciones con valor simbólico, generan brechas entre la familia que ven en la televisión, los cuentos y las que están constituidas en su realidad, citamos a Barrero (2000), en su texto *Los*

niños y niñas como audiencias para hablar de los ideales de estos dentro de lo que para ellos es una familia:

Es la exploración de los imaginarios que sobre la familia, el barrio, la ciudad, el país y el mundo, se hacen los niños, y del complejo y ambiguo papel que la televisión juega ahí, en el hacerse y deshacerse de las imágenes desde y con las que nuestros niños sueñan el país, sufren y aman la familia, disfrutan y recrean el barrio, temen y habitan la ciudad (p. 15).

Claramente, el contexto es clave para que estos imaginarios tengan un valor significativo para los niños y niñas, es por esto que la estructura familiar para ellos se establece a partir de los imaginarios que la cultura o el entorno tienen, considerando diferentes posiciones que van desde el pensar que en la realidad la familia no existe, que solo se ven en la televisión y en los cuentos de hadas, ya que al no tener un padre y una madre, estas familias no se asemejan a las que ven en los medios televisivos, algunos de ellos nos mencionan lo siguiente:

“Yo no sé qué es una Familia, eso es lo que uno ve en los cuentos”

“La familia es lo que uno ve en televisión, porque en mi casa por ejemplo, no hay familia porque yo solo vivo con mi abuela”

“Como mi familia no se parece a la de la televisión yo no tengo familia”

El ideal cultural empieza a invadir las expectativas de familia en los niños y niñas, empezando a comparar lo que tienen en realidad con lo que impone la sociedad publicitaria o fantástica de las novelas y cuentos, para ellos sus familias no hacen parte de este ideal, manifestando no tener una familia, palabras mencionadas por uno de ellos. Sin embargo, autores como Strauss (1956), citado por Gallo (2012), en el texto *Agresividad, violencia intrafamiliar y malestar social* exponen:

La familia es un grupo social que posee, por lo menos, tres características: tiene su origen en el matrimonio; está formada por el marido, la esposa, los hijos nacidos y algunos miembros más; y sus miembros están unidos por lazos de derechos y por prohibiciones sexuales (pp. 166 – 167).

Claramente la posición de Strauss en esta época hubiese variado, lo contemporáneo ha contribuido a que la conformación de la familia haya cambiado y que a comparación de cómo lo menciona el autor, la familia de hoy de la que hablan los niños y niñas, ha tenido una

transformación, para ellos ya no es tan importante el lazo de consanguinidad, sino el lugar que instaure el otro en ellos, esto es lo que mencionan algunos niños y niñas :

“Las Familias son personas que lo quieren a uno con el corazón”

“Los que lo llevan a uno al colegio y reclaman las notas, y van a la reuniones”.

“Es cuando a uno lo abrazan todos los que uno quiere”

“La familia es los amigos, porque uno si cuenta con ellos, en cambio en mi casa mi tía me pega, mi papá no vive conmigo y mis hermanitos también eso que va ser una familia”

Es por esto, que las familias conformadas por personas que no tiene un lazo de consanguinidad con los niños y niñas, pero de igual forma son considerados como su familia, por ejemplo: amigos, vecinos y personas que ejercen esta función. Por lo tanto, lo fundamental para los niños y niñas es el afecto, el amor y las manifestaciones de cariño, puesto que estas son más importantes que el parentesco.

8.2.2 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre quienes conforman una familia?

Cuando se da una nueva mirada a las transformaciones sociales, vemos como la contemporaneidad ha impulsado a que se generen cambios en las diferentes dimensiones del ser humano, y a su vez como individuo inmerso en sociedad. Una de las dimensiones por las cuales el sujeto se ha ido transformando es la familia, su estructura nuclear-patriarcal ha tenido cambios, este reordenamiento de estructura familiar es el resultado de circunstancias de diversos aspectos tanto psico-afectivas como socio-económicas.

Para los niños y niñas participantes en los talleres, la familia es el lugar donde hay alguien que los quiere puede ser el padre, la madre o un familiar, se evidencia además que la familia no está constituida únicamente por mamá, papá e hijos, sino que la conforman todos los que viven bajo un mismo techo, con la particularidad que en su mayoría son familias extensas y numerosas, esto es lo que algunos niños dicen:

“Mi familia es mi mamá, mi papá, mis hermanos, mis sobrinos, mis tíos y mis tías”

Podemos nombrar esta conformación familiar como extensa, esta representa una quinta parte del total de familias en Colombia, tipología que se convierte en una forma de vida en la sociedad, es por esto que nos referimos a lo que menciona el texto *Familias extensas* de la

revista Comfama (2005), edición número 10, en la cual podemos vislumbrar como se define esta conformación.

Es una forma de configuración familiar que ha tenido presencia en nuestro medio debido a la importancia de los lazos de parentesco. Este tipo de Familia implica un recurso para la satisfacción de necesidades económicas, de crianza de las nuevas generaciones y de apoyo por parte de los abuelos, quienes se vuelven los cuidadores principales de esta conformación familiar (...). Cuando hablamos de familias extensas nos referimos a la conformación y no a su tamaño, lo que podemos caracterizar es que una o más generaciones viven bajo un mismo techo, en algunos casos son los abuelos quienes asumen a los nietos ante la ausencia temporal o definitiva de los padres y madres (p.13).

Es por esta razón, que en la mayoría de estos hogares quien cumple la función materna y a su vez se convierte en cuidadora es la abuela, las madres de estos niños se ven en la necesidad algunas de trabajar tanto fuera como dentro de su hogar, otras están presentes pero en función de actividades diferentes a la crianza de sus hijos. Por otro lado, llama la atención la ausencia del padre que en algunos casos no ha cumplido con su función, por consolidar una nueva familia o en su defecto por el fallecimiento de este. Algunos niños y niñas mencionan lo siguiente:

“Mi mamita Ofelia, papito, tío, mi hermano Sebastián, mi papá no vive conmigo y mi mamá está muerta”.

“Mi abuela, abuelo, mi hermana Alejandra y mi mamá, yo no tengo papá”

“Mi familia son mis hermanitos y mis tíos”

Podemos inferir que las familias extensas surgen de una conformación social basada en la necesidad, ya que muchas de ellas son el resultado de problemáticas contemporáneas, como: embarazos no deseados, la falta de ingresos, abandono de los padres, situaciones de violencia intrafamiliar, etc. Sin otra alternativa los cuidadores de estos niños y niñas deciden vivir con otros parientes para que la responsabilidad económica sea compartida y así poder sobrevivir.

Sin embargo, no todos los padres cuentan con la posibilidad de conformar familias extensas, debido a que el resto de sus familiares viven en otras ciudades o porque no cuentan con su respaldo, quedando madres solas a cargo de la manutención y la educación de los niños y niñas. Estas configuraciones se denominan como familias monoparentales, Rodríguez & Luengo (2003), en su texto *Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales* expone claramente la definición de este concepto a la luz de varios autores entre estos se encuentran los siguientes:

La familia monoparental es aquella formada por un adulto que vive sólo con uno o más hijos a su cargo y que en su formación ha de haber seguido una de las tres vías siguientes: — Fallecimiento en un matrimonio con hijos pequeños de uno de los cónyuges. — Ruptura de la pareja con hijos menores por conflicto entre sus miembros, quedando los hijos en la custodia de uno de los padres. — Madre soltera con uno o más hijos nacidos fuera del matrimonio (Borrajó, 1988, p.43 citado por Rodríguez & Luengo, 2003, p.66).

La familia monoparental puede tener su origen en situaciones muy diversas. En la mayoría de los casos el progenitor solo se encuentra en una situación muy vulnerable, teniendo que hacer frente a responsabilidades por partida doble en calidad de proveedor del sustento y cuidador de la familia (Comisión de los Derechos de la Mujer, 1998, citado por Rodríguez & Luengo, 2003, p.66).

Aunque existen diferentes definiciones en cuanto a la estructura familiar, es claro que, estos niños distinguen la ausencia de figuras paternas, reconocen que aquellos con los que conviven y tienen un vínculo emocional son su familia. Existen configuraciones tanto monoparentales como extensas, o aquellos que permanecen solos en el hogar valiéndose por sí mismo, debido a que sus madres están presentes sólo los fines de semana.

8.2.3 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo les gustaría que fuera su familia?

Los niños y niñas develan que en su entorno familiar existen factores predominantes que alteran la convivencia en el hogar, ante lo que desean un cambio para tener la familia que sueñan, en la que no exista el maltrato entre los padres y de estos hacia los hijos. Por un lado, refieren el caso del maltrato de pareja que en algunos hogares se presenta por infidelidad del padre. Así lo dicen algunos niños y niñas participantes en los talleres:

“Mi papá siempre pelea con mi mamá, mi papá tiene otra mujer, mi mamá se pone rabiosa lo hecha para la calle a dormir”

“Mi mamá se pelea con mi papá hablando vulgaridades, se tratan mal, se pegan y mi papá la tira por allá”

En estos casos de maltrato de pareja por infidelidad al que se refieren los niños y niñas, Forero (2015), en el periódico El Tiempo constata que esta situación de infidelidad conlleva a la violencia conyugal, en el texto *En Colombia, la infidelidad es una forma de maltrato*. Rodrigo Córdoba, presidente de la Asociación Psiquiátrica de América Latina asegura que “aunque la infidelidad es una condición humana que se da con frecuencia, sí es una forma de maltrato, porque causa grandes heridas e intranquilidad a la persona” (parr.14).

Otro hecho relevante que incide como factor perturbador de la convivencia familiar es el consumo de alcohol por parte del padre, quien está más en función de su goce que de cumplir lo que sus hijos esperan de él, como: afecto, protección, compañía, sustento económico, entre otras. Lo que se presenta con regularidad son comportamientos y expresiones donde es evidente la falta de respeto entre los padres por el consumo de alcohol. Así lo expresan algunos niños y niñas :

“Quisiera que mis papas no pelearan, porque cuando mi papá llega tomado mi mamá le dice que se vaya, que se largue”.

“Que estén bien, mejor que no peleen porque mi papá siempre pelea con mi mamá, mi papá tiene otra mujer, mi mamá se pone rabiosa lo hecha para la calle a dormir”

“Quiero una familia con mi mamá y mi papá, pero que no se pegaran, ni se gritaran, que se respetaran porque hay veces cuando tienen rabia se dicen groserías y dañan las cosas, un día él llego borracho y se puso a decirle cosas a mi mamá y a mi mamá no le gusto y quebró un vidrio”

Estas tres situaciones de violencia conyugal al interior de la familia por el consumo de alcohol y evidenciadas por los niños y niñas son abordadas por la Organización Mundial de la Salud (2006), en el texto *Violencia infligida por la pareja y alcohol*, donde se confirma que existen pruebas que respaldan la idea de que alcohol y violencia de pareja están relacionados, ante lo cual, expone:

El consumo de alcohol afecta directamente a las funciones cognitivas y físicas y reduce el autocontrol, por lo que los individuos son menos capaces de hallar una solución no violenta a los conflictos relacionales.

El consumo excesivo de alcohol por uno de los miembros de la pareja puede agravar las dificultades económicas, los problemas del cuidado de los hijos, la infidelidad y otros estresores familiares. Ello puede generar tensión y conflictos conyugales e incrementar el riesgo de que se den actos violentos entre los miembros de la pareja. La creencia individual y social de que el alcohol genera agresividad puede alentar a comportarse violentamente después de haberlo consumido (p. 2).

En este orden de ideas, la lógica del maltrato que han construido algunos niños y niñas es que esto sucede cuando los padres tienen rabia, cuando han consumido licor y por infidelidad por parte del padre, donde la forma de expresarla es a través de palabras soeces, gritos, puños, golpes y dañando objetos. Estas situaciones generan de alguna u otra forma la disolución de la relación de pareja, motivos por los cuales, el padre abandona el hogar y los menores quedan a cargo en algunos casos de la madre, quien debe brindar cuidado, realizar labores domésticas y proveer el sustento económico, siendo la abuela o los hermanos quienes cumplen el rol de cuidadores.

Desde la perspectiva de los niños y niñas, la ausencia materna a causa del trabajo en exceso, genera que estos queden a cargo de la abuela o el hijo mayor. Esto, permite que se presenten conflictos entre hermanos, quienes se autorizan a maltratar a los menores si no cumplen sus mandatos, que al parecer son más desde el capricho, que desde una ley sensata y clara, por lo que, sus órdenes son para que cumplan funciones que le corresponde a los padres. Así se ilustra en la siguiente expresión por parte de uno de los niños:

“Quisiera que mi hermanita Maritza no gritara tanto, pues uno está durmiendo y ella le grita a uno despiértese para que me ayude a llevar los niños y niñas a la guardería”.

Esto hace que la madre se sienta obligada a dejar a sus hijos bajo el cuidado de un tercero al asumirse como proveedora del hogar, generando en ella mayor responsabilidad y cobertura de nuevos espacios que propicien su sustento económico, de esta forma satisfacer las necesidades del hogar y el bienestar de sus hijos. Por tanto, autores como Pineda & Otero (2004), en el texto *Género, violencia intrafamiliar e intervención pública*, afirman al respecto que:

Un hecho relevante es aquel relacionado con la incorporación de la mujer al mercado laboral; éste ha sido muy significativo durante las últimas décadas en Colombia y continúa siendo un fenómeno que cambia las estructuras sociales y culturales de la sociedad y de la vida cotidiana de los hogares urbanos (parr.22).

Lo expuesto por los autores deja entrever que las madres que están inmersas en el mundo laboral forjan cambios en las estructuras sociales siendo un hecho muy significativo para la sociedad y angustiante para el aspecto familiar, en este caso para los niños y niñas quienes anhelan y exigen mayor presencia de la madre en el hogar teniendo en cuenta que el padre también está ausente.

Es así, como esta serie de situaciones presentes en los hogares denota que para los niños y niñas es importante y existe el anhelo de tener una familia, donde no exista maltrato y puedan disfrutar de la infancia haciendo lo que le corresponde a los niños en el hogar, sin tener que cargar con responsabilidades de adultos, ya que ante la ausencia de la madre y el padre los niños se sienten abandonados.

A raíz de los acontecimientos vividos por estos menores, se permite conocer que existen ideales a futuro en cuanto al tema de la familia, caracterizado por la búsqueda de lo que para ellos es un sueño. Teniendo presente que el propósito de algunos niños y niñas es culminar sus

estudios académicos y visualizar metas en lo que respecta la conformación de lo que para ellos es su familia ideal. Esto menciona uno de los niños:

“Cuando yo sea grande y termine la primaria y el bachillerato quisiera comprarle una casa a mi mamá y papito”.

Tal como está definida en el artículo 42 de la Constitución Política de Colombia “La familia es el núcleo fundamental de la sociedad”. En lo que respecta, esta definición se centra en la función social y el objetivo de bien común que persigue la familia como institución. Pero, si bien es cierto, esta no sólo es buena para la sociedad, sino que también es primordial para la formación del sujeto desde su nacimiento, he aquí que la ausencia de agresión física, verbal y psicológica en la familia es la manera más estable de adaptación infantil, mientras que el conflicto conyugal genera en los niños y niñas una inestabilidad emocional, conductual y psicológica.

8.2.4 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen los hijos en la familia?

Con respecto a lo que hacen los hijos en la familia se evidencia que su discurso está atravesado por diferentes prácticas y problemáticas de los padres, que son frecuentes en los contextos familiares reflejándose a través de la violencia entre estos y en presencia de los hijos quienes de alguna forma han naturalizado la violencia, haciéndolos partícipes de dichos actos y afectando directamente su formación. La violencia de pareja es descrita por algunos como:

Producto de la interacción de ciertos componentes emocionales del individuo, tales como la ira, la rabia o la impotencia, y la predisposición hostil de éste, un precario registro conductual en lo referido a habilidades de comunicación y de solución de problemas, diversas variables facilitadoras (celos, estrés, consumo de sustancias tóxicas, etc.) y la percepción de debilidad de la víctima (Echeburúa, Corral & Amor, 2002, citado por Blázquez, Moreno & García, 2010, p.1).

Es así como se evidencia que el papel de los niños y niñas que presencian y participan de los actos de agresión y de violencia física de sus padres, es similar al de un adulto en cuanto a que, son testigos e intermediarios para evitar peleas entre estos. De esta manera, los niños deben cumplir roles que se encuentran fuera de su función quedando a cargo de sus hogares, puesto que la ausencia de figuras paternas intensifica este fenómeno. Esto menciona uno de los niños:

“Yo siento mucho pesar de mi mamá cuando pelea con mi papá y me toca separarlos”

Por consiguiente, el niño puede aprender a comportarse de forma agresiva porque lo imita de los padres, otros adultos o sus pares, además, cuando son castigados mediante violencia física o verbal van generando modelos de conductas agresivas y si el niño vive rodeado de modelos agresivos, va adquiriendo una conducta caracterizada por una tendencia a responder de la misma forma ante las situaciones conflictivas.

La imitación juega un papel importante en la adquisición de la conducta desviada de la adaptada. Al observar la conducta de los demás y las consecuencias de sus respuestas, el observador puede aprender respuestas nuevas o variar las características de las jerarquías de respuestas previas, sin ejecutar por sí mismos ninguna respuesta manifiesta ni recibir ningún refuerzo directo. En algunos casos, el observador puede aprender, de hecho, tanto como el ejecutante (McBrearty, Martson & Kanfer, 1961, citado por Bandura & Walters, 1974, p.44).

Se observa que algunos niños y niñas se enfrentan a su padres tratando de detener la violencia entre estos y/o evitando ser víctimas de la misma, de esta forma se ven en la necesidad de separarlos pero también de protegerse, sin embargo lo hacen midiéndose a los actos que los mismos adultos ejercen, siendo este uno de los recursos adquiridos en su hogar, así lo menciona uno de los niños y niñas:

“Yo le tiro un puño a mi papá”

Se observa que en estas familias la violencia al interior del hogar es una de las problemáticas más latentes y frecuentes, que a su vez se vuelve transgeneracional emergiendo en cada integrante de la familia temores, miedos y conductas similares, debido a que no se habla del tema, ni se piensa en su origen ni mucho menos en los efectos que trae consigo, por el contrario se mantiene y se alimenta en silencio. Igualmente, autores como Romo, Bárbara, Anguiano, Pulido & Camacho (2008), mediante la investigación *Rasgos de personalidad en niños y niñas con padres violentos* consideran el fenómeno de la violencia intrafamiliar como:

Un tema que en los últimos años ha crecido notablemente, debido a la falta de conciencia que tienen los ciudadanos. Comprenderlo e identificarlo, puede ser a simple vista fácil, pues hasta con una simple palabra se puede causar un daño irreparable. Es un problema social de grandes dimensiones que afecta sistemáticamente a importantes sectores de la población, especialmente a los niños y niñas (p.2).

En concordancia la violencia intrafamiliar afecta el estado actual y futuro de los niños y niñas que son protagonistas y víctimas de episodios violentos propiciados por padres agresivos, maltratadores y mantenedores del conflicto que actúan impulsivamente, sin regular ni mediar su

conducta, desprotegiendo por completo a sus hijos al victimizarlos, vulnerarles su integridad y al insertarlos en círculos de violencia. En consecuencia, Patró & Gras (2005), en el artículo *Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas*. Delimitan su estudio en los efectos de la exposición de los niños y niñas a la violencia familiar:

En el caso de los niños y niñas que no sólo son testigos del maltrato hacia su madre sino que, a la vez, también son víctimas de esa violencia, la pérdida es todavía, mucho más desequilibrante, pues afecta a un componente absolutamente necesario para el adecuado desarrollo de la personalidad del menor, el sentimiento de seguridad y de confianza en el mundo y en las personas que lo rodean. Máxime cuando el agresor es su propio padre, figura central y de referencia para el niño y la violencia ocurre dentro de su propio hogar, lugar de refugio y protección. La toma de conciencia por parte del menor de tales circunstancias frecuentemente produce la destrucción de todas las bases de su seguridad. El menor queda entonces a merced de sentimientos como la indefensión, el miedo o la preocupación sobre la posibilidad de que la experiencia traumática pueda repetirse, todo lo cual se asocia a una ansiedad que puede llegar a ser paralizante (p. 12).

Enfrentarse a sus padres y/o cuidadores no es la única forma de reacción que tienen los niños y niñas frente al maltrato por parte de los padres, también, son evidentes y muy frecuentes las reacciones emocionales como el llanto, la tristeza y la evitación como consecuencia de los eventos de violencia al interior del hogar. De todo ello, no sólo se derivan efectos directos a nivel emocional sino que, además, supone un importante factor de vulnerabilidad a nivel psicológico en los niños y niñas, en la misma lógica relatan lo siguiente:

“Cuando mis papas pelean yo hay veces lloro y me acuesto en la cama para no escucharlos, los sigo escuchando pero un poquito”

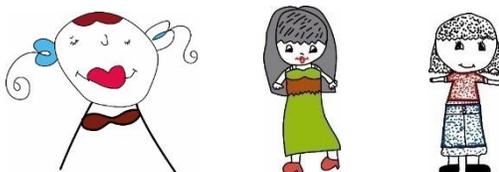
“Cuando mis papas pelean yo me voy para afuera”

“Cuando mis papas pelean yo me pongo a llorar porque siento mucho miedo”

Los padres que priorizan los placeres personales e individuales y ante ponen su conducta violenta e irresponsable por encima del bienestar, la seguridad y la estabilidad tanto física como emocional de sus hijos y de la familia en general, verán en estos el síntoma de ellos mismos, además de la desintegración familiar, puesto que el hecho de que los niños y niñas estén inmersos en un contexto de violencia y de carencia tanto física como afectiva, es decir, en ambientes poco aptos para su edad y ejerciendo roles que no les corresponde, debido a la

desprotección e inhibición de su conducta infantil, posiblemente generara en estos miedos, ansiedades y en algunos casos una predisposición a conductas agresivas.

8.3 FUNCIÓN DE LA MADRE



8.2.1 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que hace una mamá?

Dentro de la investigación sobre que dicen los niños y niñas acerca de lo que hace una mamá, podemos destacar la importancia de la figura materna como una representación para ellos de protección, cuidados y tiempo, siendo esta el pilar de sus hogares. Sin embargo, lo que los niños y niñas dicen es que ésta se encuentra ausente por dos motivos, la necesidad de cumplir con las demandas domésticas del hogar y a la vez también buscar el sustento económico, según la función que cada una ejerce se denota su presencia o ausencia en la familia.

Se remite al pasado para hablar un poco de la posición que debían tener las madres dentro de hogar, aquellas mujeres que tenían que estar pendiente de sus esposos y cumplir con todo lo que estos les solicitaran, mujeres dedicadas a las tareas de este, sin ninguna inclusión social diferente a estas labores, y en donde su recreación consistía en labores manuales únicamente.

Autores como Muñoz & Pachón, en el texto *La familia en Colombia a lo largo del siglo XX*, realizan un estudio en donde identifican con claridad el histórico de la labor de las mujeres, es aquí donde se puede ver como estos hacen mención a: madre dedicada al hogar y aquellas mujeres que aunque no son madres debían ser consecuentes dentro de una tradición marcada por la religiosidad, este expone.

A lo largo de esta época las mujeres no tenían muchas opciones de vida: su futuro era ser esposas, religiosas o cónyuges, solteras caritativas y beatas. Estaban hechas para encargarse del dolor ajeno, dentro y fuera del hogar; para ser el apoyo del desvalido, servir con amor a la patria, atender a los enfermos, cuidar a los niños y niñas y a los viejos, o ser abnegadas esposas que les ayudaran a los esposos en momentos de necesidad, para que desempeñaran la noble tarea de religiosas a cargo de la educación, la enfermedad, los niños y niñas huérfanos y abandonados, los

expósitos e inválidos. Todos aquellos seres en dificultades que quedaban a cargo de la mujer y para eso se las preparaba desde niñas (p.148).

Considerando el anterior estudio, se puede ver como los niños y niñas hablan inicialmente de aquella madre que se encuentra dentro del hogar, la cual se muestra como esa mujer que esta destina a realizar labores domésticas, lavar, planchar y la preparación del alimento, además de tareas como, llevarlos al colegio y suplir las necesidades básicas de estos. Algunos niños y niñas mencionan lo siguiente:

“Mi mamá en la casa hace el aseo, nos cuida, lava la cera”

“Mi mamá en la casa hace la aseo, nos cuida, lava la ropa, hace la comida”

De igual forma, la labor de estas madres no es otra que, ejercer labores domésticas, esta tradición de mujeres entregadas al hogar aún permanece, como lo mencionan varios de los niños y niñas, no obstante con los nuevos roles sociales que debe asumir la mujer por situaciones como el abandono de sus esposos, la violencia y la falta de educación, éstas deben de encargasen de otras funciones que antes no realizaban, como trabajar para buscar el sustento económico para suplir necesidades como la vivienda, la comida y la ropa, además de la crianza de sus hijos.

Así mismo, estudios como los de Jimeno & Roldan (1996), *Las Sombras arbitrarias: Violencia y Autoridad en Colombia*. Relatan como la labor de aquellas madres que por los motivos mencionados anteriormente, han tenido que ejercer las riendas de sus hogares, las cuales luchan incansablemente por mantener y sostener tanto afectiva como económicamente sus familias. Estos mencionan lo siguiente:

De esta manera, madres solteras, madres que se quedan solas después de traumáticas rupturas familiares, madres viudas de la guerra, o madres desplazadas por las múltiples violencias que se han vivido en el país en los últimos decenios, se encuentran ante la realidad de ser las únicas responsables frente a los compromisos que implican el construir y mantener una familia (p.16).

Sin embargo, estas madres se convierten en mujeres empoderadas de sus hogares, pero no de la crianza de sus hijos, ya que a pesar de llevar toda la responsabilidad, en muchas ocasiones se les olvida la función principal la cual es asegurar el cuidado del niño., aunque algunas tengan su trabajo dentro del hogar, tales como: confecciones, tiendas o servicios de restaurantes, su tiempo está predestinado al trabajo y las funciones domésticas, estos niños quedan bajo la supervisión de otro, quien puede ser algún familiar, como hermanos mayores o abuelos

permitiendo así que las órdenes las demandas y castigos estén a cargo de estos. Esto menciona uno de los niños:

“Mi mamá no me dedica tiempo, ella siempre está trabajando, yo me siento muy solo”

Siendo así dentro de esta función de ama de casa, también hay algunas mamás que no son protectoras, afectivas ni socializadoras con sus hijos, generando rechazo y desinterés hacia estos y todo lo relacionado con su alimentación, educación y orientación, puesto que ven en ellos una carga y un obstáculo que no va con su estilo de vida, por consiguiente, son agresivas e impulsivas en su contexto familiar. De acuerdo con Osorio (2000),

La agresividad de los padres con los hijos y el distanciamiento de ellos, son expresiones del tipo de relación que manifiesta claramente el lugar del niño para el adulto, que va desde la poca importancia y el poco reconocimiento, pasando por el maltrato y el abandono (p.64).

Así mismo, la responsabilidad de estas madres no sólo es estar pendientes de sus hijos, de proporcionarles cuidado, tiempo y afecto, sino también de brindarle al niño un lugar significativo dentro de la familia generando una relación recíproca entre estos, pero realmente esta función no se cumple debido a la intolerancia e impaciencia que las caracteriza lo que conlleva al descuido y abandono parcial del niño dejándolo completamente solo y en situación de riesgo tanto físico como psicológico, como lo manifiesta la siguiente niña:

“Mi mamá es impaciente todos los días se va y yo me quedo sola en mi casa y se va casi todos los días”

En la misma lógica también hay madres que tienen un extenso número de hijos con notorias diferencias de edades y que se acostumbran a que los hijos mayores o adolescentes, con ayuda de los de la mitad, que oscilan entre los siete y diez años, cuiden y se hagan cargo de los más pequeños, cubriendo de esta forma su falta y ausencia en el hogar, como lo plantea Chan Gamboa (2006), en la tesis la *Socialización del menor infractor*.

Con las familias amplias o grandes el subsistema se subdivide entre los hijos pequeños, que requieren de seguridad, alimentación y guía y los hijos mayores, quienes realizan contactos fuera del ámbito familiar. Al ser un sistema numeroso, la socialización y el cuidado de los menores esta al cargo de los hermanos mayores. Es así como se organizan los padres y crían a los hijos mayores y estos, a su vez, a los menores con lo que es común que uno o más hijos puedan llegar a desempeñar un rol parentalizado, en el cual asumen la responsabilidad y cuidado de sus hermanos más pequeños (Fishman, 1994, citado por Chan Gamboa, 2006, p.31).

Se evidencia que los padres tranquilos y despreocupados en cuanto a su función le delegan a los hijos mayores toda la responsabilidad del hogar y la carga de los demás hermanos y que a su vez estos emplean el castigo físico con los más pequeños, debido a que no cuentan con la madurez ni los recursos personales para ejercer autoridad en la familia, puesto que les toca desarrollarse prematuramente para asumir el papel del adulto. Así lo dicen los niños:

“Mi mamá es muy relajada se va por allá no con nosotros y me deja con mi hermana que me pega”

Por otra parte, está la madre que es ama de casa y que realiza trabajos informales al interior del hogar para generar ingresos que sostengan económicamente a la familia, debido a la falta de apoyo de la pareja, a las escasas oportunidades de estudio y de ofertas laborales que le permitan además estar al cuidado de sus hijos, aunque la realidad es que el hecho de trabajar dentro del hogar no es garantía de que tenga más tiempo para estos, debido a las múltiples responsabilidades. De acuerdo con Pinzón & Aponte (2012):

Los hogares en los cuales las mujeres han quedado solas, al frente de sus hijos y de las responsabilidades económicas, el conjunto familiar experimenta una disminución en su calidad de vida, especialmente si se considera que las mujeres se emplean más en empleos informales que los hombres (p.110).

También, la madre que es ama de casa y que trabaja en el hogar debe alternar sus responsabilidades entre el oficio laboral, el mantenimiento de la casa, la alimentación y con menos frecuencia el cuidado, la recreación y la supervisión de los hijos, puesto que, aumenta su carga de trabajo y dispone de menos tiempo para estar con ellos, esto dicen algunos niños:

“Mi mamá trabaja en la casa cocinando, hace los oficios, cocina y cuida de mí y mis hermanos”

“Mi mamá trabaja haciendo almuerzos en la casa, hace la comida y arregla la casa”

“Mi mamá hace el aseo, la comida y trabaja bañando perros”

Por último, la función de la madre que trabaja por fuera de la casa es básicamente de sustento económico para la familia, debido a que, por los extensos horarios laborales a los que están sometidas es necesario que otra persona ejerza este rol, pero no la función materna, los niños develan que tienen cuidadores mas no quien cumpla la función de padre y de madre. Amarís (2004), propone en el artículo *Roles parentales y el trabajo fuera del hogar* que:

En la actualidad muchas familias se ven presionadas a distribuir sus obligaciones entre todos sus miembros; es decir, los papeles que eran exclusivamente del padre (trabajar todo el día por un salario), hoy son ejecutados por la madre o cualquier otro integrante de la familia”. El exceso de trabajo se constituye en un factor que afecta notoriamente la dinámica de la familia, al hacer que tanto hombres como mujeres permanezcan alejados del hogar y descuiden sus funciones en éste (pp. 22-27).

De lo anterior, se denota que estos niños están creciendo sin la presencia física y afectiva del padre y de la madre, lo que significa que las funciones que le compete ejercer a cada uno como referente de normatividad, de amor, de regulación y orientación frente al deseo como causa y las elecciones de vida del hijo están siendo inoperantes puesto que ni la madre ni el padre están presentes para tomar el relevo por el otro. Esto dice uno de los niños:

“Mi mamá pasa trabajando se va a las 5:00am y regresa a las 7:00pm, mi tía nos cuida, está pendiente de mí y mis hermanos”

En consecuencia, hay casos extremos donde los niños no cuentan con un adulto en el hogar que los pueda cuidar, alimentar, orientar y mucho menos que ejerza el rol materno o paterno, la realidad es que muchas de las mamás trabajan internas en casas de familia y visitan a sus hijos solo los fines de semana, descargando en estos toda la responsabilidad del hogar y de ellos mismos. Lo que define Osorio (2000), como abandono:

Corresponde a un niño sin familia o que carece por lo menos de una figura representativa que acompañe al menor en su proceso de desarrollo y socialización, ya sea padre, madre, naturales o sustitutos, el pariente con quien vive y establece lazos de sangre y/o afecto. (p.67).

Se refleja que en algunos casos hay niños y niñas que carecen por completo de esa figura representativa y que se encuentran en un punto de abandono de sus familiares, puesto que no cuentan con un papá, una mamá o un adulto que los acompañe en su proceso de formación, teniendo en cuenta que aún son niños y como tal dependen de la familia y necesitan de esas figuras representativas. Esto refiere uno de los niños:

“Yo vivo sólo y hago todo en mi casa porque mi mamá trabaja toda la semana y está conmigo solo los fines de semana”.

Es así como los niños perciben que la madre que permanece en el hogar ejerciendo labores domésticas se concentra más en estas, que en la atención y en el cuidado que los niños y niñas necesitan, aunque sigue estando presente, para ellos esta figura no es más que la de una madre que opera dentro del hogar, esta se olvida por completo de la recreación de ellos, el amor pasa a un segundo plano y por el contrario les toca someterse a los cuidados de terceros.

La madre que trabaja por fuera es la ausente y la que menos tiempo comparte con sus hijos, debido a los horarios o tipos de trabajo, esta deja a sus hijos a merced de lo que ellos puedan hacer, es aquí donde los hermanos mayores cumplen la mayoría de los roles, sin embargo, para los que no cuentan con estos, los niños y niñas deben valerse por sí mismos, hacer todo tipo de labores del hogar además de buscar su alimentación. Estos se sienten abandonados, ya que no cuentan con una figura representativa que les brinde atención, amor y protección.

8.3.1 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que les gusta de la mamá?

Se observa que los niños participantes se dan cuenta y diferencian con facilidad los actos, las palabras y las demostraciones de afecto o falta de cuidado y atención de la madre, puesto que, en su cotidianidad están inmersos en ambientes completamente ambivalentes en cuanto a que son niños descuidados tanto en su aspecto físico, como en su desarrollo cognitivo y social, de manera que, para ellos es muy significativo cuando los tratan con respeto, reciben una palabra o un gesto amigable, los elogian o simplemente les dan el lugar de niños. Ante esto Vergara (2002), expone que:

Los padres y las madres que son cariñosos y protectores sonríen a menudo, dan ánimos y elogios. Tratan de limitar sus críticas, castigos y señales de desaprobación. En Contraste, los padres y las madres hostiles critican, rebajan, castigan e ignoran, rara vez expresan cariño o aprobación (p. 11).

Así mismo, se puede argumentar que en algunos de estos hogares predominan las madres hostiles y ambivalentes, sin embargo al preguntarle a los niños y niñas por lo que más les gusta de su madre, antepusieron sentimientos de afecto hacia estas y destacaron en ellas aspectos relacionados con el cariño, el respeto y el acompañamiento, como lo dicen los siguientes niños participantes en los talleres:

“Me gusta de mi mamá que me quiere y me respeta”

“Me gusta de mi mamá que tiene muchos sentimientos por mí y por mis hermanos.”

“Me gusta de mi mamá que es muy generosa conmigo me ayuda con lo que necesito”

Otra forma mediante la cual los niños y niñas también perciben el afecto de su madre y que a su vez genera mayor unión entre estos, es mediante el juego, la fantasía y la recreación. Sin embargo, se evidencia que en algunos casos los padres y en su defecto los cuidadores no

comparten ni acompañan a sus hijos en este tipo de experiencias. En éste sentido, lo planteado por algunos autores establece que:

El juego es la condición necesaria para que haya niñez, no es espontánea ni natural ni depende de la dotación biológica con la que se nace, no se hereda, requiere de un trabajo de construcción, requiere de un Otro que se ofrezca al niño para que encuentre la forma de apropiarse de la cultura y sus leyes. Por eso al principio los jugadores del juego son el niño y el adulto, sus padres o cuidadores (Bruner, citado por Kalejman & Gómez, 2012, p. 42).

Se infiere que el juego más que un lujo es una necesidad en el niño que le permite descansar, divertirse y dedicarse a lo que más le gusta, además que cuando los padres juegan con sus hijos no solo los hacen felices y los insertan en dinámicas lúdicas y artísticas sino les permiten una forma de comunicarse y expresarse entre estos, lo anterior dado que el niño se comunica por medio del juego como el adulto a través de las palabras. Esto dicen algunos niños:

“Me gusta de mi mamá que nos deja ir a muchas partes como por ejemplo al parque”

“Me gusta de mi mamá cuando me lleva para piscina y me compra cosas”

“Me gusta de mi mamá cuando juega conmigo”

Se evidencia en algunos niños una falta y búsqueda constante de afecto y buen trato por parte de la mamá y sobretudo el sentir que son queridos por igual sin exclusión y preferencia alguna por otros integrantes del hogar y que a su vez ocupan un lugar importante para esta, lo que denomina Lacan (1997), en su libro *La familia* como el complejo de la intrusión que:

Representa la experiencia que realiza el sujeto primitivo, por lo general cuando ve a uno o muchos de sus semejantes participar junto con él en la relación domestica: dicho de otro modo cuando comprueba que tiene hermanos. Sus condiciones, entonces, son sumamente variables, ya que dependen, por un lado, de la cultura y de la extensión que otorguen al grupo doméstico, y por el otro, de las contingencias individuales; así en primer término, del lugar que el destino otorga al sujeto en el orden de los nacimientos, según el orden dinástico, podemos decir, que ocupa así, con anterioridad a todo conflicto: el heredero o usurpador (p. 71).

De este modo, se constató que la lógica de algunas familias se constituye por la discordia y el conflicto entre la pareja lo que conlleva a que la familia se subdivide entre padres e hijos y que provoque el rechazo hacia algún integrante del hogar como síntoma del conflicto de los padres, generando también rivalidad entre los hermanos, por el amor del padre o de la madre. Así lo manifiesta uno de los niños:

“No me gusta nada de mi mamá, solo que es cariñosa con mis hermanitos conmigo no, es amorosa con la mamá de ella”

En definitiva, los niños participantes anhelan que la madre o en su defecto los cuidadores les brinden afecto, atención, buen trato y sobretodo que les den un lugar al interior del hogar, debido a que en algunas familias predomina el tipo de madre hostil y ambivalente. En este sentido se evidencia que el juego entre los padres y los hijos les permite a los niños divertirse y experimentar su niñez, además de comunicarse y expresarse con sus padres.

8.3.2 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que no debe hacer una mamá?

Cuando se da una mirada a lo que los niños y niñas mencionan sobre lo que no debe hacer un madre, podríamos decir que estas tienen unos puntos de exceso como la agresión de pareja, la ausencia, la sustitución de las funciones, la infidelidad y el abandono, todo esto en función de su propio deseo, desde allí los niños mencionan la insatisfacción con los actos que realizan las mamás dentro del hogar, pero sobretodo ellos nos hablan desde sus emociones y de lo que sienten al no tenerla cerca.

Inicialmente, cuando los niños hablan de la agresión de pareja hacen alusión a las múltiples peleas que estos tienen que observar al interior de sus hogares, en los cuales estos no solo tienen que cargar con ver el maltrato físico por parte de sus padres, sino también el maltrato psicológico entre estos, al no estar de acuerdo con tener que ver a su madre golpeada por su padre. Uno de los niños menciona lo siguiente:

“Mi mamá no debe pelear ni darse golpes con mi papá, yo me pongo muy mal”

Es así como Asensi (2000), en su artículo *Violencia de Género: Consecuencia en los hijos*, trata de explorar un poco más el fenómeno de la violencia de pareja, pero sobretodo hace énfasis en las repercusiones del maltrato en los hijos, el solo hecho de ser espectadores puede tener consecuencias irremediables, llevándolos a tener comportamientos violentos y hasta aislarse del entorno en el que se encuentran, el autor menciona lo siguiente:

En la mayoría de los casos la violencia se produce en etapas donde los niños maduran su desarrollo psicológico. Las agresiones de una figura primordial de referencia en su desarrollo (el padre) sobre el agente de socialización por excelencia (la madre). Los hijos de un maltratador crecen inmersos en el miedo. Ellos y ellas son candidatos al diagnóstico de toda la variedad de trastornos por estrés traumáticos, depresiones por desesperanza o de posibles trastornos de personalidad. Todo ello sin un solo golpe, sin un maltrato “directo”. El ejercicio de la Violencia Doméstica siempre afecta a los niños, siempre, bien como receptores, bien como testigos (p.28).

Por otra parte, los niños y niñas mencionan como el abandono y la ausencia parcial o total de su madre les generan tristeza y sentimiento de soledad, al quedar expuestos en un entorno sin supervisión, compañía y orientación, lo cual genera que a medida que estos niños vayan creciendo que la imagen de su madre se desdibuje y creen nuevas representaciones de esta. Los niños mencionan lo siguiente:

“Cuando mi mamá no está, yo siento muy solo, me tengo que buscar la comida”

“Mi mamá no debe llegar del trabajo bien tarde y enojada y decirle a uno que lave los trastes, la ropa, que organice la casa y si no organiza lo que ella me dice me pega”

“Mi mamá no debe dejar sus hijos votados en el centro, ni pegarles por no hacerle caso”

Teniendo en cuenta lo anterior un ejemplo claro del abandono físico por parte de la madre, consiste encomendar todas las funciones domésticas en ellos, quienes reemplazan los juegos con sus amigos, por tareas como lavar la ropa, llevar a sus hermanos al colegio, cocinar y mantener su hogar al día, estas son rutinas diarias, sin embargo en casos más extremos hay madres que solo visitan sus hijos una vez a la semana. Arruabarrena & De Paúl en el texto *Maltrato a los niños en la familia: evaluación y tratamiento* describe de la delegación de las labores domésticas como una de las diferentes formas de maltrato emocional así:

El maltrato emocional comprendería las siguientes conductas: Rechazo. Implica actos verbales o no verbales de los padres que rechazan o degradan al niño. Incluye: Despreciar, degradar y otras formas no físicas de tratamiento hostil o rechazante. Avergonzar y / o ridiculizar al niño por mostrar emociones normales, tales como afecto, dolor o tristeza. Escoger siempre a un niño para criticarle y castigarle, para hacer la mayoría de las tareas domésticas o para recibir menos premios (p. 3).

Muchas de estas madres no solo delegan funciones, también se convierten en madres que ejercen su autoridad a través de maltrato físico, muchas de ellas al ver que sus hijos no cumplen sus expectativas en cuanto a las órdenes impuestas con relación a realizar las tareas domésticas, someten a sus hijos a golpes, grito e insultos, estos a raíz de esta forma de sanción que la madre les impone, nos les queda más que obedecer y ejecutar dichas órdenes.

8.2.4 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre cómo les gustaría que fuera una mamá?

Se comprende que el ideal de madre que tienen los niños en cuanto al planteamiento inicial subyace en la falta de esta, puesto que algunos niños demandan la presencia de esta, pidiendo tiempo, dedicación y presencia en el hogar. Tal situación se comprende desde lo

expuesto en el texto Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana publicado por la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe OREALC / UNESCO Santiago (2004):

La incorporación de la mujer al trabajo fuera del hogar ha generado un cambio cultural respecto de la percepción que la sociedad tiene acerca del rol de la mujer (...). Esta situación hace comprensible la necesidad de combinar los trabajos domésticos con aquellos que se realizan en la esfera pública, y la necesidad de traspasar a otra institución, en parte y por algunas horas, la crianza y educación de los hijos menores durante el período de desempeño laboral de la madre o de ambos padres (p. 13).

Lo anterior ratifica, que el rol que debe cumplir la madre no se presenta solo en el entorno familiar cuando se hace cargo del cuidado de los hijos y el funcionamiento del hogar, sino que trasciende al entorno social cuando se encuentra inmersa al mercado laboral, no solo por un derecho sino por la necesidad propia de satisfacer falencias y necesidades en el hogar, visualizando de esta manera un proyecto personal que consiste en “sacar a los hijos adelante”., lucha que se presenta por una falla del hombre en el cumplimiento de su rol de padre y como resaltan los niños de la fundación de su rol de proveedor. Este hecho deja entrever sentimientos encontrados y necesidades evidentes en los niños que anhelan la presencia de su madre en el hogar, ante lo cual, se destacan comentarios como:

“Quisiera que compartiera tiempo conmigo, que no me dejara sola porque en mi casa asustan”

“Quisiera que estuviera en la casa, quiero ver a mi mamá en la casa”

El desarrollo humano es de carácter interactivo, es un fenómeno que sucede gracias a las relaciones entre personas, donde el afecto y la comunicación juegan un rol único y fundamental, donde, también es preciso tener en cuenta que la educación de los infantes se inicia en el entorno familiar y se continua en la institución social, por ende todas estas influencias tendrán repercusión en el desarrollo integral del niño. Lo anterior puede sustentarse siguiendo el texto mencionado, ante lo cual sus autores afirman:

Dadas las características biológicas y psicológicas de esta edad, sumamente abierta a aprender, aunque también posible de ser afectada fuertemente por pautas familiares inapropiadas o escasamente favorecedoras del aprendizaje, hace que el tema de las pautas de crianza y la información que posea la familia sobre éstas tendrán una gran relevancia, porque pueden hacer una diferencia; bien facilitando u obstaculizando el desarrollo infantil. (p.15)

En este orden de ideas, es importante considerar la importancia de adecuadas pautas de crianza en el hogar, entendiendo que la palabra crianza deriva de crear que significa

nutrir y alimentar al niño, orientar, instruir y dirigir. Esto, desde la definición de la Real Academia Española 2001, citada en el texto *Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza... ayer y hoy*, donde también, se expone que la crianza implica tres procesos psicosociales en el desarrollo del niño como son:

Las pautas de crianza: se relacionan con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos siendo portadores de significaciones sociales. (...) Estas se ubican en el contexto de las relaciones entre los miembros de la familia donde los padres juegan un papel importante en la educación de sus hijos. ...Las prácticas de crianza: son acciones, comportamientos de los padres ya sea a raíz de su propia educación como por imitación y se exponen para guiar las conductas de los niños. Las creencias: hacen referencia al conocimiento acerca de cómo se debe criar un niño, a las explicaciones que brindan los padres sobre la forma como encausan las acciones de sus hijos. (Según Bocanegra, 2007 citado por Izzedin & Pachaja, 2009, p. 1-2).

Teniendo en cuenta lo anterior, relacionándolo con el caso de algunos niños participantes en esta investigación se evidencio que el tema de pautas de crianzas se ha ejercido inadecuadamente, lo cual ha obstaculizado su desarrollo infantil, ya que ellos identifican el exceso de castigo de la madre nombrándolo como falta de afecto, y expresando su más profundo deseo que es sentirse amados, tratados y orientados con cariño por parte de esta y cuidadores. Estos excesos de castigos se denotan en quejas de sanciones negativas que emplean algunas madres, debido a que comprenden golpes, gritos y regaños como formas de orientar y criar a sus hijos. Es así que desde estas inferencias, emergidas en lo que dicen algunos niños se destacan:

“Quisiera que no me pegara y que me brindara afecto”

“Quisiera que no me regañe tanto”

“Quisiera que no me regañe, no me castigue y no me pegue, que no fuera gritona”

Siguiendo los comentarios mencionados, cabe resaltar que la crianza de los niños que pertenecen a hogares y entornos de bajos recursos como es el caso de esta población, es un aspecto de poca prioridad para los padres por falta de tiempo y recursos; ya que frecuentemente es la madre quien cumple el papel de cabeza de familia y el padre por lo general ha abandonado el hogar y además no cumple su rol.

Por tanto, se puede decir que en la realidad de muchas familias monoparentales se reflejan los diversos roles que debe suplir la madre como única responsable de su hogar, ante la ausencia del padre quien comúnmente aporta económicamente, la madre se ve obligada a pasar

menos tiempo en el hogar por motivos laborales que le permite suplir algunas necesidades básicas presentes en el hogar. Por lo cual, ve la necesidad de que los hijos; por un lado, queden a cargo de familiares o en el peor de los casos queden solos en la casa, mientras ella termina su jornada laboral y retorna a su hogar. Por ende este hecho deja de ver que en el entorno familiar no se enmarca de manera positiva los tres aspectos psicosociales mencionados anteriormente como son: Las pautas de crianza, prácticas de crianza y las creencias. Lo cual deja en entredicho que en la crianza es imprescindible reconocer que la misma está en estrecha relación con el desarrollo infantil, las diferentes concepciones de niño, la clase social, las costumbres y normas socio-históricas y culturales.

8.3.3 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que hacen en relación a la función que ejerce la madre?

Los niños en el hogar tienen como principal responsabilidad ayudarle a la mamá con las labores domésticas y con el cuidado de sus hermanos, sin embargo se observan diferentes actitudes y respuestas por parte de estos frente a los mandatos que la madre les encomienda, las negativas ante estas órdenes son comunes en los niños y niñas manifestando rechazo y malestar a la hora de ejecutarlas. Esto menciona algunos de los niños:

“Yo a mi mamá le ayudo a hacer el aseo y le cuido los niños”

“Yo le ayudo a mi mamá hacer todo lo de la casa lavo y cocino”

En el artículo, *Los patrones de crianza de la niñez en Nicaragua: un balance de los estudios realizados en el país*, vemos como Sierra (2007), aunque la madre se encuentre en el hogar, ésta de igual forma delega sus funciones a sus hijos, en las niñas son las tareas domésticas y en los niños es el trabajo duro y pesado en algunos casos fuera del hogar, todo siempre en la búsqueda del sustento.

Los estudios indican que la mayoría de los niños y niñas realizan tareas en su hogar, mayormente en familias pobres, y estas recaen más sobre las niñas en preparación para un rol de madre, observamos un sector considerable de niños y niñas que trabajan en actividades de generación de ingresos familiares de forma creciente la edad y en muchos casos, en labores que proponen en riesgo su salud y educación (p.126).

Es así como, los niños y niñas encuentran diferentes formas de evadir las responsabilidades que su madre les prescribe, manifestando el llanto y la tristeza o la conducta más habitual, es salir a la calle para buscar nuevas actividades con sus amigos. Las diferentes entidades, fundaciones y corporaciones que se encuentran en el sector, permiten que algunos de

los niños y niñas tengan otras rutinas, espacios y formas de recreación, sin embargo, al llegar nuevamente a casa, estas madres continúan obligando a estos a cumplir con sus mandatos. Esto es lo que mencionan algunos de los niños y niñas:

“Yo para no hacer lo que mi mamá me dice me voy para la calle”

“Yo para no hacer lo que mi mamá me dice me pongo a llorar, me pongo triste para que me dejen salir”

“Yo tengo que hacer lo que mi mamá me dice si no le ayudo no me deja salir, entonces me pongo a llorar y la grito”

Los conflictos familiares intensifican que estos niños y niñas se vean en la tarea de ausentarse de sus hogares para evadir toda responsabilidad que si bien, no les corresponde deben realizar. Muchos de ellos al negarse a cumplir estas labores terminan accediendo a ejecutarlas ante el miedo de ser castigados y sometidos a actos violentos. Así lo menciona Comas (2014), en su artículo *Baja la edad de los menores que abandonan sus hogares* al exponer que:

Los niños de un día para otro deciden abandonar sus hogares escapando de entornos familiares conflictivos. Son víctimas de un drama que crece silenciosamente en la provincia, que se manifiesta a través de diferentes síntomas, los cuales transcurren puertas adentro de un determinado grupo familiar (Parr.7).

Teniendo en cuenta que las madres, los familiares y los cuidadores de los niños y niñas les imponen trabajos domésticos como lavar, extender ropa, arreglar la casa, cocinar además de cuidar los hermanos menores siendo estas labores parte de su rutina, hay niños que se sienten abusados por tener que trabajar en el hogar reflejándose mediante ira y deseos de responderle a su madre con agresividad y violencia. En la encuesta Nacional de México (2011), La Organización Internacional del Trabajo, define el término Trabajo Infantil como:

Todo trabajo que priva a las niñas y niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico. Además argumentan que una de las principales causas que origina el trabajo infantil está asociada a su deber de ayudar en las labores domésticas en el propio hogar (73%) (pp.7-23).

Así que, el niño dentro de su función en el hogar puede asumir pequeñas labores como parte de su responsabilidad y también como integrante de una familia, donde todos aportan algo a la construcción de la vida familiar. Sin embargo existen casos donde el exceso de labores domésticas es una de las características del trabajo infantil, consideradas como abuso, puesto que se produce sin ningún control, aislando y generando en los niños y niñas problemas de autoestima, agresividad y de salud, pues no tienen la posibilidad de vivir su niñez y compartir

con otros como ellos al tener que estar en su casa realizando dichas labores. Esto dice una de las niñas:

“Me da rabia pero hago las cosas porque si no mi mamá me pega y a mí también me dan ganas de pegarle”

Se puede argumentar que las reacciones de los niños y niñas están condicionadas por los diferentes mandatos y creencias de las madres, puesto que, en algunos casos estas delegan sus funciones a los hijos con la intención de prepararlos para lo que según ellas ejercerán el resto de sus vidas en un rol de madre y de padre, propiciando de esta forma que algunos niños y niñas reaccionen con obediencia ante las responsabilidades asignadas, mientras que otros recurran a diferentes formas de evasión encontrando como única alternativa irse de sus hogares quizás a trabajar por fuera de este, dificultando su niñez, educación y formación como consecuencia de un entorno familiar conflictivo.

8.4 FUNCIÓN DEL PADRE



8.4.1 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre la función cumple el padre en el hogar?

Como principal característica dentro de lo que mencionaron los niños y niñas en los talleres realizados, se destaca que la figura paterna dentro del hogar es de total ausencia, sin embargo, los niños admiten que esta existe y que aunque su presencia no es necesaria en muchas ocasiones, este si debe cumplir un rol dentro de la familia, algunos de ellos catalogan esta figura como un proveedor dentro del hogar, sin embargo otros expresan que este debe acompañar a la madre y brindarle apoyo.

La función del padre antiguamente y como lo menciona Fernández, Amarís & Camacho (2000), en su texto *El rol del padre en las familias con madres que trabajan fuera del hogar*, se ha comprendido como aquel hombre de carácter fuerte y posición dominante quien debía llevar toda la responsabilidad y suplir las necesidades dentro del hogar, así lo menciona el autor:

El rol del padre ha ido cambiando a lo largo de los años y ha estado ligado a los cambios y transformaciones por los cuales ha atravesado la familia. Antiguamente existía la familia patriarcal, en la cual la autoridad recaía sobre el padre, quien tenía derechos casi absolutos no sólo sobre la mujer sino también sobre los hijos, la herencia y la descendencia. (...) El varón de la sociedad patriarcal ejercía su rol de padre de manera tradicional, era un hombre de bien, responsable, sin vacilaciones en relación con el bien y el mal, terco, incansable hasta sus últimos días (p.160).

Pero como lo mencionan algunos niños y niñas, estos padres ya no cumplen esta premisa de ejercer su función, teniendo en cuenta que antes se fundaba más desde el querer y no desde el deber como lo es ahora, en múltiples situaciones estos hombres son obligados a cumplir con una responsabilidad que la cultura antepone y es de proveedores económicamente, pero más que esto es posibilitar que el niño ingrese a la cultura por medio de sus cuidados, acompañamiento, el cariño y sobretodo brindarles el amor que estos esperan por parte de ellos. Esto dicen algunos niños:

“Mi papá debe darle a uno lo que necesita, sobretodo amor”

“Mi papá debe ser responsable con la familia”

Es así como en Colombia algunos padres ya no deciden por voluntad propia hacer parte en la vida de sus hijos. De ahí que, algunas madres tratan de que estos respondan de forma económica y por esto recurren a la ley que les posibilita que estos cumplan con una parte de la responsabilidad para con sus propios hijos, esto se ve reflejado en los comentarios de los niños y niñas, quienes a pesar de tener una corta edad ya argumentan que debe hacer un papá dentro de la familia, haciendo mención a lo siguiente:

“Mi papá debe ayudar a la mamá en el mercado”

“Mi papá debe ayudarle a la mamá con los medicamentos de los hijos”

“Mi papá debe ayudarle a comprar ropa a los hijos”

“Mi papá debe trabajar, darnos la plata para la comida y para el uniforme”.

Partiendo de lo anterior, el gobierno nacional de Colombia crea en el año 2006 el artículo de ley 1098 que tiene por finalidad: “Garantizar a los niños, a las niñas y a los adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión” (parr.1), pero por la impericia de algunas madres

esta ley es desconocida. De Alba (2014), en su publicación en el periódico *contrastes Demanda Alimentaria: Todo lo que usted debe saber* hace mención a esta ley diciendo:

En el artículo 130 de la Ley 1098 de 2006: Cuando el obligado a suministrar alimentos fuere asalariado, se fijará, hasta el cincuenta por ciento (50%) de lo que legalmente compone el salario mensual del demandado, y hasta el mismo porcentaje de sus prestaciones sociales, luego de restar el aporte de salud y pensión. Es decir, sólo hasta la mitad de los ingresos mensuales del alimentante se puede obligar a suministrar, lo que indica que la cuota dependerá del nivel de ingresos de cada padre o madre. Aunque esto no prohíbe que el alimentante solidariamente se comprometa con una cuota más alta que este porcentaje, pero esto dependerá de la voluntad del obligado (parr.3).

Sin embargo, algunas madres saben dónde localizar a los padres de sus hijos y así utilizan los recursos que la ley brinda. Pero, en todos los casos no ocurre igual, puesto que algunos niños afirman que no conocen a sus padres, que estos se marcharon desde que sus hijos eran bebé creciendo con la ausencia de esta figura tan importante para su desarrollo. Esto expresan algunos niños:

“Yo no sé quién es mi papá”

“Yo ni conozco a mi papá él se fue cuando yo era bebe”

“Mi mamá le puso una demanda a mi papá para que él nos pudiera dar la comida”

Es por esto que autores como Moreno (2010), en su escrito *La función del padre en la familia*, expone como el acompañamiento por parte del padre al jugar con su hijo, repercute en la vida anímica y emocional de estos, brindando posibilidades, recursos y alternativas como: poder configurar su identidad, fomentar valores y recursos para enfrentarse a situaciones conflictivas en su vida, el escritor alude:

Durante la infancia los niños se benefician del contacto con un modelo paterno responsable, racional, benévolo, sereno y empático. Pero en el caso del niño la imagen del padre es especialmente importante a la hora de modular sus impulsos agresivos, (los padres que juegan con sus hijos, tienen éstos, unas mayores posibilidades de autorregular su conducta, pues mediante el juego, y si éste es de forcejeo el niño conoce sus posibilidades y sus limitaciones, aprende a controlar sus fuerzas, reconoce cuando se ha excedido y aprende a pedir perdón). (...) Con la interrelación del niño con el modelo paterno, éste va descubriendo el modelo de autoridad, expresado en el padre en forma de servicio, de ayuda, de seguridad en sí mismo, de saber intervenir de forma adecuada en situaciones conflictivas. Además el niño es capaz de configurar su identidad masculina y de forjar el talante del futuro padre. Por el contrario, es poco común culturalmente hablando, ya que el hombre es quien en primera instancia labora para aportar económicamente, mientras la mujer se encarga del hogar y de los hijos (p.67).

Podemos hablar entonces que la percepción de los niños y niñas frente a su padre es la de un proveedor quien específicamente debe llevar la responsabilidad en el hogar, que aunque reconozcan su presencia no hacen ninguna mención frente a este como un modelo a seguir. Aunque es claro que existe la necesidad de que el padre esté presente en sus vidas, los niños y niñas reconocen que esta función la puede ejercer otro miembro de su familia, aunque las repercusiones de no contar con la presencia de este puede influir en los diferentes ámbitos de sus vida.

8.4.2 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que piensan sobre la función que cumple el padre en el hogar?

El compromiso del padre en el desarrollo del hijo puede marcar una diferencia fundamental, y este compromiso depende no sólo de la voluntad del padre sino también del contexto externo como los amigos y el trabajo, que puede influir a que este cumpla su función o por el contrario se ausente de la vida del menor. Desde esta perspectiva, se puede evidenciar que en algunos niño/as, no hay reconocimiento de la función paterna y por ende, se mostró rechazo y negación a la hora de hablar de él. Constatando este postulado así:

“Yo no tengo papá, él se fue cuando yo era bebe”

“Yo no conozco a mi papá”

“Cuando yo nací mi papá no me llevo ni un pañal, ni leche, ni nada y yo casi que me muero”.

Cabe considerar, que desde lo que dicen los niños y niñas ser padre implica obligaciones y responsabilidades donde la vida de este cambia, debido a que ahora debe responder por otros, situación que evidentemente no se enmarca en lo expresado por los menores. Con respecto a la paternidad Oiberman (1998), define que es:

El proceso psicoafectivo por el cual un hombre realiza una serie de actividades en lo concerniente a concebir, proteger, aprovisionar y criar a cada uno de los hijos jugando un papel importante y único rol en el desarrollo del mismo, distinto al de la madre (p.21).

Todas estas observaciones se relacionan también con lo que Polaino (2003), reconoce como síndrome del padre ausente, definiéndolo como “El conjunto de privaciones afectivas, cognitivas, físicas y espirituales que sobrevienen al hijo como consecuencia del vacío que opera en las relaciones paterno-filiales” (p.62). Reflejando así la existencia de un padre netamente desde lo biológico y no desde lo simbólico, ya que no representa límite alguno al momento de conducir su vida.

En relación a la que debería ser la función del padre, los niños y niñas reconocen que este es para ellos la persona encargada de proveer y suplir las necesidades básicas presentes en el hogar, denotando en primera instancia el deber de trabajar para cumplir con los gastos económicos presentes en el sistema filial. A su vez, el padre tiene el deber de jugar y recrearse con los hijos, siendo importante que el padre dedique y comparta tiempo de calidad con ellos presentándose así un llamado y un anhelo de cumplimiento por parte de este. Así lo refieren algunos niños:

“El padre debe trabajar”

“Mi papá debe jugar conmigo”

Teniendo en cuenta el incumplimiento de la función del padre en cuanto a sus obligaciones y responsabilidades hacia los hijos desde lo que mencionan los niños, se puede inferir que la ausencia del progenitor en la vida de algunos niños esta figura pronto dejará de ser relevante en tanto la madre sea capaz de suplir y cumplir con las obligaciones emergentes en el hogar. Para ilustrar este apartado se indica la postura de una de las niñas participante en el taller, quien hace evidente desde su decir, que aunque el padre no está, es la madre quien cumple la función del padre. Así se denota en el siguiente comentario:

“Yo creo que se puede salir adelante sin el papá”

Este decir de la niña no hace referencia a lo que se denomina paternidad comprometida, tal como lo determina Doherty & Erikson citado por Vicuña & Reyes en el texto *El rol del padre y su influencia en los hijos* (2002), concepto que se refiere a determinadas características presentes o ausentes en las relaciones padres e hijos, tales como: “Tener sentimiento y conductas responsables respecto del hijo, sentirse emocionalmente comprometido, ser físicamente accesible, ofrecer apoyo material para sustentar las necesidades del niño y ejercer influencia en las decisiones relativas a la crianza” (p. 3).

Esta temática acerca de lo que dicen los niños y niñas sobre la función que cumple el padre en el hogar denota ausencia y por ende incumplimiento de la función paterna, puesto que, se presenta abandono total de este. Seguidamente, ante la ausencia del padre, los niños y niñas reconocen que la función paterna implica cumplir con algunos deberes que no se limitan únicamente a ser un soporte económico, sino que también implica participar en el

acompañamiento y en la formación de los hijos, lo cual se relaciona con la demanda de algunos niños y niñas al pedir que el padre le dedique y comparta tiempo con ellos. Cuando el padre no se presenta en la vida del hijo, algunos niños y niñas medida que crecen pueden sentir la ausencia y darse cuenta de la importancia de la función paterna y del acompañamiento en su proceso de constitución como sujeto.

8.4.3 ¿Qué dicen los niños y niñas de cómo reaccionan los hijos frente a la función que debería cumplir el padre en el hogar?

Los niños y niñas perciben que tienen un padre biológico, en cuanto a que este contribuyó con su estructura genética a su procreación. Pero no un padre desde lo simbólico, como referente de ley, debido al ausentismo generalizado en sus vidas, lo cual no representa límite alguno al momento de dirigir su existencia. Teniendo en cuenta, que la paternidad simbólica no se inscribe toda del lado del tener un hijo, sino también del lado del deseo de tenerlo y ponerle límite a los excesos de sus hijos. Por tanto esto deja ver que estos niños y niñas que han sido abandonados por sus padres reflejan un hombre que no asume su responsabilidad. Paralelamente Fernández, Márquez, Holguín, Zapata, Usma, Tamayo & Correa (2012), en la investigación *Incidencias de la función materna y paterna y sus relaciones con lo educativo y lo social como vías para que algunos adolescentes del municipio Envigado se vinculen a prácticas que los afirmen a la vida*, definen la función del padre simbólico como:

Poner de acuerdo deseo y ley, y operar como el padre de la castración. Para ello debe entrar a hacer un corte en la estructura edípica, con la introducción de la ley que pone límites en la relación madre-hijo. Para que el padre cumpla esta función de ley es necesario que la madre consienta ser objeto de deseo del padre y que, a través de su discurso, vehiculice la ley. Una vez el padre haga esta separación, le permitirá al sujeto su transición del orden de la naturaleza al orden de la cultura, esto es lo que en palabras de Lacan se puede concebir como la humanización del deseo, que no obedece a otro efecto distinto al orden del lenguaje. Para que el padre cumpla su función no necesariamente se necesita de su presencia física en el contexto de la familia, es necesario que su palabra tenga lugar en la estructura familiar, esto es, que sea reconocida su palabra por el Otro materno (p.65).

En consecuencia, la actitud de los niños y niñas que no han contado con la figura paterna ni con la presencia de este en el hogar varía, de acuerdo a la información y la idea que el niño tenga de lo que es un padre, puesto que, al preguntarles por este se observa que los niños que no conocen a su padre y que a su vez no saben nada de él, expresan con naturalidad y tranquilidad el

no tenerlo, pero también se denota algo de tristeza y deseo al querer preguntarle a sus pares que es tener un papá.

En cuanto a los niños que conocen y cuentan la historia de cómo su padre los abandono, no los reconoció o simplemente nunca quiso responder por ellos, y que además manifiestan mediante palabras que se sienten bien sin un padre y que a su vez este no les hace falta, se infiere que la falta del padre y las reacciones de los niños ante esta problemática traen consigo emociones como la ira, el resentimiento y hasta el odio hacia este. Algunos niño/as manifiestan lo siguiente:

“Yo no tengo papá”

“No conozco a mi papá”

“Yo me siento bien sin mi papá, no lo conozco y no me hace falta”

Por otro lado, la ausencia del padre pone en manifiesto el rol que le toca desempeñar al hijo en el hogar, con el fin de ayudarle a la madre y mitigar de alguna forma las responsabilidades que por ende debe asumir esta. En consecuencia la sobrecarga de responsabilidades de la madre incide para que imponga en los menores roles que no le corresponden a su corta edad, pero que deben ser cumplidos por algún integrante de la familia. Ante lo que Amaris, Polo & Álvarez en el artículo *Rol del menor trabajador en su familia* manifiestan que:

Los niños por estar trabajando dejan de asumir roles propios de la niñez por cumplir otras funciones propias del adulto, que les demandan, además del tiempo, el interés por estas actividades, lo que pudiese contribuir al deterioro de su estatus de niño, pues se “adelantan” a nivel de las exigencias que los obliga su nuevo rol (p.94).

De esta forma, Fernández et al., (2012), “Los hijos demandan desde sus actos es que los acompañen en la construcción de sus sueños, de sus proyectos, para esto se necesita de esa presencia real del padre en la familia, así no compartan el mismo techo” (p.77). Permitiéndole al niño su regulación, el ingreso a la cultura y el vínculo con los otros, puesto que cuando el hijo ejerce el rol del adulto en el hogar no se está teniendo en cuenta la demanda de este sino la imposición del padre. Esto dicen los niños:

“Cuido a mi hermanito, estoy pendiente de él”

“Ayudo a mi mamá en la casa, para que ella vaya a trabajar”

En cuanto a la función del padre hay un ausentismo generalizado, puesto que este no ejerce su función, reflejando una paternidad que se puede leer como el no asumir la responsabilidad en la crianza de su hijo, en algunos niños y niñas se evidencia que estos presentan comportamientos excesivos en cuanto trasgreden al otro o se aíslan totalmente, al no tener una figura de autoridad presente. En suma el mismo autor plantea:

De la inconsistencia de la función paterna resulta la ausencia de límites a los excesos de los hijos, ya que lejos de producir lo que se ha denominado como “libre desarrollo de la personalidad”, lo que trae como consecuencia para éstos es una salida en falso, que se manifiesta en estados de soledad, desorientación y poco control de sus impulsos (p.77).

En definitiva se denota que los padres de los niños y niñas participantes están en función de su goce por lo tanto no están acompañando a sus hijos en la construcción de sus deseos, en la regulación de sus excesos, sino que los están dejando en un estado de abandono a cargo de las labores del hogar y bajo la supervisión de hermanos mayores, sin autoridad, límites y orientación.

8.5 FUNCIÓN DEL HIJO



8.5.1 *¿Qué dicen los niños y niñas sobre la función que cumple el hijo en el hogar?*

Durante la elaboración de este proceso investigativo se evidencia que algunos niños y niñas hablan desde el ideal de tener una familia, el deseo de poder disfrutar de esta sin tener que estar a cargo de responsabilidades que no les corresponden, poder vivir cómodamente en un espacio sin conflictos, sin tener la necesidad de salir de sus hogares cuando en estos haya agresiones, peleas y/o les impongan tareas domésticas. Los niños ante esta situación buscan nuevas actividades con sus amigos para así poder evadir un contexto cargado de violencia y todo lo que esto implica.

En esta misma línea, ante la ausencia de figuras como el padre o la madre los niños deben asumir tareas que permitan la realización de labores tanto domésticas como de cuidado

hacia sus hermanos más pequeños, dependiendo de la figura que se encuentre ausente los hijos deben encargarse de sustituir esta función. Zamora (2013), en su texto *Fenómeno del hijo parentalizado en niños, niñas y adolescentes en contextos de vulneración de derechos*.

Menciona:

Se observa que el hijo varón, menor de edad, se ve obligado a asumir el rol de padre frente a sus hermanos menores. La niña o adolescente se hace cargo de las labores domésticas, asumiendo roles maternos. Incluso el hijo puede asumir el rol de esposo, al tomar las decisiones del hogar, ejercer el rol de contención y apoyo emocional, proveedor de recursos económicos, entre otros. O bien, los roles pueden ser delegados sin distinción de género (p.10).

Para estos niños y niñas su cotidianidad está marcada por las labores que comúnmente le corresponde ejecutar a los adultos pero que estos no cumplen, obstaculizando las actividades que los niños y niñas deberían desempeñar como divertirse, jugar, relacionarse con sus amigos, estudiar y estar con sus padres, algunos hacen mención a que en su día a día están en función del hogar, aunque en algunos casos estos pueden contribuir con la ayuda de labores domésticas, estas deben estar acordes a su edad para así contribuir en su educación y formación. Esto narran algunos niños y niñas:

“Cuando estoy en mi casa me toca trapear, lavar el baño, le gusta ver televisión, películas y jugar”

“Cuando estoy en mi casa cocino, cuido a mis hermanitos, hago el aseo en la casa, veo televisión y voy a estudiar”

“Cuando estoy en mi casa soy muy juicioso le ayudo mucho a la mamá a trapear, a barrer”

Es así como estos niños y niñas al estar en función de sus hogares realizando labores que no les corresponden dejan a un lado aspectos relacionados con su niñez, lo que repercutirá en su vida, como lo menciona Fernández en su texto *Evolución del juego en el niño desde la teoría piagetiana*, en donde hace mención a la importancia del juego en el niño, la relación que este establezca con sus pares, además de las ventajas de esta interacción:

El juego es solidario del desarrollo cognoscitivo y se halla enteramente relacionado con la evolución del pensamiento. Al no ser una función aislada implica continuidad y la posibilidad para el sujeto de ejercer el dominio en sus funciones unido a la capacidad compensadora que, para el desarrollo del pensamiento infantil, es vital debido a las exigencias a las que se ve sometido por lo real (parr.16).

Aunque, los padres o cuidadores le deleguen múltiples responsabilidades a los niños y niñas, estos desean vivir de una forma diferente; sin obligaciones domésticas, teniendo todos sus útiles escolares, en un ambiente en el que se les permita jugar, compartir, estar en compañía de aquellos que quieren en especial de sus padres. Esto es lo que algunos niños y niñas participantes mencionan:

“Yo en mi casa quiero ver televisión, estar con la familia, estudiar con los libros, con los colores, salir de compras con mi mamá”

“Yo en mi casa solo quiero ir al colegio, ser muy juiciosos”

“Yo en mi casa solo quiero Jugar balón en la cancha”

Es así como los niños y niñas buscan a partir de su deseo poder disfrutar y llevar una vida tranquila, armoniosa y en pro de su bienestar. Fernández (2013), en su texto *La familia y las nuevas formas de satisfacción sexual de los adolescentes*, menciona la función del hijo dentro del hogar como una construcción de sus proyectos que parte del legado que le transmiten los padres a los hijos:

El padre y la madre deben animar a su hijo a que trabaje y construya sus propios proyectos, es decir, que lo deben incitar a responder por lo que hace, a que se apropie de estos, pero no como una impostura del Otro, sino como obedeciendo a un deseo propio. Si él obedece a esa impostura de satisfacer el deseo del Otro, los logros que alcance, bien sea en el ámbito de lo académico o de lo social, pueden identificarlo a unos ideales que no son los suyos, sino que se construyen como una imposición del Otro, con consecuencias tales como: el desasosiego, la insatisfacción y en el peor de los casos la frustración de logros obtenidos (p.9).

Pero la verdad es que, el rol de estos niños al interior del hogar es el de cumplir con las exigencias de sus padres o cuidadores las cuales están orientadas hacia las labores domésticas, aunque en muchas ocasiones intentan evadir esta demanda terminan accediendo a ellas, evitando ser maltratados y violentados. Respecto a lo que plantea Fernández, se observa padres concentrados en su propio deseo, situaciones que generan inconsistencias en los niños y niñas al buscar ser queridos, reconocidos y amados, aspectos que son claves para la trascendencia del niño dentro de la cultura.

8.5.2 *¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que creen que les impide ejercer su función de hijos?*

Desde lo que dicen los niños y niñas, se tiene la convicción de que la gran mayoría de los participantes en esta investigación están enfocados en actividades del hogar, lo que lleva a que estos creen que estas actividades impiden su aprendizaje escolar. Además se evidencia que como en la casa los niños deben cumplir con labores excesivas, llegan a la escuela cansados y sin ganas de rendir académicamente queriendo compartir, socializar y jugar con otros niños. Esto se ilustra desde lo que dicen los niños y niñas:

“Que a las niñas les gusta jugar a las muñecas, pero mi abuelita me pone a hacer oficio barrer, lavar los platos para ayudarle”

“Que me toca dejar la casa organizada barrer, lavar la ropa antes de irme para el colegio y estar pendiente de mi hermanito”

“Que los niños quieren estar muy juiciosos en la vida, pero quieren jugar en la escuela con los compañeros”.

En este orden de ideas, los niños y niñas cooperan en el funcionamiento del hogar con diferentes niveles de responsabilidades que les dejan a cargo sus padres, en primer lugar, porque estos salen a laborar, en segundo lugar, para mitigar obligaciones que les corresponden a los cuidadores y por último para que de alguna forma los niños aprendan a ser independientes. Por tanto, cabe resaltar lo mencionado en el texto denominado *Los significados de la pobreza* por Eguia & Ortale (2007).

La satisfacción de las necesidades de las unidades domesticas se apoya en muchos casos en el trabajo infantil: quehaceres domésticos regulares (a cargo) como ayuda a los padres (...), todas actividades que si bien representan una contribución a la reproducción del hogar, a la vez ubican a los niños en situaciones de riesgo y mayor vulnerabilidad (p.83).

Los niños y niñas manifiestan desde el creer de sus padres que las actividades principales que deben hacer y aprender para salir adelante y ser alguien en la vida, parte de cumplir labores del hogar como cocinar, lavar y organizar la casa argumentando que a futuro estas actividades le servirán para su independencia. De modo que, cuando el niño asume responsabilidades que no le pertenecen, los padres y/o cuidadores suelen relajarse, descuidando así el acompañamiento y la orientación en sus rutinas de estudio, aseo personal y alimentación, ubicando a los menores en situaciones de riesgo y mayor vulnerabilidad ante diferentes situaciones. Esto dicen algunos niños:

“Hago las cosas de la casa y se me olvidan las tareas”

“Mis papas me dejen sola y yo los necesito a ellos”

“Mi mamá trabaja y yo me encargo de todo en la casa”

Estas expresiones dan cuenta de la situación en la que están inmersos algunos niños y niñas al priorizar las labores del hogar, dejando de lado el estudio y lo que este implica como cumplir con los trabajos asignados en la escuela, los cuales serán útiles en el proceso del crecimiento integral del niño/ña, por esto es importante que este viva la etapa de la niñez bajo el acompañamiento y la supervisión de padres o cuidadores responsables.

Por otra parte, se evidencia que algunos niños y niñas son víctimas directas de las problemáticas de los padres, puesto que, les toca presenciar episodios de maltrato al que es expuesta la madre por parte del esposo y peor aún, cuando estas madres toman la decisión de divorciarse, pero no de su propio goce, eligiendo nuevamente un compañero sentimental que llega al hogar a convertirse en un maltratador de los hijos de la mujer, permitiendo que la historia de maltrato sea transgeneracional en la familia.

“Que mi papá trataba muy mal a mi mamá y ella le echaba la policía y ahora mi padrastro me trata mal, me grita y me excluye, además mis hermanos me pegan y me regañan”.

Son madres que no ponen límite al maltratado del otro y cuando consiguen una nueva pareja con esta continúan situaciones de maltrato hacia ellas y permitiendo el maltrato de sus hijos por su nueva pareja, poniendo a sus hijos en un segundo plano, priorizando la permanencia de este por encima del bienestar de sus hijos, esto al parecer se presenta en mujeres que como lo dice Fernández (2009):

Hacen una equivalencia entre amor y falo y el hombre que lo ubican como su objeto de amor se constituye en su todo y están dispuestas al maltrato de ellas y sacrificar sus hijos con tal de que él no se vaya y para algunos niños el que la madre no intervenga en el maltrato lo leen como exclusión de un lugar de valoración para esta y de un conflicto del cual ella no toma distancia y ellos se convierten en blanco de la agresión, es decir ellos portan el síntoma del contexto familiar, de lo que no se dice (p.2).

Desde lo expuesto en este apartado sobre lo que dicen los niños y niñas, se denotan aspectos tales como: en primer lugar, se presenta el hecho de tener que cumplir con las tareas domésticas del hogar que demandan tiempo y las cuales no les permite llevar una vida de niños y niñas, sino una vida de adultos que está encaminada a ser independientes y hacerse cargo de su vida. En segundo lugar, los menores dan cuenta de que en ese proceso de formarse y

desarrollarse como seres independientes se evidencia la falta de atención por parte de los padres y/o cuidadores quienes poco se preocupan por las necesidades emocionales, de protección y cuidado que demandan los niños a esta edad. En tercer lugar, se presenta la posición de la madre que no toma distancia ante los episodios de maltrato por parte de la pareja que ha elegido para convivir, que no sólo se da hacia ella, sino hacia sus hijos, quienes además se sienten excluidos del núcleo familiar al no ser queridos y amados por ellos, debido a los regaños y golpes que le propician.

8.5.3 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de lo que hacen y no hacen los hijos?

Se evidencia que de alguna manera los hijos asumen una posición frente a la violencia que practican los padres, que puede ir desde el temor y la sumisión ante el maltratador, asumiendo el mismo rol de la víctima, o desde solidarizarse con la víctima e intentar protegerla enfrentando al maltratador. En relación la doctora Noveno en la conferencia “*Violencia doméstica una epidemia que no discrimina*” publicada en YouTube expone que la violencia física, emocional y sexual origina en los niños y las niñas diferentes problemáticas:

Si una mujer es abusada y una niña vive en la casa observando esa violencia, seis veces es más común que esa niña sea violada por el que abusa de la mujer adulta. Además que, cuando el niño observa violencia doméstica en la casa, se ha notado que el 73% de ellos esperan estar entre los 14 y los 18 años para matar al que le pega a la mamá, también, que el niño que observa seis veces más frecuente la violencia doméstica se puede convertir en el abusador de su mujer cuando se case, o puede ser un niño que permanezca nervioso todo el tiempo, se orine en la cama, sea retraído y reprimido.

En consecuencia, la violencia al interior de la familia propicia en los niños y niñas diferentes problemáticas que pueden afectar su personalidad y postura frente al otro, en cuanto a que ocasiona en estos comportamientos propios del contexto que habitan, orientando a los niños y niñas a presenciar la violencia entre sus familiares de forma pasiva o actuar a favor de que esta cese y no se dé más, comportamientos que además trasladan a otros ámbitos y que repiten con sus pares, como lo manifiesta uno de los niños participante en los talleres:

“Los hijos no pueden dejar que el papá le pegue a la mamá”

Así mismo, se observa que los acontecimientos de agresión y de maltrato en presencia de los niños y niñas les generan alteraciones a nivel emocional y cognitivo, puesto que en ellos predominan emociones como el miedo y la tristeza, en cuanto a lo cognitivo se evidencia en los

niños y niñas participantes, que no saben escribir ni leer correctamente, debido a que en sus hogares no cuentan con el acompañamiento ni la orientación hacia lo educativo, de esta forma, estos anhelan que su presente y su futuro sea diferente pero al no ser así, con sus actos practican lo que viven en su cotidianidad. Paralelamente, UlloaCh (1996), en la investigación *Violencia familiar y su impacto sobre el niño* menciona que:

Los efectos de la violencia familiar sobre el niño son diversos. En el plano psicosocial se han descrito, baja autoestima, falta de empatía y depresión. También son frecuentes los síntomas de estrés postraumático, agresividad, problemas de conducta, dificultades de aprendizaje, pesadillas con contenido de violencia y aumento de la angustia cuando el niño recuerda algún episodio abusivo. Estos niños pueden ser inhibidos en el plano emocional, y su conducta puede ser regresiva. Otros síntomas son los trastornos del sueño e irritabilidad (p.186).

Se constata que la mayoría de los niños participantes tienen conductas impulsivas y agresivas con sus compañeros, que se agreden verbal y físicamente entre ellos, que le exigen respeto al otro pero que a su vez irrespetan. Por otro lado, se observa en algunos niños y niñas presentan dificultades en los talleres para iniciar con sus dibujos y demás representaciones artísticas, además de baja autoestima e inseguridad para proyectar su conocimiento, puesto que en repetidas ocasiones luego de terminar lo realizado, manifiestan que les queda muy feo y que lo quieren romper, el trabajo de sus compañeros lo rayan o lo rasgan. Esto dicen algunos niños:

“Los hijos no deben pelear y deben ser felices”

“Los hijos pelean cuando les sacan la rabia”

“Los hijos pelean con sus hermanos porque les buscan pleito, cuando el hijo no tiende las camas la hermana le alega, lo grita y le da palo y entonces el hermano también”

Con respecto al quehacer doméstico que tienen impuestos estos niños y niñas como cocinar, ordenar y limpiar la casa, además del cuidado de otros niños, se denota que estos expresan mediante palabras los esfuerzos para evitar las duras y rutinarias tareas del hogar, pero finalmente les toca acceder y asumirlas, debido a que los coaccionan quitándoles lo que más les gusta. Más aún, Rodríguez, Inda & Peña (2011), en la investigación *la participación de los niños y niñas en las labores domésticas: análisis discursivo de las opiniones parentales* afirman que:

Todos los miembros de una familia deben contribuir a la realización de las labores domésticas. Partiendo de un modelo de responsabilidad familiar solidario en el que todos y todas, adultos y niños y niñas se implican activamente. Naturalmente, dicha cooperación difiere, en tipo y cantidad razonable, dependiendo, especialmente, de la edad u otras situaciones, como puede ser el trabajo, la salud, etcétera. Partiendo de esta situación, no sólo entienden la corresponsabilidad

familiar como una tarea que deberían asumir los padres y madres en igualdad de condiciones, sino que debe ser abordada por todos los miembros del grupo familiar, incluidos los hijos y las hijas (p.3).

Sin embargo, el modelo de responsabilidad familiar solidario que exponen los autores no se cumple en las familias a las que pertenecen los niños y niñas, empezando porque estos padres no lo hacen para fijar en sus hijos responsabilidades domésticas, sino porque hay una ausencia de figuras paternas o maternas, tocándole a los hijos asumir todo el peso del hogar que en otros casos se abordaría por todos los miembros del grupo familiar. Así lo manifiesta uno de los niños participantes:

“Dicen que no van a ayudar a lavar los platos, pero para que no les quiten la diadema de la música los lava y barre”

Se comprende que los actos de la gran mayoría de los niños y niñas son una respuesta ante la forma como sus padres los coaccionan, los amenazan y les imponen autoridad, puesto que se revela la falta de comunicación y de interés hacia estos, ocasionando que los niños y niñas no confíen en sus padres y que decidan irse de la casa a temprana edad, quedando completamente vulnerables y expuestos ante los peligros de la calle y perdiendo de igual forma su libertad y convicción ante otros grupos. Castaño & Sánchez (2015), en la investigación *Niñas y adolescentes en riesgo de calle: Bienestar subjetivo y salud mental* argumentan que:

Como parte de la población infantil y juvenil, aquéllos en situación de calle representan la manifestación extrema de vulnerabilidad biopsicosocial; debido a que afrontan situaciones estresantes que atentan contra su integridad psicopsicológica. Que conservan como eje principal su vida familiar, escolar y de su comunidad de origen, las cuales le proporcionan un sentido de pertenencia que reconoce y preserva; pero que suele ser expulsado o que abandona su hogar de manera intermitente y, posteriormente, de forma definitiva por las condiciones de vulnerabilidad en las que se desenvuelve como, por ejemplo: el hacinamiento y la ausencia de servicios básicos y de infraestructura en su vivienda y comunidad de pertenencia, la falta de recursos suficientes para su subsistencia y la de su familia, la presencia de problemas sociales como el pandillerismo, la delincuencia, el narcotráfico, la farmacodependencia y la prostitución en su comunidad de origen, la negligencia emocional, educativa y física, la carencia de una residencia fija o estable, un bajo nivel socioeconómico, el desempleo o empleos con salarios ínfimos, el maltrato físico, incluido el sexual, y psicológico en su hogar, los conflictos intrafamiliares, el pertenecer a familias extensas, reconstituidas o de madres solteras, el abandono moral y físico, la irregularidad escolar y/o deserción total, un bajo rendimiento y aprovechamiento académicos, y el consumo de sustancias psicoactivas en la familia, entre otros (p.120).

En consecuencia, se demuestra que los niños y niñas están atravesados por varias de las problemáticas enunciadas anteriormente por los autores tanto a nivel familiar, como social, socioeconómico y conflictivo lo que conlleva a que los estos permanezcan más en la calle que en

sus hogares y a que pasados algunos años si la situación persiste opten por abandonar definitivamente sus hogares, teniendo en cuenta que a su corta edad ya lo han intentado, esto dicen algunos niños participantes en los talleres:

“El hijo llora porque no lo dejan salir, pero cuando crezca se va a ir de la casa”

“El hijo deciden irse de la casa”

“Los hijos se sienten muy tristes cuando no los dejan salir y entonces deciden escaparse”

“Los hijos engañan a sus padres, porque, se van para la calle a buscar amigos, además se le roban la plata a la mamá y se juntan con unos viciosos y sus padres no se dan cuenta”

Se infiere que los niños y niñas participantes están empezando a asumir diferentes posturas y reacciones frente a la violencia ejercida por sus padres y familiares, las cuales están siendo atravesadas por emociones y comportamientos como la sumisión y el temor o los deseos de venganza y agresividad como una forma de defenderse de los actos violentos del otro, efectos que a su vez irrumpen en su personalidad y formación, debido a la falta de acompañamiento y orientación, lo que genera también en los niños y niñas inseguridad, baja autoestima y desvalorización personal, ocasionando que estos finalmente abandonen sus hogares.

8.6 VIOLENCIA



8.6.1 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre lo que es la Violencia?

Para los niños participantes en los talleres, el termino violencia en la mayoría obedece a un asunto netamente social, que se ubica en principalmente en el barrio, este término para los niños y niñas está marcado por una serie de actividades, rutinas, personas y acciones. Algunos de ellos en ocasiones hacen mención a lo que los mayores cuentan de lo sucedido en años anteriores, ya que ha sido un lugar marcado por la violencia.

Nos remitimos a Riaño (2006), en su texto *Jóvenes, Memoria y Violencia en Medellín*, para hablar un poco del término violencia en el contexto, su escrito cargado de historias de

grandes delincuentes en las comunas, muestra una realidad tan común como impactante, que aun en pleno siglo XXI se presenta con más fuerza. Este texto habla de la memoria que tienen los colombianos al no olvidar las estructuras de violencia siendo legados aún vigentes heredados por los niños que crecen con una cultura aun latente. El autor menciona:

La violencia es un campo multidimensional y de disputa en el que se intersectan y negocian paradigmas, ideologías, éticas, memorias y formas de poder. Es necesario analizar la pluralidad de sus formas y reconocer los intereses en conflicto y las divisiones dentro de los grupos sociales y sociedad en general (p.48).

Los niños al pertenecer a un contexto marcado por un historial de violencia empiezan adoptar posturas propias de este concepto, inclusive, los adultos crean legados para que estos niños y niñas continúen con esta tradición delictiva del sector. Su corta edad, el abandono físico y emocional de sus padres los hacen más vulnerables ante estas situaciones, donde para ellos este mundo delictivo y de violencia les ofrece en ocasiones aquellas cosas que los deslumbran para así quedarse allí sin medir consecuencias. Esto nombran algunos niños y niñas :

“La Violencia es lo que hacen en la esquina, fumar marihuana y pegarle al que no quiera colaborar”

“La violencia es cuando una vez a un señor le metieron 3 puñaladas”

“En este barrio hay alrededor de 25 peleas al día, uno tiene que obedecer porque si no jum”

“Es que antes esto es muy calmado, porque las bandas no dejan pasar a los de los otros barrios”

Por consiguiente, otro lugar al cual los niños y niñas se refieren para hablar de la violencia es la escuela, la mayoría de estos son participantes de las peleas o discusiones que ocurren allí, a diferencia del barrio donde su corta edad solo les permite ser espectadores de lo que hacen los denominados por ellos mismos “combos”, estos intentan replicar lo que ocurre tanto en su contexto social, como en el familiar, en la escuela, puesto que cuando se presentan conflictos estos los resuelven a través de los puños, gritos, insultos y amenazas

Así mismo Valencia (2004), en su texto *Conflicto y violencia escolar en Colombia*, rectifica esta problemática como un traslado de lo cotidiano a la escuela, los niños se convierten en pequeños espejos de los lugares donde viven, representan conductas cargadas de significados frente a este tema. El autor menciona que “La violencia escolar es un fiel reflejo de esa manifestación homicida y delincencial que cotidianamente se vivencia en las calles y que opera, también, en ámbitos mayores de la llamada sociedad colombiana” (p.30).

Claro está que estos niños y niñas también conocen el límite de donde y con quien pueden o no ejercer la violencia, debido a que, se evidencio que sus actos estaban dirigidos a sus mismos grupos de amigos, practicando la violencia en los lugares que más frecuentan, donde se sienten en ventaja frente al otro ya que en un entorno como sus barrios las reglas callejeras se lo limitan, los niños mencionan lo siguiente:

“Cuando peleamos con los amigos a puños en el colegio”

“Es que yo peleo en el Colegio con mis compañeros, porque en el barrio con los de la esquina no puedo hacer eso, me matan”

En esta misma línea los juegos y actividades que realizan con sus vecinos o compañeros del sector, la ejercen de forma agresiva con palabras fuertes o hirientes, ellos no conocen otra forma de juegos o de relacionarse entre los demás, imitan balaceras, peleas, ventas de armas drogas etc. Su límite no está presente como se menciona anteriormente, son niños solos, que prácticamente están creciendo influenciados por el contexto social, aunque uno de los niños se muestra inconforme con esta actitud de parte de los demás esto es lo que mencionan:

“Es que mis amigos no saber convivir, es que es muy maluco vivir así, yo quisiera estar en paz”

“La mala educación, hay familias que no saben educa y por eso los niños pelean”

El entorno es clave para que los niños se relacionen con los demás, queda expuesto que el comportamiento agresivo de parte de ellos hacia los demás y la respuesta frente a este mismo, tiene mucho que ver con lo que observan, lo que viven día a día no solo en sus hogares sino también en su entorno, la imitación de las conductas violentas son las más representativas y manifestadas por ellos.

8.6.2 ¿Qué dicen y piensan los niños y niñas acerca de la Violencia?

Para los niños y niñas el qué piensan de la violencia es referido a un asunto de sobrevivencia, siendo esta acción con la cual pueden defenderse en la sociedad y ante las diferentes manifestaciones delictivas que ocurren dentro del sector, como los altos índices de robos, asesinatos, peleas y amenazas, hacen que estos niños crezcan en un entorno en donde no les queda más que buscar como acoplarse a esta problemática. Como por ejemplo:

“Es que si no peleamos nos la dejamos montar, hay que defendernos”

Es así, como para los niños y niñas la violencia es un tema que se manifiesta en su entorno, donde los habitantes suelen resolver inconvenientes personales y sociales por medio de actos violentos, que trae consigo consecuencias como: agresiones, lesiones, conflictos y hasta la muerte. Todo esto parece confirmar lo expuesto por De Medina (2001), cuando refiere que “no existen genes violentos, o sea que la violencia no se transmite genéticamente sino que se aprende. La violencia es el resultado de un contexto social que no solo la tolera sino que también la justifica” (p.29). Esto permite dimensionar las consecuencias que pueden presentarse en torno al derecho a la salud y la vida de la población, tal como lo contextualiza la Organización Mundial de la Salud, citado por Goicoechea (2009), en el libro *Amor y violencia la dimensión afectiva del maltrato* quien propone la definición de violencia como:

El uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o afectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daño psicológico, trastornos del desarrollo o privaciones que atenta contra el derecho a la salud y la vida de la población (p.15).

De ahí que la violencia, es el resultado de unas condiciones culturales que aceptan y refuerzan la posibilidad que tiene el ser humano de destruirse y destruir a los demás. Cuando los niños se refieren a las acciones como las peleas y las conductas delictivas que realizan los llamados por ellos “combos” dentro del sector, y al historial delincencial que anteriormente se evidenciaba en su barrio, ellos mencionan que deben tomar una posición de sumisión, en donde aun conociendo las consecuencias de lo que implica la violencia, estos deben someterse a esta o padecer las consecuencias de no hacerlo. Así lo manifiestan estos comentarios:

“Es que el que no haga lo que le dicen lo de los combos, lo matan”

“Un tío mío estaba con los muchachos del barrio, y le pegaron una pela y lo llevaron al monte y lo mataron”

De este modo, se puede inferir que la violencia hace parte de una forma de control obtenida a través del uso de la fuerza en el ámbito de las relaciones interpersonales donde la conducta violenta tiene estrecha relación con el abuso de poder, en tanto este es utilizado para causar daño a otra persona. De ahí que “la violencia sea entendida como el recurso destructivo que utilizan algunas personas cuando no conocen medios más adecuados para resolver los conflictos, como son: el dialogo, el acuerdo, la negociación, el dominio propio y el autocontrol” (Madanes, 1993, p.31).

Sin embargo, algunos niños son conscientes de que pelear está mal, de que si lo hacen no solo tienen consecuencias físicas, también en ellos afloran emociones como el miedo, la tristeza o la angustia, estos hablan de lo que ven, de allí parte en algunos el no querer comportarse como las personas de los “combos” y los adultos que suelen resolver conflictos mediante actos violentos, por el temor de terminar en situaciones irremediables. Por tanto reconocen que estas acciones no están bien y que traen consecuencias. Esto dicen los niños y niñas:

“Es que a mí me da miedo pelear, uno no sabe si lo matan a uno, porque yo vi en la esquina cuando un señor se puso a pelear y lo mataron por eso no me gusta pelear”

“Donde más hay peleas es en el barrio, uno a cada rato ve personas peleando por todas partes, eso no es bueno”

Lo anterior deja entre ver que para algunos niños y niñas participantes en los talleres la violencia vista desde insultos, amenazas, golpes, hasta propiciar la muerte de una persona, son actos que se ven desatados por episodios marcados ante la falta de adecuados mecanismos de solución. Por consiguiente, se puede inferir que los niños enmarcan el concepto de violencia desde varios puntos de vista, como: mecanismo de defensa, forma de intimidación, forma de relacionarse con los otros y como un hecho que no es bueno para ellos, las demás personas y la sociedad. Por tanto, la violencia corresponde a una problemática social ejercida por una o varias personas en donde se somete de manera intencional al maltrato, presión, sufrimiento, manipulación u otra acción que atente contra la integridad tanto física, psicológica y moral de cualquier persona, debido a las creencias de una sociedad que ve como alternativa la violencia para solucionar las diferentes situaciones que puedan presentarse en el contexto.

8.6.3 ¿Qué dicen y cómo reaccionan los niños y niñas frente a la violencia?

Se evidencia que en el discurso de algunos niños y niñas prevalecen palabras como dañar, maltratar, destruir y agredir, y que a su vez, estas palabras se ven reflejadas en el comportamiento y en las relaciones de los niños y niñas con sus pares, hermanos y demás familiares, puesto que, su conducta es agresiva frente a los eventos que no son de su agrado, en contraste los autores Pueyo & Redondo (2001), en la investigación *Aportaciones psicológicas a la predicción de la conducta violenta: reflexiones y estado de la cuestión* exponen que:

Hay numerosos términos que se consideran sinónimos de la violencia y que se utilizan de forma habitual y en cierto modo confusa. Así por ejemplo hablamos de agresión, fanatismo, delincuencia, daño, abuso, etc.... al referirnos a la violencia y especialmente esta afirmación es

cierta en el campo de la psicología. La violencia no es una conducta, ni una emoción, ni una respuesta simple, ni tan siquiera una forma de actuar, de pensar o de sentir. La violencia es más que una conducta. Según la OMS la violencia consiste en el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (Krug, 2002, citado por en Pueyo& Redondo, 2001, p.3).

De lo anterior, se puede argumentar que en el discurso y en la conducta de algunos niños y niñas participantes hay un contenido violento, debido a que se utiliza el uso deliberado de la fuerza física o el poder al imponer actos impulsivos ante la negación del otro, causándole asimismo, agresiones y daño físico a los demás, debido a que si no se acceden a estas demandas los niños y niñas buscaran la forma de hacerlo. Así lo ejemplifica uno de ellos:

“Cuando le puse el ojo morado en el colegio a un compañero porque no me quiso dar la plata”

Del mismo modo, se infiere que los niños y niñas que ejercen la violencia para conseguir lo que desean, llegan a un punto de sentir placer al agredir a los demás ya que se observó que estos cuando golpean a su compañero o familiar no paran de hacerlo, más aun, cuando replican esta conducta en la mayoría de sus actos, debido a que de alguna forma la han naturalizado y la perciben como algo común y normal entre ellos, para hacer cumplir sus expectativas, sus requerimientos y necesidades. Ante esto los autores Álvarez & Fernando en el apartado *Aspectos psicológicos de la violencia en la adolescencia* (2003), exponen que:

La hostilidad es siempre destructiva o al menos tiene como finalidad la destrucción. Es el sentimiento subyacente o concomitante de la violencia. Se define la hostilidad-violencia como una fuerza motivadora, un impulso consciente e inconsciente dirigido a procurar daño o destruir algún objeto animado o inanimado (p37).

Por consiguiente, se deduce que la orientación hacia la violencia de los niños y niñas surge a partir de vivencias personales como abandono, violencia familiar, maltrato, entre otras, y que desde allí, el niño/a se permite violentar al otro, debido a que perciben su entorno como hostil, de igual manera los actos y las reacciones violentas en los menores participantes también surgen a partir de modelos de identificación y de autoridad que encuentran en grupos delincuenciales del sector y barrio en el que están inmersos, esto dice uno de los niños:

“A mí me gusta pelear, me siento muy bien haciéndolo, es que si no hacen lo que yo quiero, les pego y les pongo el ojo morado”

Por otro lado, la familia no es ajena a las reacciones violentas de los niños y niñas, puesto que se constató que entre hermanos se agreden físicamente y verbalmente, en tanto que los hermanos mayores castigan a los menores y estos a su vez responden de la misma forma, evidenciándose que entre algunos de estos se presentan rivalidades, conflictos y ausencia de afecto. Paralelamente los autores Fernández., Gamarra., Izal & Betelu en el texto *La familia ante los celos infantiles: pautas y orientaciones* proponen que:

La relación entre hermanos marca toda nuestra vida y desempeña un papel muy importante. En general, pasamos más tiempo con los hermanos que con los padres. Vivimos juntos, peleamos unos con otros, afrontamos dificultades parecidas y todo ello da lugar a una relación de intimidad y también competitiva. Con nuestros hermanos aprendemos a relacionarnos con los iguales y esto nos facilitará la socialización (p.4).

Sin embargo, cuando hay ausencia parental y a la vez no hay un adulto que pueda apropiarse de la situación o del conflicto entre los hermanos, la problemática tiende a incrementarse, debido a que, genera distanciamiento, exclusión e impotencia entre estos, pasando fácilmente de la agresión al maltrato hacia los más pequeños y vulnerables como lo dice uno de los niños:

“Yo me cogí a los golpes con mi hermano, pero yo también le di duro, es que yo no me voy a dejar”

Por último, se argumenta que el discurso, la actitud y la personalidad violenta de algunos de los niños y niñas se da y se mantiene, debido a que tanto el ámbito escolar, como el social y el familiar están marcados por la violencia, convirtiéndose en un aspecto común y de poco abordaje en el sector que habitan los niños y niñas generando cada día más factores de riesgo y menos de protección para estos.

8.7 MADRE VIOLENTA



8.7.1 *¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo puede una mamá ejercer autoridad en la familia?*

Con relación a la figura de autoridad que ejerce la madre sobre los hijos, la mayoría argumentaron que una madre debería ejercer la autoridad por medio del diálogo, el respeto, el cariño, sin palabras fuertes ni maltrato; los niños y niñas a través de su discurso ponen en evidencia la necesidad de amor y afecto que en algunos casos está ausente, por tanto, buscan que la madre los acoja y los proteja en momentos difíciles.

Cuando la madre se niega a estas demandas que los hijos manifiestan, puede representar inseguridades y repercusiones irremediables a nivel emocional de los niños y niñas, por esta razón, la función de la figura materna, va más allá de brindar cuidados básicos. Fernández (2013), en su texto *La familia y las nuevas formas de satisfacción sexual de los adolescentes*, menciona lo siguiente:

La función materna no consiste exclusivamente en proveer cuidado o satisfacer las necesidades del niño sino en transmitirle un lugar en el deseo de los padres. Esto posibilita dos asuntos centrales: en primer lugar transmite al hijo que no es producto de un deseo anónimo, sino que ha sido traído al mundo como efecto de un deseo que le dio vida como sujeto, como una causa en la existencia, frente a la cual no se ha desfallecido (p.5).

De lo anterior, se infiere que algunas madres sólo se inscriben en cuidar de sus hijos, estos quedan inmersos en una posición de mero objeto. Mientras que otras, están más en búsqueda de su propia satisfacción, ausentándose de la vida de sus hijos, estas madres descuidan sus hogares por su trabajo o por irse con nuevas parejas, quedando niños y niñas solos en una búsqueda constante de atención por parte de sus madres mediante malas notas académicas, agrediendo a sus hermanos y saliendo a la calle sin permiso y cuando estas deciden interferir para que estos obedezcan los coaccionan y someten al maltrato. Esto menciona los niños y niñas

“Mi mamá debe tratarnos con cariño, sin groserías”

“Mi mamá debe hablarnos, ella me dedica tiempo, cuando hago algo malo me dice que no vuelva a hacer eso.”.

“Nosotros necesitamos apoyo y cariño, no debe gritarle, pegarle y obligarlo a uno a hacer lo que no quiere”

“Mi mamá debe decirle al hijo que se porte bien y que haga las tareas”

La figura materna también representa para algunos niños y niñas disciplina dentro del hogar la cual es manifestada de diferentes formas y con recursos que suscitan a obedecerlas,

estas madres negocian con sus hijos los gustos y preferencias que son importantes para estos, a cambio de una conducta adecuada, lo hacen por medio de chantajes y en muchas ocasiones manipulaciones para que estos accedan a cumplir con sus reglas. Algunos mencionan:

“Mi mamá pone reglas y papeles en la nevera para uno cumplirlas, nos habla y nos aconseja”

“Mi mamá para que yo haga las cosas me abraza y me da dulces, pone reglas en la casa para que nosotros no hagamos lo malo, nos saca a pasear al parque pero si me porto bien”

“La mamá va y les dice que si vuelven a hacer eso no les compra nada”

Es claro que para estos niños, como hijos dentro de su hogar no deberían recibir golpes, gritos ni ofensas, así mismo reconocen que este trato existe por parte de su madre cuando se portan mal y aunque para ellos es un acto que se da a raíz de su conducta, estos dan cuenta que existen diferentes formas de corregirlos como: el diálogo y la escucha. Silva (2014), en su texto *Límites, reglas, comunicación en familia monoparental con hijos adolescentes* menciona lo siguiente:

Una familia monoparental con jefatura femenina, es fundamental trabajar el ejercicio de la jerarquía, el posicionamiento de la madre como autoridad, establecimiento de normas y reglas claras, el empoderamiento y la reflexión acerca de su propia historia de vida el trabajo con la madre de manera individual permite la aceptación de estructuras en cuanto a su visión de la figura masculina, que a su vez genera expectativas fantasiosas hacia su hijo, permitiendo este abordaje cambios que fortalezcan el vínculo madre e hijo (parr.56).

Estas mujeres además de ser madres a cargo de la crianza de sus hijos deben asumir el rol de padre y todo lo que implica hacerlo, es así como su principal función en algunos casos no es precisamente educar y guiar a sus hijos de una forma adecuada, teniendo en cuenta que trabajan por fuera del hogar, y a su vez no comparten mucho tiempo con estos, en consecuencia ante esta ausencia los niños y niñas actúan con rebeldía negándose a cumplir sus órdenes, ante tal negación las madres recurren a maltratarlos.

Por otra parte, la percepción sobre la maternidad en muchas mujeres varía dependiendo de su contexto, evidenciándose que aquella madre que aun convive con su esposo y este le ayuda con las responsabilidades su trato con su hijo es diferente a la que se encuentra sola y percibe la maternidad como un obstáculo y una carga en su vida. Peñaranda (2011), en su artículo *La crianza como complejo histórico, sociocultural y ontológico: una aproximación sobre educación en salud* menciona:

Ven importante la participación de otras personas distintas a la madre en la crianza, tales como el padre y las abuelas, mientras no se conviertan en influencias perjudiciales debido a posiciones, conocimientos y presiones que lleven a las madres a “salirse” de la crianza que deberían seguir para el bienestar del niño o la niña. Perciben como perjudicial una injerencia grande de otros sujetos adultos en la crianza, como las abuelas, porque suplantán la responsabilidad que debe estar en las madres (p.949).

Es por esto que muchos de estos niños y niñas, se encuentran a cargo de abuelas que deben encargarse de su crianza, su forma de ejercer la autoridad se manifiesta de una forma diferente, debido a que son mujeres mayores con una formación y vivencias de una época tradicional, de manera que, los niños y niñas perciben que sus abuelas al igual que sus madres de cierta forma deberían orientarlos mediante el diálogo, la comprensión y con afecto. Uno de los niños menciona:

“Mi abuela es la que vive conmigo, ella debería hablar y aconsejarme no pegarme por no hacer caso”

En definitiva, los niños tienen claro que la autoridad se debe ejercer por medio del respeto, el diálogo y la atención por parte de su madre y/o abuela, ofreciendo recursos personales y potencializando su formación, pensando que si estas madres se comportan de esta forma no van a tener que recurrir a maltratarlos, ya que al sentir que su madre les trasmite amor y está presente de igual forma los niños y niñas se sentirán parte de una familia como lo anhelan.

8.7.2 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo no debe una mamá ejercer autoridad en la familia?

Con base a la pregunta cómo no debe una madre ejercer la autoridad, se observa que la mayoría están en desacuerdo con los golpes, los gritos y el maltrato, llegando al punto de pensar que por un golpe la madre puede llegar a matarlos, lo más impactante es que esta es su realidad, a pesar del poco tiempo que estas pasan con ellos, se le suma la violencia y la agresividad con la cual los tratan.

Las reacciones violentas de estas madres de dan según los niños y niñas, por la falta de obediencia por parte de ellos, sin embargo algunos manifiestan que simplemente lo hacen por no cumplir con una demanda que nos les corresponde, por no hacer labores domésticas o por no hacer las compras. El maltrato por parte de la madre es un asunto que va en crecimiento, mujeres jóvenes que se sienten angustiadas por la crianza de sus hijos no encuentran otra forma de educar

a sus hijos, como lo menciona Sánchez (2003), en su artículo *Madres emocionalmente abusivas*, en múltiples ocasiones la agresión por parte de la madre viene desde una perturbación personal:

Se puede decir que una madre es emocionalmente abusiva cuando utiliza a sus hijos para satisfacer sus propios vacíos emocionales. Cuando piensa que sus hijos no son seres humanos independientes, sino que existen para compensarlas a ellas por lo que perdieron o no tuvieron. Por eso más que educarlos para que crezcan emocional y psicológicamente, se encargan de poner obstáculos para su desarrollo individual (párr.6).

Es así como se ve la necesidad de remitirse a pensar en la infancia de estas madres que también pudo haber estado marcada por situaciones de violencia como menciona el autor, al exponer que las conductas violentas en la niñez pueden ocasionar violencia a futuro. Estas madres dirigen sus expresiones y mandatos de forma amenazante hacia sus hijos y sin ninguna medida, sus acciones están dirigidas hacer daño, sin medir la magnitud de lo que puede provocar un golpe. Esto mencionan algunos niños y niñas :

“Mi mamá me dice que me porte bien y que haga caso, me pega mucho y lo puede matar a uno”

“Mi mamá nos regaña si no sabemos algo y nos pega”

“Mi mamá ejerce la autoridad pegándome mucho”

“Como a mi mamá también le pegaban ella por eso nos pega mucho a nosotros”

Algunos niños y niñas piensan que las emociones de ira, impaciencia e impulsividad son la causa de que la madre ejerza la autoridad hacia los integrantes de la familia mediante golpes y maltrato, además de las diversas situaciones de estrés y angustia ocasionadas por no tener alimentación, empleo y ninguna opción laboral, llevándola así a descargar en sus hijos sentimientos de inconformidad y frustración. En la misma perspectiva Janin (2002), en su texto *las marcas de la violencia los efectos del maltrato en la estructuración subjetiva* menciona:

Hay una memoria de marcas corporales, de agujeros, memoria en la que lo que se hace es “desaguar” recuerdos, memoria del terror que insiste sin palabras, sin posibilidades de ser metabolizadas... marcas de golpes, de momentos de pánico, de silencios colmados de angustia y vergüenza, de alertas. Lo que no pudo ser ligado, metabolizado, “digerido”, pasa en su forma “bruta” a los hijos y a los hijos de los hijos. Así, las angustias primarias, los terrores sin nombre, los estados de depresión profunda y de pánico, se transmiten como agujeros, vacíos, marcas de lo no tramitado. Tienen el efecto de golpes sorpresivos, frente a los que no hay alerta posible (p.154).

Se puede afirmar que la figura materna para los niños y niñas participantes a pesar de que estas no se instauren dentro de sus vidas, la perciben como indispensable y esencial, que

debe acompañar y guiar a sus hijos estando presente en todo momento puesto que la inocencia y la dependencia que son característica de esta etapa les permite sentir afecto hacia estas a pesar de sus maltratos.

8.7.3 ¿Qué dicen y creen los niños y niñas de porque una mamá puede agredir verbal o físicamente a un integrante de la familia?

El hogar, que es en principio un lugar para el desarrollo de la afectividad, el cariño, valores, la mutua confianza, etc., también, puede llegar a ser un sitio de riesgo para estos niño/as cuando en estos se presentan conductas violentas. Desde esta perspectiva, los menores exponen que la madre puede llegar a agredirlos de manera verbal y hasta físicamente cuando no cumplen sus expectativas y mandatos como manera de ejercer la autoridad en el hogar. Ante lo cual los niños dicen:

“Cuando esta brava, me regana y me pega porque no le hago caso”

“Nos regaña o nos pega cuando no hacemos caso o porque hacemos algo malo o mal hecho”

“A mí me regaña porque no le hago caso entonces mi mamá y yo discutimos muy feo”

“Porque soy grosera, me pega”

Esto permite ver que ante una situación de desequilibrio y violencia en el grupo familiar, las primeras víctimas suelen ser los niños, donde cabe resaltar la posibilidad de que gran parte de las madres que maltratan aprendieron y creen que el castigo y la violencia son formas y a veces únicas para enseñar y corregir a sus hijos. En este orden de ideas es preciso relacionar estos hechos con lo que la UNICEF en el texto denominado *Progreso para la infancia: examen estadístico de un mundo apropiado para los niños y niñas*, conceptualiza como disciplina violenta, las acciones de un progenitor o cuidador que busca producir dolor físico o sufrimiento emocional al niño, con el objeto de corregir una conducta y servir de elemento disuasivo, teniendo en cuenta que este tipo de disciplina se manifiesta de dos maneras, tales como: agresión psicológica y castigo físico o corporal; la primera incluye gritos e insultos y la segunda, acciones destinadas a producir dolor o malestar físico, pero no heridas (p.46).

Sin embargo, referente a lo que dicen los niños y niñas en cuanto son víctimas de maltrato verbal y físico por parte de la madre, también, se evidencia el caso donde el padre es víctima de agresiones verbales cuando no cumple lo establecido en el hogar por parte de la

madre como es el caso de que este deba llegar a casa con el mercado para satisfacer la necesidad alimentaria de los integrantes del núcleo familiar. Tal como lo refiere un niño en el siguiente comentario:

“Porque mi papá no trajo el mercado y mi mamá le dice cosas feas a mi papá y entonces mi papá se va por allá”

Por lo anterior, se puede inferir que el padre es agredido verbalmente por parte de su pareja, en cuanto el menor expresa que ella le dice cosas feas -malas palabras-, expresiones que pueden generar conflicto entre la pareja, ante lo cual, el padre del menor prefiere aislarse y evitar dichos insultos. Considerando ahora, desde lo expuesto por Toldos (2013), en el texto *Hombres víctimas y mujeres agresoras: la cara oculta de la violencia entre sexos*, expone que “algunos investigadores sugieren que los varones recurren a la violencia física en mayor cantidad de situaciones que las mujeres y que ellas emplean más conductas verbales” (p.61). Dicho lo anterior, la autora da cuenta que la violencia verbal “se refiere a aquellas afirmaciones verbales que son expresadas para herir a otras personas como gritar, discutir o insultar” (p.24).

De manera análoga, respecto a lo que dicen los niños y niñas de la violencia verbal y física a la que están expuestos por parte de su madre, se denota que estos saben que dichas conductas no es la forma de tratar, educar y corregir a los hijos, puesto que, el uso prolongado de estas puede traer como consecuencia que la madre sea denunciada ante una entidad policial que interceda para evitar que se sigan presentando esos hechos. Lo anterior se ilustra desde lo que afirma un menor:

“No lo puede hacer porque la denuncian, a los hijos no se les pega”.

Teniendo en cuenta el anterior comentario, es posible entender que el menor reconoce que existen entidades mediadoras que prohíben el maltrato hacia los niños y niñas a las cuales pueden dirigirse para dar a conocer situaciones de violencia y así interponer la respectiva denuncia. Por tanto cabe resaltar, que el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) es la entidad del estado que trabaja por la prevención y protección integral de la primera infancia, la niñez, la adolescencia y el bienestar de las familias en Colombia, también, es importante hacer alusión a lo referente a la Ley 1098 por la cual se expide el código de la infancia y adolescencia, en su artículo 1º que tiene por finalidad “garantizar a los niños, a las niñas y a los

adolescentes su pleno y armonioso desarrollo para que crezcan en el seno de la familia y de la comunidad, en un ambiente de felicidad, amor y comprensión”.

En definitiva, respecto a lo que dicen los niños y niñas en cuanto a la pregunta, por qué cree que una mamá puede agredir verbal o físicamente a un integrante de la familia, se deja de ver que la madre suele actuar como agente maltratador en el contexto familiar. Por un lado, con los hijos por medio de conductas violentas tanto verbales como físicas en cuanto estos no hacen caso y son groseros. Por otro lado, con la pareja a quien le reclama de forma hostil por no llegar a casa con el mercado, ejerciendo un tipo de maltrato de orden verbal. Estas conductas que se presentan ante el desequilibrio y la baja tolerancia por parte de la madre desatan molestias que se ven reflejados a la hora de querer enmarcar la autoridad en el hogar.

8.7.4 ¿Qué dicen y que hacen los niños y niñas frente a la violencia de la madre?

Se denota que los niños que son víctimas de violencia intrafamiliar se sienten mal y atemorizados con esta situación y en algunos casos tratan de evadirla e ignorarla, pero en otros se ven obligados a ser partícipes de está, teniendo que separar a los adultos y paradójicamente solucionando las diferencias con sus pares de forma similar. De igual modo, Camacho (2005), en la tesis *Representaciones de maltrato de los niños entre 7 – 11 años de edad que asisten al centro médico comfamiliar de la ciudad de Barranquilla* refiere que:

A pesar de que con esta actitud de empoderamiento el niño asume una posición dentro de su hogar llegando a formular soluciones al conflicto, no se debe desconocer que el tener que intervenir en esta situación proponiendo alternativas, tanto para los niños como para cualquier ser humano resulta incómodo, desagradable y en algunos casos estresante, debido a que, el niño siente miedo de expresar su inconformidad sobre las discusiones de sus padres; además el temor aparece porque al expresar el niño eso que resulta desagradable en el hogar es asimismo un motivo para la discordia y no un espacio para construir y edificar con base a una problemática, dado que no existen las posibilidades para una comunicación abierta y fluida en el hogar (pp. 68-69).

Primero que todo, se puede analizar que la violencia entre el padre y la madre con el agravante de que el hijo se vea obligado a interceder física y verbalmente entre estos para tratar de minimizarla afecta las emociones y la estabilidad de los niños y niñas, segundo que conlleva a que estos ejercen la violencia al interior del hogar con los hermanos y demás familiares, teniendo en cuenta que esto dicen algunos niños:

“Cuando mi mamá pelea con mi papá yo los separo y me siento mal”

“Cuando hay peleas en mi casa yo me acuesto o los separo, peleamos mi hermana y yo porque ella me quita de la cama y la cama es mía”

“Me pongo muy brava y me voy para el cuarto y no salgo, entonces no me gusta que aleguen”

En consecuencia, se percibe una dualidad de efectos a nivel emocional y comportamental en los niños y niñas víctimas de violencia intrafamiliar relacionados con el miedo y el enojo, el encierro y el abandono del hogar, el llanto y la agresividad o la rebeldía y la solución; lo que demuestra que inicialmente niños y niñas pasan por emociones primarias y actos de protección o evasión del conflicto, seguidas de conductas aprendidas y similares a las de los agresores o reacciones que garanticen estar alejados de ese contexto. De manera que, los autores Fabra et al. (2010), en la obra *Guía de buenas prácticas mentorías: atención psicológica y educativa para niños y niñas víctimas de violencia intrafamiliar y de género* presentan algunas de las consecuencias que se pueden dar en las diferentes etapas evolutivas correspondientes a los niños y niñas participantes en los talleres reflexivos:

Entre los 6 y los 8 años, siguen sin poder entender lo que les está pasando y muestran síntomas de ansiedad y depresión, así como fantasías y aislamiento escolar y social para no desvelar la situación en la que se encuentran. A medida que van creciendo y pueden ir entendiendo un poco la situación, se pueden generar alianzas con alguno de los progenitores, la culpabilización del otro, la rabia, la triangulación (...) de manera que esto incide directamente en la identificación de roles. En la edad preadolescente predominan los sentimientos de frustración y de abandono. Estos sentimientos pueden generar comportamientos violentos o de evitación en las relaciones. Al mismo tiempo, el chico/a puede presentar conductas de adulto en relación al rol cuidador de la madre. Sin embargo, a partir de los 12 años, este papel de cuidador que ha adoptado se puede ir transformando en bloqueo y sensación de desbordamiento (p. 24).

De lo anterior, se destaca la forma como estos niños y niñas pierden su inocencia debido a la violencia en el hogar y asimismo como se ven obligados a asumir una posición frente a esta, la cual ofrece pocas alternativas de cambio y de solución ante la problemática como ser parte de la violencia o intentar como hijos que sus padres y demás familiares como abuelos, tíos y hermanos opten por mediar la violencia a través del amor, sin embargo, se observa que en la mayoría de los casos los niños y niñas están optando por irse del hogar. Esto manifiestan algunos niños participantes:

“Yo me meto a mi cama me tapo los oídos y yo me rebelo mucho”

“Me voy para la calle, comienzo a llorar y también les pego”

“Me pongo a llorar, me pongo brava y me encierro”

“Yo pido ayuda”

Así mismo, se logra medir la intensidad de la problemática de violencia intrafamiliar que se presenta al interior de estos hogares, puesto que ante algún acto de violencia cada miembro del hogar responde con más violencia de la que recibe creando con esto un círculo de maltrato que puede acabar con la vida de alguno de estos, al respecto el autor Álvarez (2002), en *la guía para mujeres maltratadas* describe las etapas de la violencia de la siguiente forma:

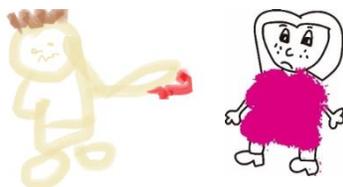
Inicio Amenazas, rotura de objetos, silencios, ironías, burlas, moderado empujar, agarrar, grave abofetear, pinchar, dar patadas, arrancar el pelo, morder, aislar, controlar, escupir, fracturar, muy grave ahogar, agredir con objetos contundentes, violación, uso de armas, quemar, flagelar, fatal todos aquellos en que se produce la muerte (p. 25).

A través de lo expuesto por el autor anterior se logra comprobar y hacer un recuento de lo que han dicho los niños y las niñas sobre la violencia en su familia, sobre la intensidad y el nivel con el que se violentan unos a otros incluyendo a los hijos, además del punto de partida y de llegada de la violencia en el hogar, teniendo en cuenta que esto dicen algunos niños y niñas.

“Mi papá cuando ve que mi mamá me está pegando él le paga a ella, y se forma una pelea, yo me tengo que meter porque si no ella es capaz de matarlo, ella ya lo intento una vez”

La información contenida en este apartado permite comprender el nivel y la gravedad de la violencia al interior de los hogares que presencian y tienen que soportar a diario estos niños y niñas así como algo del sufrimiento, la angustia, el abandono y la frustración que sienten a raíz de la situación en la que se encuentran, generando así mismo comportamientos violentos o de evitación en las relaciones y vacíos a nivel existencial.

8.8 PADRE VIOLENTO



8.8.1 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cuándo puede un padre ejercer la violencia en la familia?

Los fenómenos encontrados a partir de los talleres realizados denotan y relacionan los hechos de violencia por un lado, desde el consumo de alcohol excesivo, factor que desemboca conductas agresivas por parte de la persona que lo consume, en este caso por parte del padre, situación que crea un ambiente disfuncional en el hogar y es vista desde el rechazo de la pareja y los hijos.

Es así como múltiples consecuencias giran en torno a esta problemática de un padre borracho en el hogar, además de las alteraciones en su conducta también se crean alteraciones emocionales en los integrantes que deben cargar con las agresiones de estos padres, como lo menciona Casas & Navarro (2001) en su texto *Hijos de padres alcohólicos: su nivel de ansiedad en comparación con hijos de padres no alcohólicos* quien nos aclara que una de las consecuencias más marcadas dentro de los niños y niñas que deben cargar con esta problemática es la ansiedad:

Cuando en una familia existen enfermos alcohólicos, los efectos de la bebida en los propios bebedores ocasionan, con bastante frecuencia, cambios de conducta que se van a manifestar en irritabilidad, agresividad, alteraciones del humor etc. Comportamientos que, por durar largos periodos, transforman el ambiente y regulan estrés entre los demás miembros del grupo. Esta ansiedad que genera la bebida, a menudo, no guarda ninguna relación con la cantidad de bebida, incluso cuando el consumo sea una cantidad mínima, ya que la alteración emocional se establece solo por el hecho de beber. La ansiedad es el síntoma que con mayor frecuencia presenta una familia con miembros alcohólicos, esta afirmación tiene mayores consecuencias cuando se trata de niños, por ser más vulnerables a las situaciones ambientales que los rodean (pp.44-45).

La conducta agresiva por parte de los padres de estos niños y niñas se ve justificada en muchas ocasiones por culpa del alcohol, sin embargo estos son conscientes de que estos no deben golpearlos ni muchos menos herir a sus madres, argumentando que estas también debe defenderse en medio de estas situaciones, no dejándose golpear los niños y niñas argumentan lo siguiente:

“Pegándole a la mujer cuando llega borracho”

“Que mi papá viene borracho, entonces se agarran a pelear, mi mamá le tira zapatos, mi papá le jala el pelo”

Por otro lado, cabe destacar dentro de lo que mencionan los niños y niñas el tema de la infidelidad por parte del padre en el hogar, hecho repudiado y no tolerado por estos. Dado que

permite focalizar la existencia de problemas de convivencia que en efecto perturba la tranquilidad y funcionamiento integral de los integrantes de la familia.

“Cuando mi papá llega a pelear con mi mamá cuando le va a poner cantaleta a mi papá esconde todas la navajas de mi papá, todos los cuchillos y los machetes porque si mi papá encuentra eso le va mal a mi mamá, la puede matar”

Pero no solo las agresiones del padre se efectúan por medio de los golpes en estados alterados por el alcohol, la violencia de estos para con sus hijos también se manifiesta por medio de las acciones y repercusiones que implica el abandono para constituir nuevas familias, secuelas emocionales que van desde crecer con sentimientos de inseguridad, culpa depresión, Mosquera (2012) en su artículo de revista *Infidelidad: Traumas en los hijos* expone:

Quando un hijo descubre la infidelidad por parte de uno de sus padres, se produce un impacto emotivo que desequilibra sus factores de orden afectivo existencialista, la credibilidad de la estructura familiar se encuentra en crisis. El estereotipo o modelo de responsabilidad representado por sus padres, entre ellos el ofensor, que al no cumplir con su responsabilidad de amar y ser leal, genera en los hijos frustración, desesperanza e incertidumbre...Es un estado que puede derivarse en situaciones depresivas, crisis ansiosas y/o de pánico, y en ciertos casos se puede padecer de estrés postraumático (parr.9).

En consecuencia los niños y niñas ven como sus padres los abandonan para conformar una nueva familia, algunos de ellos se sienten culpables, inclusive argumentan que por las peleas que estos tienen con su madre estos decidieron irse, también por la mala conducta que alguna vez estos tuvieron, inclusive por brujería de parte de las nuevas esposas de sus padres, esto es lo que mencionan algunos niños y niñas:

“Mi papá se consiguió una moza y nos abandonó”

“La moza de mi papá le hizo brujería y por eso el dejó a mi mamá”

“A es que mi papá nos dejó porque mi mamá lo jodia por todo”

“Mi papá nos abandonó porque yo me manejo mal”

Estos niños y niñas continuamente se ven enfrentados a situaciones de violencia, en su entorno en sus colegios pero sobretodo en sus hogares, el abandono por parte de sus padres y las golpizas que estos les propician son acciones que para ellos genera emociones de tristeza, ira y sobretodo de mucho resentimiento para con ellos, estas conductas violentas que estos deben presenciar además de perturbar sus emociones crean en ellos secuelas y lamentablemente en palabras de Laurent, la supuesta relajación del vínculo familiar puede advertir que el padre contemporáneo ya no es un héroe; “el declive de la imago paterna tal como la presenta Lacan es

más bien la ausencia desarrollada de figuras heroicas en el mundo de las grandes ciudades” (p. 21).

8.2.2 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo puede un padre ejercer la violencia en la familia?

El uso de la violencia establece formas de ejercicio de poder para acallar demandas que ponen en entre dicho el cumplimiento de funciones socialmente prevalecientes, que a su vez se constituyen en manifestaciones verbales y principalmente físicas a mujer e hijos. Ante lo cual, los niños refieren que un padre puede ser violento en el entorno familiar cuando expresa palabras soeces por medio de gritos e insultos:

“Maltrata a la familia diciéndole groserías, peleando mucho con la mamá y desquitándose con los niños”.

Simultáneamente, los niños y niñas hacen referencia a que los actos violentos (insultos, golpes, dañando objetos del hogar) van dirigidos a su madre y hacia ellos, donde lo que llama la atención es que el padre no toma distancia, no logra controlar sus impulsos al hacer daño y no mide las consecuencias que trae consigo estas conductas violentas en su contexto familiar.

“Dándole calderazos a mi mamá y maltratando a los hijos”

“Agrediendo a mi mamá con cuchillos”

“Pegándole a los hijos con correa, puños, me coge del pelo”

“Reventando todo tumbando las puertas y las ventanas”

Desde la perspectiva de los niños y niñas se constata que el padre suele ejercer la violencia tanto física como verbalmente hacia los integrantes de su núcleo familiar, permitiendo distinguir tres componentes principales en torno a la agresión, tal como lo menciona León, Gómez y Cantero (1998) citados por Boira, S. S. (2012), como son: a) esta se produce entre miembros de la misma especie; b) el destinatario debe percibirla como negativa y c) debe tener una intencionalidad clara (p. 33).

Lo anterior, revela que lo expuesto por los niños y niñas cumple con los aspectos mencionados por el autor, en cuanto los actos violentos propiciados por el padre se da hacia la mujer y los hijos, es percibido por estos, como conductas desagradables, inaceptables e irrespetuosas, además lleva consigo la intencionalidad clara de causar daño, a nivel físico y psicológico. Por tanto, la agresividad, la intencionalidad y el impacto psicológico sobre la o las

víctimas son elementos fundamentales que incidirán y afectaran su formación personal, aparte de generar estragos a nivel familiar y social.

8.8.3 *¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo debe de ser un padre?*

El maltrato, comprende las diferencias entre los cónyuges, las dificultades para la comunicación, el desequilibrio del poder o los problemas en el desempeño de papeles son elementos básicos de conflicto en las parejas y fuente de posibles reacciones violentas. Por tanto, hablamos de un fenómeno social de múltiples y diferentes dimensiones, que es considerado como un problema de salud pública de primer orden por organizaciones internacionales y gobiernos.

En relación a lo que expresa un niño referente al maltrato evidenciado en el hogar por parte del padre hacia la madre, desencadena posiciones de desacuerdo por parte de los hijos quienes reconocen que la violencia no es la manera de solucionar los problemas, ya que si bien, los menores hacen énfasis en que son actos que el padre no debe cometer. Así lo expone un menor:

“Mi papá no debe maltratar a mi mamá”

“Mi papá no debe pegarle a mi mamá”

Desde lo expuesto en el anterior comentario, se inscribe el hecho de que si bien el hombre no debe maltratar a la mujer ya que esto da cuenta de la inexistencia del respeto como valor predominante en las relaciones interpersonales. En relación con lo abordado Toldos, R., M. (2013) dice que “la violencia física se refiere a aquellos actos o acciones que provocan o puedan ocasionar un daño o sufrimiento físico, enfermedad o riesgo de padecerla, hacia la víctima y donde existe un contacto directo con el cuerpo” (p.24).

Con esto quiero decir, que la violencia doméstica comporta graves riesgos para la salud de las víctimas tanto a nivel físico como psicológico. El impacto emocional que genera esta situación es un factor de desequilibrio para la salud mental tanto de las víctimas como de los convivientes. Es por esto, que el Congreso de la Republica de Colombia en la ley No 1542 de 2012 expone la reforma del artículo 74 de la ley 906 de 2004, Código de Procedimiento Penal que tiene por objeto garantizar la protección y diligencia de las autoridades en la investigación de los presuntos delitos de violencia contra la mujer y eliminar el carácter de querellables y

desistibles de los delitos de violencia intrafamiliar. Puesto que, estos contextos donde se evidencian episodios de violencia pueden desencadenar graves resultados, así como lo refiere uno de los participantes en dicho taller:

“Yo creo que mi papá puede matar a mi mamá”

Este comentario ilustra la dimensión que puede tener dichas conductas, y como estas afectan la percepción del niño inmerso en estos contextos. La gravedad de las consecuencias físicas y psicológicas tanto para la víctima como para la familia hace de la violencia doméstica un importante problema de salud con intensa repercusión a nivel social, debido a que, como lo afirma la página web La Sexta.com estos actos de violencia son:

La principal causa de muerte entre las mujeres de entre 15 y 44 años en todo el mundo. Lo dice un informe de la ONU, que sitúa esta causa por delante de las muertes provocadas por el cáncer, los accidentes de tráfico o las guerras. Otro dato demoledor, según IntermónOxfam, siete de cada 10 mujeres en el mundo sufrirá violencia física o sexual en algún momento de su vida.

La trascendencia de las conductas violentas denota la extensión de problemáticas abordadas desde actos impulsivos dirigidos a causar daño y dolor por parte de quien los recibe. Situaciones que desbordan en los niños y niñas miedo, preocupación, angustia y tristeza. Además, de no sentirse respetados y valorados ante el hecho de tener que presenciar dichas realidades.

Por otro lado, desde lo que revelan los niños en lo que dicen es que el padre debe manifestarles afecto, sentirse queridos, apoyados y cuidados, a pesar de las dificultades presentes en el hogar ante los comportamientos y expresiones violentas. Si bien, algunos de los niños mantienen la añoranza de tener un padre que proteja, quiera y respete, otros creen que el padre no debe irse de la casa, y ser la familia del ideal que añoran, conformada por papá, mamá e hijos. Esa manifestación de necesidad de afecto y añoranza de un padre que este en casa se resalta en estos comentarios:

“Los papas deben querer a los hijos”

“El papá no se debe ir de la casa”

Para estos menores las manifestaciones de afecto, corresponden a un deber que el padre tiene hacia ellos y el cual debe cumplir, y que según lo que ilustran los niños y niñas en lo que dicen es que no se da, no existe. Donde, si bien, el vínculo que establezca desde el principio con

los padres va a influir decisivamente en su desarrollo moral y afectivo. Lo anterior, se confirma con lo expresado por Urra, p., J. (2015) al decir que

El vínculo emocional es fundamental. Cuando es defectuoso se caracteriza por un pobre inestable o mala relación entre padres e hijos. Quien además indica que: hay padres que emiten mensajes neutros a los hijos, unos son claramente constructivos y otros destructivos. Muchos niños crecen con fallas en el vínculo paterno-filial, con un afecto superficial o con distanciamiento afectuoso (p. 47).

Por su parte, los niños que manifiestan que el padre no debe irse de la casa, lo expresan desde su realidad, de tal modo, que cuando esto sucede ellos quedan en situación de abandono por parte de este, a quien difícilmente ven y con quien no logran compartir tiempo, además, de verse enfrentados a la situación de cambio que se genera en el hogar, de tal manera que la madre y ellos se ven forzados a suplir necesidades y diversos roles en el hogar.

Realizando un recorrido entorno a la pregunta ¿Cómo crees que debe ser un padre? Los niños y niñas participantes dan cuenta desde la realidad en que se encuentran que el padre debería ser un hombre que quiere, cuida, dedica tiempo, no maltrata y respeta a su esposa e hijos, no se va de la casa y en caso de hacerlo no debe abandonar a los hijos, es decir, no estar en la casa no determina el incumplimiento de función paterna.

8.8.4 ¿Qué dicen y que hacen los niños y niñas cuando el padre es violento?

Ante las diferentes manifestaciones de violencia por parte del padre o la figura representativa que ejerce esta función, los niños y niñas experimentan diferentes emociones como: rabia, miedo y tristeza que dan cuenta del efecto que genera este tipo de situaciones en ellos, de lo indeseables e incómodas que son. De igual forma Asensi Pérez (2007), en la revista *psicologiaCientifica.com* argumenta que:

En la mayoría de los casos la violencia se produce en etapas donde los niños y niñas maduran su desarrollo psicológico. Las agresiones de una figura primordial de referencia en su desarrollo (el padre) sobre el agente de socialización por excelencia (la madre). Los hijos de un maltratador crecen inmersos en el miedo. Ellos y ellas son candidatos al diagnóstico de toda la variedad de trastornos por estrés traumáticos, depresiones por desesperanza o de posibles trastornos de personalidad. Todo ello sin un solo golpe, sin un maltrato “directo”. El ejercicio de la Violencia Doméstica siempre afecta a los niños y niñas, siempre, bien como receptores, bien como testigos (parr.9).

La violencia ejercida por el padre en el hogar es una problemática que sienten y presencian los niños y niñas desde su nacimiento al sentir el rechazo del padre hacia estos y el maltrato hacia la madre, y de la que aún siguen siendo testigos y víctimas, puesto que, mediante

los talleres con los niños y niñas se evidencio que cuando los padres llegan alcoholizados violentan tanto a la esposa como a los hijos. Ante lo que se infiere que estos niños y niñas no conocen el significado de lo que es tener un papá sin violencia. Esto dicen los niños y niñas :

“Cuando mi papá es violento yo lloro y me escondo”

“Cuando mi papá es violento yo me pongo triste”

“Cuando mi papá es violento me da rabia”

“Mi papá le pega mucho a mi mamá, venia mucho borracho del trabajo y nos pegaba nos maltrataba a mí y a mi hermanito, tocaba meternos debajo de las camas”.

Teniendo en cuenta que, los niños y niñas están en una etapa de desarrollo su personalidad y su discurso es atravesado por la violencia como una forma de hacerle frente a esas situaciones, desde un acto impulsivo y una palabra cargada de ira, dolor y frustración. Con el fin de que el agresor pare al niño manifestarle su inconformidad y desacuerdo frente a sus actos.

De la misma manera Asensi (2007), expone que los niños y niñas “al estar en fase de crecimiento y desarrollo madurativo, conforman su personalidad en función de la violencia y la toman como modelo, interiorizando los roles de maltratador o maltratada. Interiorizan patrones de comportamiento violentos”. (pár. 6). Tal como se denota en la siguiente expresión de uno de los niños y niñas:

“Cuando mi papá es violento me da rabia y le contesto”

Cabe mencionar que las consecuencias de la violencia que presencian los niños y niñas y de la que en algunos casos también son víctimas directas, se puede manifestar desde el momento en que esta acontece afectando tanto lo emocional como lo conductual, para posteriormente dependiendo de la intensidad, además de la durabilidad y de la etapa evolutiva en la que se encuentre el niño, también verse reflejada a largo plazo a través de trastornos psicológicos como el de estrés postraumático, depresión y de la personalidad.

8.8.5 ¿Qué dicen los niños y niñas sobre los efectos que tiene en el contexto familiar la violencia ejercida por el padre?

Las diferentes formas de maltrato van creando en los niños y niñas comportamientos para defenderse y solucionar los problemas. Dado que, los menores están predispuestos a actuar de manera violenta ante situaciones que puedan presentarse en el entorno, sin lugar a dudas imitando las reacciones y la forma en que sus padres enfrentan las problemáticas

presentes con el otro. Así lo afirma Burgos, MSW & ACSW (2003), en el taller “¿Por qué los Niños/as se tornan violentos?” mediante la siguiente expresión:

Analizando este fenómeno, encontramos que el impacto de un orden de esta naturaleza sobre los seres humanos, produce empobrecimiento personal, desbordes emocionales, nuevas patologías mentales y hace que las funciones paternas de asistencia, cuidado, protección y afecto, estén empobrecidas o no estén garantizadas, lo que convierte al propio hogar en un espacio peligroso, que ofrece un terreno fértil para que se produzca el comportamiento violento (p.3).

*“Yo reviento a las niñas porque me arañan, no me siento mal porque yo también me defiendo”
“Un día yo estaba donde mi amiguita Yurley y mi otra amiguita me estaba tirando agua sucia yo la cogí del pelo y se metió el hermanito de ella a pegarle a mi hermano y como el problema era de nosotras yo empecé a defender a mi hermano”.*

Los niños y niñas y niñas que crecen rodeados de violencia dentro y fuera del hogar terminan replicando, justificando y naturalizando sus actos violentos como una forma de defenderse del otro, sin dejar lugar para sentir culpa, lastima y arrepentimientos, propiciando un incremento de las causas y los factores de riesgo que conllevan a habitualizar el problema. Del mismo modo, lo menciona Gelvez (2005), en la tesis *Trabajo investigativo sobre percepciones, actitudes y comportamientos en niños y niñas con experiencias de maltrato:*

Los niños y niñas reconocen en los golpes fuertes, intensos y frecuentes una forma de maltrato, que es justificada por el adulto como corrección y educación y por tanto, subyace allí una especie de aceptación incondicional de tal conducta, que empieza a asumir la forma de invisibilidad típica de la violencia doméstica, al ser plenamente justificada por el adulto y al ser aceptada por los niños y niñas y las niñas (p.28).

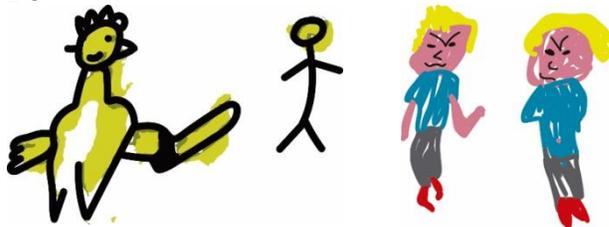
En relación con lo anterior, se evidencia que algunos niños y niñas están adoptando la postura y la conducta violenta de los padres, y que aunque reconozcan que el padre es el más agresivo y que sienten miedo y rechazo hacia él, el contexto familiar en el que están inmersos los lleva a actuar de una forma similar, debido a la falta de recursos personales y externos. Esto dice uno de los niños y niñas participantes:

“Me pongo triste y siento rabia con mi papá”

Problemáticas como la violencia intrafamiliar, la escases de recursos económicos, el abandono de los padres, la falta de límites y de normas, el descuido en el que están los niños y niñas, la deficiencia en la educación, en la alimentación, en el acompañamiento y orientación, además de la carencia afectiva y por último las pocas posibilidades de que haya un cambio

significativo y radical en sus vidas hace que todo sea más difícil pero no imposible para estos niños y niñas.

8.9 HIJO VIOLENTO



8.9.1 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de por qué y cómo el hijo es violento?

La violencia por parte de los hijos, se da a partir de la inconformidad con los miembros del hogar, especialmente, en la relación con sus hermanos mayores a través del abuso y los golpes frecuentes. Ocurre algunas veces cuando los padres no están presentes y estos se ven en la libertad de incurrir en estas conductas. En otros casos, los padres empeoran las relaciones conflictivas entre estos, por medio de la distinción de los hijos favoritos, interviniendo solo para acallar a los hijos cuyas preferencias no sean tan notorias. Sin embargo, la violencia entre hermanos se da en algunos casos, ya que los hijos replican las agresiones que han visto en sus padres.

Por consiguiente, se evidenciaron dos motivos por los cuales los hijos son agresivos dentro el hogar: el primero corresponde a imitar la forma de relación de sus progenitores o cuidadores, la segunda, se da por llamar la atención de sus padres, quienes no se encuentran presentes en la mayoría de los casos y cuando lo están es en función de otras actividades ya mencionadas. Chau (2003) en su artículo *Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia* hace referencia a la incidencia que tienen los niños al vivenciar acciones agresivas al interior del hogar.

Los niños que viven en contextos violentos tienen una mayor probabilidad de desarrollar comportamientos más agresivos que aquellos que viven en contextos más pacíficos. Por su parte, otros estudios han mostrado que esos comportamientos agresivos a los ocho años tienen una probabilidad mucho mayor de ser los más violentos cuando adultos. Uniendo estos dos hechos se genera el ciclo de la violencia: los niños que viven en contextos violentos desarrollan con más facilidad comportamientos agresivos que tienen a su vez una alta probabilidad de convertirse en comportamientos violentos más tarde la vida, contribuyendo así a la continuación de la violencia en el contexto (p.48).

Es así como la rivalidad entre hermanos se convierte en una manera de abuso constante e inevitable, con consecuencias emocionales y físicas, generando no solo rupturas en la relación dentro del contexto familiar, sino también fundando en ellos rencores y resentimientos por lo largo de su vida, haciendo más compleja la relaciones entre estos. Esto fue lo que algunos niños y niñas participantes en los talleres mencionaron:

“Yo soy violento porque mi mamá prefiere a mi hermano y no a mí, entonces a mí me da rabia con él y le pego”

“Yo me comporto violenta con mi mama porque no me para bolas y también con mis amigas y mis amigos”

Usualmente los niños pasan la mayoría del tiempo con sus hermanos, dando cabida a posibles relaciones conflictivas, sin embargo, los cuidadores como tíos, abuelos y primos también son parte de la lógica del maltrato, ya que estos los gritan, regañan y golpean, al ver que los niños no acceden a sus peticiones, ante estas situaciones estos reaccionan agresivamente. En vista de que para los niños estas personas no tienen una posición diferente además de reconocerlos como sus parientes, estos mencionan que este tipo de acciones no les corresponden y solo son sus padres quienes representan una figura de autoridad pudiendo llegar a estas instancias. Así lo dice una de las niñas:

“Cuando fui grosera con mi tía, le conteste y ella me pego en la boca, es que ella no es mi mamá para pegarme.”

Como se mencionó anteriormente, para los niños y niñas la autoridad tiene más validez si viene de sus padres, ya que estos son sus progenitores y sus figuras más representativas, aunque sus cuidadores sean familiares, vecinos u otros, ellos tienen presente que estas personas no pueden atribuirse esta función. Aun así, más que representar la autoridad, son las implicaciones que esta tiene sino se instaura a lo largo de la vida del niño, como lo menciona Gil (2012) en su publicación en el periódico el confidencial en su texto titulado *La presencia del padre, clave en la educación de los hijos* argumentando que:

Las consecuencias de la falta de autoridad en una figura paterna, especialmente si se produce desde los primeros años de la infancia, se reflejan en la edad adulta en forma de dificultades para entablar relaciones de confianza y tener pareja estable. La ira y el resentimiento innato a la mayoría de estos niños los cierra emocionalmente al resto de la sociedad porque desarrollan mecanismos de defensa contra el rechazo. Además, suelen tener la autoestima baja y encuentran más dificultades para desenvolverse en situaciones estresantes (parr. 3)

Por otra parte los niños no solo ejercen la violencia en el hogar, este también es violento en su entorno, las conductas aprendidas hacen que las agresiones sean consideradas como alternativas al relacionarse, la violencia se convirtió en una forma de interacción, y es normal ya que la familia al ser el primer núcleo donde se adoptan leyes que propician el encuentro con el otro instauro estas modalidades de vínculo.

8.9.2 ¿Qué dicen los niños y niñas acerca de cómo creen que se puede evitar la violencia?

Considerando que la familia es uno de los elementos más relevantes dentro del factor sociocultural del niño, puesto que es su modelo de actitud, de disciplina, de conducta y de comportamiento. Es así, que en el caso de los participantes de este taller se puede resaltar como uno de los factores que más influyen en la construcción de la conducta agresiva – violenta. Los actos violentos ejercidos por personas mayores de su núcleo filial de manera tensa y continuada, es un factor que induce a los menores a emplear dicha conducta, lo cual se alimentara si el contexto sociocultural que el que está inmerso el niño se evidencie la presencia de expresiones que fomenten la violencia.

“En mi casa cuando son violentos se pegan y se gritan y yo me pongo triste y ellos no se hablan”.

Todo esto parece confirmar, que los distintos actos de violencia inciden en la estructura familiar, afectando trascendentalmente el bienestar, la salud y educación tanto de los niños que son víctimas como de los que presencian esta clase de episodios, generando efectos significativos en la convivencia familiar. Es así, como en el apartado del texto, *Impacto social de la Violencia Intrafamiliar*, la violencia intrafamiliar es definida como:

Es dinámica, fluctuante, pero responde a las condiciones, herramientas y opciones de solución de conflictos aprendidas y reforzadas en el contexto en que se interactúa, por eso la violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la definen como un recurso válido para resolver los conflictos; se reconocen tipologías y ambientes familiares que establecen dentro de sus costumbres, valores y reglas la instauración de una cultura fundamentada en pautas de agresión que va deteriorando, afectando y fortaleciendo la dinámica familiar disfuncional (Sierra, Macana & Cortes, 2006, p. 83).

Lo anterior, guarda estrecha relación cuando se dimensiona que los menores participantes acuden a realizar actos agresivos desde las múltiples facetas que son aprendidas de forma diferente según la perspectiva desde la que se observa y así mismo expresadas de distinta manera, teniendo en cuenta, que el contexto en el cual están inmersos estos menores se denota la

existencia de mucha violencia en sus vínculos, muchos abusos, desprecios y exclusiones que al parecer es muy frecuente y forma parte del mundo real y nada idealizado de la infancia.

“Yo soy violenta porque debo defender a los más pequeños”

“Si me buscan, me encuentran”

“Yo no me la voy a dejar montar de nadie”

“La violencia le hace dar más rabia a uno y lo hace sentir mal por eso uno se tiene que meter y no dejarse y dejar que peleen”

Estos comentarios, permiten dimensionar la incidencia de la violencia en el lazo social de estos niños y niñas, lo cual ratifica lo expuesto por autores anteriormente citados en este discurso refiriendo que la violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la definen como un recurso válido para resolver los conflictos (Sierra, Macana & Cortes, 2006, p. 83).

Por otro lado, se encuentra la postura de algunos niños en su mayoría niñas, quienes exponen la creencia en cuanto a ¿Cómo crees que se puede evitar la violencia? haciendo mención a tres posiciones claras, como son: separar a las personas involucradas, ignorar a quienes incitan a estas conductas y tomar una actitud de calma y serenidad ante estos eventos. Así como lo manifiestan en sus comentarios:

“Si están peleando, separarlos”

“Yo creo que se debe ignorar y no buscar pleito”

“Ver, escuchar y quedarse callado”

De igual manera, se denota la postura de aquellos que creen en el diálogo como una solución a los conflictos que se presentan por los sucesos violentos en el entorno familiar, los cuales se reproducen en el entorno social, teniendo en cuenta que solo desde la casa de cada uno de los niños y niñas mediante las vivencias y aprendizajes es que pueden presentarse cambios en la conducta y aptitud de los niños y niñas. Quienes creen que las conductas violentas en el hogar no se presentarían si los integrantes de la misma se comunicaran con respeto, amor, siendo buen ejemplo y dialogando, así lo refieren algunos niños y niñas de la fundación:

“Hablando primero antes de pelear”

“Con amor, respeto y no peleando”

“Dando buen ejemplo y respetando”

De modo que, son los padres quienes funcionan como agentes de socialización de sus hijos constituyéndose en el nexo entre individuo y la sociedad. “La familia socializa al niño permitiéndoles interiorizar normas, valores culturales y desarrollando las bases de su personalidad” (Izzedin, B., R. y Pachajoa, L., A. 2009. p.4).

En contraste, lo que se observó en cuanto a las conductas de los menores en la realización de los talleres no guarda relación alguna con los comentarios de los niños y niñas sobre la pregunta ¿Cómo crees que se puede evitar la violencia? Haciendo mención a soluciones como : “separar a las personas involucradas, ignorar a quienes incitan a estas conductas, tomar una actitud de calma y serenidad ante estos eventos, hablando primero antes de pelear, con amor, respeto y no peleando, dando buen ejemplo y respetándose. Comentarios que quedan en creencias que tienen estos menores es decir, ellos conocen y distinguen las formas y las vías de solución al comportamiento violento, pero no las llevan a cabo, puesto que, prefieren comportarse o responder de la misma forma que se comportan aquellos que maltratan gritan, pelean, agreden, siendo así reproductores de conductas violentas en el entorno familiar y social en el que habitan.

8.9.3 ¿Qué dicen y hacen los niños y niñas ante la violencia?

Las repetidas acciones de agresión por parte de los niños y niñas frente a sus pares y situaciones que para ellos son desagradables y displacenteras se presenta con frecuencia en estos, a pesar de que en ocasiones su comportamiento gira en torno a la defensa y a la protección, algunos niños y niñas y niñas también agreden y violentan a los demás con intención de causarle daño, es así como se observa diferentes posturas en ellos, puesto que, está el niño que se defiende porque lo golpean y el niño que busca por placer pegarle al otro. En concordancia Romagnoli (2007), a través de la herramienta *Agresividad y violencia en el colegio estrategias educativas para padres y profesores* afirma que:

En la actualidad, el problema de la violencia y dificultad para resolver conflictos de manera pacífica entre niños y niñas y jóvenes arroja cifras que van en aumento. En gran parte porque los acosados silencian sus experiencias, es imposible saber con exactitud cuántos niños y niñas y adolescentes han padecido o padecen violencia sistemática por parte de un compañero; especialmente durante el período de los nueve a los catorce años. Pero sí es posible afirmar que casi la mitad de los niños y niñas en edad escolar en todo el mundo han participado de una

situación de bullying (matonaje), en forma de violencia psicológica, agresiones físicas o sexuales (p.1).

Aunque la agresión de los niños y niñas y niñas en contextos escolares y con sus pares se presenta con frecuencia, se evidencio que uno de los lugares donde estos adquieren comportamientos violentos es en sus hogares, al no tener una supervisión por parte de sus padres, los niños y niñas comúnmente son violentados por sus hermanos al no cumplir las órdenes imperativas de estos. El no cumplimiento de los mandatos genera un conflicto entre los hermanos, tocándole al más pequeño ponerse al nivel del mayor por medio de agresiones físicas para finalmente huir e irse para la calle. Así lo dice uno de los niños y niñas participantes:

“como mis hermanos se comporten conmigo yo me comporto con ellos”

Frente a esta problemática, cabe destacar que, los niños y niñas a diario presencian como al interior de sus hogares los hermanos mayores también agreden a los padres, por medio de gritos, insultos y hasta golpes. Los niños y niñas a menudo observan estos actos de violencia en silencio, puesto que, por su corta edad no les queda más remedio que quedarse callados, ante lo que manifiestan frustración, tristeza y rabia por lo que sucede. El autor Ibabe (2007), en la investigación *Perfil de los hijos adolescentes que agreden a sus padres*. Plantea que:

El fenómeno de la violencia de hijos hacia padres va tomando consistencia en los últimos años. Basta con acercarse a los datos de la Fiscalía General del Estado para comprobar cómo las denuncias interpuestas por progenitores contra sus descendientes han ido creciendo a lo largo de los últimos cinco o seis años. Sin embargo, no se puede decir en modo alguno que nos encontremos ante un fenómeno inexistente anteriormente (p. 2).

Se infiere que en algunos hogares la permisividad de la violencia intrafamiliar, además de la ausencia de disciplina y de límites por parte de los padres conlleva a que los hijos adolescentes o mayores de edad violenten a todos los integrantes de la familia sobre todo a los hermanos y a la madre fomentando en estos temor y miedo, como consecuencia de que estas madres e hijos han sido víctimas de un esposo y padre maltratador que de la misma forma ha transmitido la conducta machista y violenta en sus hijos. Esto dice una de las niñas participantes:

No me gusta “que mis hermanos pelean, se gritan se enojan, se ven como para pegarse, hay uno que tiene 14 años y grita y le pega a mi mamá, él es muy grosero además no le gusta que vaya gente a la casa”

Al recoger la información sobre la conducta de los hijos agresivos se evidencian alteraciones en esta, puesto que comienzan en la niñez violentando a sus pares y respondiendo ante las agresiones físicas y verbales de los hermanos mayores quienes con mayor frecuencia son los primeros en replicar la violencia del padre y posteriormente en etapas adolescentes y de adultez violentar tanto a la madre como a los demás integrantes del hogar.

Ante esto los niños y niñas participantes en los talleres encuentran dos vías de escape frente a la violencia intrafamiliar; responder de la misma forma e intensificar su nivel de violencia o huir de esta realidad con amigos terminando en las calles. Lo que conlleva a problemáticas como la delincuencia, el consumo de sustancias psicoactivas, la prostitución, el sicariato entre otras, quedando secuelas tanto a nivel emocional como psicológica

9. CONCLUSIONES

Los niños y niñas participantes en esta investigación perciben la familia en aquellas personas que les brindan afecto, cuidado y tiempo, haciendo referencia a que no solo son sus

padres ni familiares, sino también personas allegadas como amigos y vecinos. Teniendo en cuenta que la conformación de las familias de los niños y niñas está influenciada por factores psico-afectivos y socioeconómicos, impulsando a que se dé una transformación de la estructura familiar y se generen tipologías tales como extensas y monoparentales, cada una en pro de la supervivencia y el cuidado de los hijos, sin embargo, dentro de estas familias se evidencia por una parte, algunos padres ejercen conductas violenta e irresponsables por encima del bienestar, la seguridad y la estabilidad tanto física como emocional de sus hijos y de la familia en general, y mientras que en otros se evidencia la ausencia parental puesto que estos priorizan sus placeres personales.

La función materna que la madre debe cumplir en el hogar según lo que dicen los niños y niñas está orientada hacia los cuidados el afecto, la atención, el buen trato y sobretodo que esta le dé un lugar al hijo dentro de la familia, sin embargo, se evidencio que la madre por lo general no ejerce esta función debido a que en algunos casos deben cumplir con extensos horarios laborales y otras por el contrario pudiendo asumir su función no lo hacen, dejando a los hijos en condición de abandono careciendo de una figura representativa que acompañe al menor en su proceso de formación, descargando en estos toda la responsabilidad del hogar y de ellos mismos

La función que debe cumplir el padre en el hogar, desde lo que dicen los niños y niñas, refleja el deseo de un padre que juegue con los hijos, que sea responsable económicamente, que les brinde tiempo y cuidados, sin embargo se evidencio que los niños y niñas no lograron reconocer la importancia de la función del padre dentro del hogar debido a que en la mayoría de los casos es un padre ausente, desentendido de las necesidades del hijo. En cuanto a los padres que no reconocieron ni respondieron por sus hijos se evidencia en el decir de algunos niños que se sienten bien sin un padre y que a su vez este no les hace falta, generando en ellos emociones como la ira, el rencor y hasta el odio hacia este.

Con respecto a la función del hijo en el hogar, estos mencionan que no deberían cumplir con labores domésticas excesivas, que no quisieran hacerse cargo de sus hermanos más pequeños por el contrario estos niños reclaman poder ejercer la función del hijo dentro del hogar, la cual está orientada a estudiar con todos los recursos necesarios, hacer parte de grupos deportivos y recreativos, contar con su ropa limpia, nueva y zapatos con que jugar, contando con familiares

que se preocupen por ellos, les brinden amor, tiempo, los escuchen y los oriente a lo largo de su vida.

La violencia dentro del contexto de estos niños está marcada por un historial de actividades, rutinas, personas y acciones que los llevan a entender este término y lo que esto implica para las familias que habitan en este sector, se observó que los niños y niñas naturalizan la violencia y la forma de relacionarse tanto que la replican en sus escuelas y en la forma de relacionarse con sus pares.

Los niños y niñas dan cuenta de que la madre dentro del hogar también adopta una postura violenta tanto verbal como físicamente frente a estos, por medio de golpes, insultos, gritos, maltrato y abandono con la intención de herir a su hijo en el momento de violentarlo. A través de estos actos la madre da cuenta de una baja tolerancia ante hechos que puedan desatar molestias e inconsistencias como: problemáticas personales, familiares y sociales, el abandono del padre de los hijos, la precariedad económica y sobretodo que sus hijos no cumplan con las exigencias domésticas que esta le impone mostrando así un desequilibrio emocional, que no le permite dimensionar y tener un control sobre las consecuencias que genera el maltrato en sus hijos.

La actitud del padre en el hogar se caracteriza por falta de consciencia frente a los efectos que ocasiona el violentar tanto a su esposa como a sus hijos, siendo este el más violento dentro de este contexto, los niños argumentan sus conductas como un padre borracho, infiel, perturbador y que ejerce poder en vez de autoridad mediante una forma dominante, agresiva, hostil, sin tomar distancia ni lograr controlar sus impulsos al hacer daño, predominando en este la violencia física hacia el otro.

La violencia ejercida por los niños y niñas dentro del hogar se da con mayor frecuencia por parte del hermano mayor hacia el menor, a partir de una imposición que va desde una ley que no es sensata y clara también por rivalidades, desprecios, abusos y exclusiones entre estos además de preferencias por parte de los padres. La violencia es una conducta aprendida a partir de modelos familiares y sociales que la definen como un recurso válido para resolver conflictos, establecer vínculos a través del juego y las relaciones interpersonales que establecen los niños y niñas.

10. RECOMENDACIONES

Las siguientes recomendaciones se fueron detectando y registrando a lo largo del proceso de realización de la investigación.

Se recomienda a futuros investigadores abordar la función de los hijos en el hogar, permitiendo generar nuevas teorías sobre este tema, que sean de fácil acceso a la población y a su vez, sean transmitidas a colegios, universidades e institutos que apoyen esta labor.

Existen escasas investigaciones sobre lo que dicen los niños referentes a lo que acontece en sus hogares y en su entorno, se recomienda continuar dándoles la palabra a los hijos, para que así esta problemática se pueda dimensionar desde otra perspectiva y generar a su vez factores de protección en los niños víctimas de violencia.

Es importante que los padres se informen y busquen orientación sobre pautas de crianza, relacionadas con la normatividad que siguen los padres frente al comportamiento de los hijos, puesto que estos juegan un papel primordial en la educación de sus hijos, para guiar las conductas de los niños y niñas.

11. REFERENCIAS

- Aimetta et al. (2007) *Los significados de la pobreza. Argentina*: Buenos. Aires: Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=8dVsBd3XR6gC&pg=PA82&dq=ni%C3%1os+ayudando+en+las+labores+del+hogar&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjYb3K8ljMAhWJqh4KHUmKC7sQ6AEIKDAD#v=onepage&q=ni%C3%B1os%20ayudano%20en%20las%20labores%20del%20hogar&f=false>
- Álvarez Cienfuegos, R. A. (Septiembre, 2003). Aspectos psicosociales de la violencia juvenil. *Revista de estudios de juventud*, 62, 1-182. Recuperado de <http://www.injuve.es/sites/default/files/62completa.pdf>
- Álvarez, A. (2002). Guía para mujeres maltratadas. Junta de comunidades de castilla- la mancha. Recuperado de <http://www.mujeresenred.net/IMG/pdf/guiamalostratosalvarez.pdf>
- Amarís Macías, (Enero-Julio, 2004). Roles parentales y el trabajo fuera del hogar. *Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal* (13), 15-28. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=21301303>
- Amaris, M.A., Polo, J.D. & Álvarez, M. (2008). Rol del menor trabajador en su familia. *Salud Uninorte*, 24 (1), 87-95. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/sun/v24n1/v24n1a10>
- Arruabarrena I., De Paúl J. (1999). *Maltrato a los niños en la familia: evaluación y tratamiento*. Madrid: Ediciones Pirámide. Recuperado de <http://www.inau.gub.uy/biblioteca/arruabarrenacorregido.pdf>
- Asensi Pérez, L. F. (Enero, 2000). Violencia de género: consecuencias en los hijos *Revista psicológica Científica.com*, 17. Recuperado de <http://www.psicologiacientifica.com/violencia-familiar/>

- Bandura, A. & Walters, R. H. (1974). *Aprendizaje social y desarrollo de la personalidad*: Alianza Editorial. Recuperado de http://www.conductitlan.net/libros_y_lecturas_basicas_gratuitos/aprendizaje_social_desarrollo_de_la_personalidad_albert_bandura_richard_h_walters.pdf
- Barbero (2002). *Revista de Ciencias Sociales*, 9, 305-309. Universidad Autónoma del Estado de México Toluca, México. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/105/10502710.pdf>
- Barrientos Marín, J. (Septiembre, 2013). *Violencia intrafamiliar en Medellín*.
- Bedoya Higueta, R. C, Durango Carvajal, M. D; & Varela Argaez, Y. L (2011). *La realidad aparente de la violencia intrafamiliar en el corregimiento de la Honda. Municipio de Liborina Antioquia*. (Tesis de pregrado).Universidad de Antioquia. Medellín.
- Blázquez Alonso, M., Moreno Manso, J.M. & García-Baamon de Sánchez, M. E. (Enero-Junio, 2010). Revisión teórica del maltrato psicológico en la violencia conyugal. *Psicología y Salud*, 20(1), 65-75. Recuperado de <http://revistas.uv.mx/index.php/psicysalud/article/view/618/1074>
- Boira, S. S. (2012). *Hombres maltratadores. Historias de violencia masculina*. España: Universidad de Zaragoza. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=dnrHXRDFhzcC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Burgos Marrero, S. L. (Junio, 2003). “¿Por qué los Niños se tornan violentos?” Reacción de la Familia y los Sistemas Sociales a su Conducta. *Tercera Conferencia de Trabajo Social Forense*. Recuperado de http://www.ramajudicial.pr/Miscel/Conferencia/PDF/14_SBurgos.pdf.
- Camacho Puentes, R. I. (2005). Representaciones de maltrato de los niños entre 7 – 1 años de edad que asisten al centro médico comfamiliar de la ciudad de Barranquilla (Tesis de especialización). Pontificia universidad javeriana. Barranquilla. Recuperado de <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/medicina/tesis13.pdf>

- Canto Ortiz, J., García Leiva, P. & Gómez Jacinto, L. (2009). Celos y emociones: Factores de la relación de pareja en la reacción ante la infidelidad. *Revista Athenea digital*. (15). 39-55. Recuperado de <http://www.raco.cat/index.php/Athenea/article/viewFile/130655/180397>
- Casas Gil, M. J. & Navarro Guzmán, J.I. (2001) Hijos de padres alcohólicos: su nivel de ansiedad en comparación con hijos de padres no alcohólicos. *Revista latinoamericana de psicología*, 33(1), 53-58 Recuperado de http://tep115.uca.es/HUM634/documentos/hijos_de_padres_alcohylicos.pdf
- Castaños Cervantes, S. & Sánchez Sosa, J.J. (Enero-Junio 2015). Niñas y adolescentes en riesgo de calle: Bienestar subjetivo y salud mental. *Revista CES psicología*, 6(1), c120-133. Recuperado de <http://revistas.ces.edu.co/index.php/psicologia/article/view/3208/2319>
- Chan Gamboa, C. E (2006). *Socialización del menor infractor*. (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo. México. Recuperado de <http://gip.uniovi.es/docume/TClaudia.pdf>
- Chanci Arango, S. M (2008). *Incidencia de la violencia intrafamiliar en el comportamiento infantil en el municipio de Heliconia Antioquia*. (Tesis de pregrado).Universidad de Antioquia. Medellín.
- Chaux, E. (15, junio de 2003). Agresión reactiva, agresión instrumental y el ciclo de la violencia. *Revista de estudios sociales* (15), 47-58. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/DialnetAgresionReactivaAgresionInstrumentalYElCicloDeLaVi-2349594.pdf>
- Colombia. Congreso de la República. (1996). Ley 294 de 1996: Por la cual se desarrolla el artículo 42 de la Constitución Política y se dictan normas para prevenir, remediar y sancionar la violencia intrafamiliar. Bogotá: Diario Oficial.
- Colombia. Congreso de la Republica. (2000) Ley 600 de 2000: Por la cual se expide el Código de Procedimiento Penal. Bogotá. Diario Oficial.

Colombia. Congreso de la Republica. (2008). Ley 1257 de 2008: Por medio la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los Códigos Penal, de Procedimiento Penal, la Ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones. Bogotá: Diario Oficial.

Colombia. Presidencia de la Republica. (2000). Proyecto de Ley 575 de 2000: Por medio de la cual se reforma parcialmente la Ley 294 de 1996.

Colombia.(1991), Constitución Política, Bogotá, Legis

Comas, M. (7, septiembre, 2014). Baja la edad de los menores que abandonan sus hogares. *Uno entre ríos*. Recuperado de <http://www.unoentrerios.com.ar/laprovincia/Baja-la-edad-de-los-menores-que-abandonan-sus-hogares-20140907-0001.html>

Comas. (07 de septiembre de 2014). Baja la edad de los menores que abandonan sus hogares. *Uno entre ríos*. Recuperado de <http://www.unoentrerios.com.ar/laprovincia/Baja-la-edad-de-los-menores-que-abandonan-sus-hogares-20140907-0001.html>

Comfama. (Noviembre, 2005). Observatorio para la equidad y la integración social en Medellín y Antioquia. *Revista Apostol* (10) 3-23.

Congreso de la república de Colombia LEY 1542 DE 2012, "por la cual se reforma el artículo 74 de la ley 906 de 2004, código de procedimiento penal."

<http://wsp.presidencia.gov.co/Normativa/Leyes/Documents/ley154205072012.pdf>

Congreso de la república. LEY 1098 DE 2006, Diario Oficial No. 46.446 de 8 de noviembre de 2006. Recuperado de: http://www.secretariasenado.gov.co/senado/basedoc/ley_1098_2006.html

Corsi, J., Aumann, V., Delfino, V., Garcia de Keltaí, I., Iturralde, C. & Monzón Lara, I. (2004). *Maltrato y abuso en el ámbito doméstico: fundamentos teóricos para el estudio de la violencia en las relaciones familiares*. (1ª ed.). Buenos Aire: Paidós.

De Alba, N. C. (16 de mayo de 2014). Demanda Alimentaria: Todo lo que usted debe saber. *PeriódicoContrastes.co*. <http://www.contrastes.com.co/web/index.php/content-category-3/97-analisis/451-demanda-alimentaria-todo-lo-que-usted-debe-saber>

De Medina, A. (2001). Libres de la violencia familiar. Ed: Mundo Hispano, Texas: E.E.U.U. de A. p.p. 29,31. recuperado de: https://books.google.com.co/books?id=XS3jXgO37PsC&dq=libre+de+violencia&hl=es&source=gbs_navlinks_s

Documentos de Trabajo Centro de Pensamiento Social. (17) 1-14.

Eguia, A. & Ortale, S. (2007) Los significados de la pobreza. Argentina: Buenos Aires: Editorial Biblos, Universidad Nacional de La Plata. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=8dVsBd3XR6gC&pg=PA82&dq=ni%C3%B1os+ayudando+en+las+labor+del+hogar&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjYb3K8cjmAhWJqh4HUmKC7sQ6AEIKDAD#v=onepage&q=ni%C3%B1os%20ayudand%20en%20las%20labores%20del%20hogar&f=false>

Fabra et al. (2010). Guía de buenas prácticas mentorías: atención psicológica y educativa para niños y niñas víctimas de violencia intrafamiliar y de género. España (Barcelona): Fundación instituto de reinserción social. Recuperado de <http://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=3993&tipo=documento>

Feldman, R. (2007). Desarrollo psicológico a través de la vida. México: Prentice. Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia. (1946). Recuperado de <http://www.unicef.org/spanish/sowc05/childhooddefined.html>

Fernandez, A., Gamarra, A., Izal, C., & Betelu, M. (28 de Febrero de 2001). La familia ante los celos infantiles: pautas y orientaciones. *Revista Unidad Técnica de Orientación Escolar Santo Domingo*, (2), 1-17. Recuperado de <http://www.clinicajuandeborbon.com/CELOS%20INFANTILES.pdf>

Fernández Fuente, S. (2009) *El hombre un estrago para su hija. En: Des- medidos. Cómo responder a las expresiones sexuales desdoradas en niños, niñas y adolescentes.* (p.2). Medellín: Corporación Ser Especial.

Fernández Fuente, S. (2013). La familia y las nuevas formas de satisfacción sexual de los adolescentes.

Fernández Fuente, S., Márquez Rojas, N. R., Holguín Osorio, H., Zapata Restrepo, J., Usma Rodríguez, S., Tamayo Muñoz, S. B & Correa Restrepo, G. (2012). Incidencias de la función materna y paterna y sus relaciones con lo educativo y lo social con vías para que algunos adolescentes del municipio Envigado se vinculen a prácticas que los afirmen a la vida (Tesis). Institución universitaria de Envigado. Envigado

Fernández, Amarís & Camacho. (2000) El rol del padre en las familias con madres que trabajan fuera del hogar. *Psicología desde el caribe*, núm. 5, pp. 157-175 Universidad del Norte Barranquilla, Colombia. Recuperado de: <http://www.redalyc.org/pdf/213/21300507.pdf>

Fernández, S; Márquez, N. R & Holguín, H. (Noviembre 2012). El sujeto adolescente: entre el Otro de la familia y lo social. *Revista Katharsis* 14, 125-150.

Fernández. (Sin fecha). Evolución del juego en el niño desde la teoría piagetiana. Recuperado de: <http://www.psicogenetica.com.ar/Eljuegoenelnino.pdf>

Fondo Internacional de Emergencia de las Naciones Unidas para la Infancia: UNICEF (2007) Progreso para la infancia: examen estadístico de un mundo apropiado para los niños y niñas . Recuperado de http://www.unicef.org/spanish/publications/index_42117.html. p.46.

Forero A. (30 de julio de 2015). En Colombia, la infidelidad es una forma de maltrato. El tiempo. Recuperado de

<http://www.eltiempo.com/estilo-de-vida/salud/infidelidad-fallo-del-consejo-de-estado-la-considera-una-forma-de-maltrato/16162255>

Francia Reyes. M. E. (Febrero, 2003). Maltrato Infantil. Un problema de todos, *Revista Cubana de Medicina General Integral* 19 (1). Recuperado de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-21252003000100009

Franco, Cusposa & Suarez. (2009). *La violencia en la sociedad actual: contextos, impacto y respuestas*. Colombia.

Fundación Pan y Paraíso (2001). *Fundación pan y paraíso org*. Recuperado de http://www.panyparaiso.org/index.php?option=com_content&view=article&id=71&Itemid=492

Gallo, H. (2012). *Agresividad, violencia intrafamiliar y malestar social*. Medellín: Universidad de Antioquia.

García Silberman & Ramos Lira (1998). *Medios de comunicación y Violencia*. México: Instituto Mexicano de Psiquiatría. Recuperado de https://books.google.com.co/books/about/Medios_de_comunicaci%C3%B3n_y_violencia.html?id=vKxhAAAAMAAJ&redir_esc=y

Gelvez De Gómez G.E, (2005) *Percepciones, actitudes y comportamientos en niños con experiencias de maltrato*. (Tesis de Especialización). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Gil, I. (16 de junio del 2012) La presencia del padre, clave en la educación de los hijos. *Periódico el confidencial*. http://www.elconfidencial.com/alma-corazon-vida/2012-06-16/la-presencia-del-padre-clave-en-la-educacion-de-los-hijos_502920/

- Gómez Urrutia, V. & Jiménez Figueroa, A. (mayo, 2015) « Corresponsabilidad familiar y el equilibrio trabajo-familia: medios para mejorar la equidad de género », *Polis revista latinoamericana*, (40). Recuperado de <http://polis.revues.org/10784>
- Gómez, E. & Villa, V. (Enero – Junio, 2014). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la globalización. *Justicia Juris*, 10 (1), 11-20. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Guzmán, R. (Productor). (2012). Violencia domestica una epidemia que no discrimina. [Video.] Recuperado de:
<https://www.youtube.com/watch?v=AOFjTVA4KI>
- Hadfield, J. (1962). *Psicología evolutiva de la niñez y la adolescencia*. Buenos Aires: Hormé.
- Hernández Cardozo H. W. (2013) *comportamiento de la violencia intrafamiliar* 2013. Colombia: Instituto nacional de medicina legal y ciencias forenses. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/188820/FORENSIS+2013+7+violencia+intrafamiliar.pdf/dd93eb8c-4f9a-41f0-96d7-4970c3c4ec74>
- Horno Goicoehea, P. (2009). *Amor y violencia la dimensión afectiva del maltrato*. Desclée De Brouwer.
- Ibabe, I. (2007, Noviembre). Perfil de los hijos adolescentes que agreden a sus padres. País Vasco: Dpto. Psicología Social y Metodología de las Ciencias del Comportamiento. Universidad del País Vasco. Recuperado de <http://www.avpap.org/documentos/alava2007/violenciafilioparental.pdf>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Bogotá, (2012). Recuperado de [http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20\(Doc%20Final-Rev%20ACTUALIZACION%20MA.pdf](http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/IntranetICBF/macroprocesos/misionales/familias/i/Caracterizaci%C3%B3n%20de%20Familias%20(Doc%20Final-Rev%20ACTUALIZACION%20MA.pdf)

Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF) recuperado de
<http://www.icbf.gov.co/portal/page/portal/PortalICBF/EiInstituto>

Instituto nacional de medicina legal y ciencias forenses. (2013). *Boletín de prensa forensis*.
 Recuperado de
<http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/145695/presentacion+forensis24.pdf/3b0aa016-1a19-4322-9cf3-a9b9fd985978>

Izzedin Bouquet. R. & Pachoja Londoño. A. (agosto-octubre 2009) Pautas, prácticas y creencias acerca de la crianza... ayer y hoy. *Revista Liberabit* 15(2). 109-115
 Recuperado de
<http://www.scielo.org.pe/pdf/liber/v15n2/a05v15n2.pdf>

Janin (2002) las marcas de la violencia los efectos del maltrato en la estructuración subjetiva. *Revista Sepypna* 33-34. Recuperado de
<http://www.seypna.com/documentos/articulos/janin-marcas-violencia.pdf>

Jimeno & Roldan (1996). *Las Sombras arbitrarias: Violencia y Autoridad en Colombia*. Bogotá: Universidad Nacional. Recuperado de <http://www.myriamjimeno.com/wp-content/uploads/2009/19/Las-sombras-arbitrarias.pdf>

Jodelet D. (2000). *Develando Culturas. Representaciones sociales: contribución a un saber sociocultural sin frontera*. México: Un México. Recuperado de
http://books.google.com.co/books?id=aJlrMkAeY_0C&pg=PA76&dq=caracteristicas+de+las+representaciones+sociales&hl=es&sa=X&ved=0CCsQ6AEwA2oVChMIvdzQ18PvxwIVSxCSCCh1n0AQ#v=onepage&q=caracteristicas%20de%20las%20representaciones%20sociales&f=false

Kalejman, C. y Gómez, L. (Mayo, 2012) “¿Qué se juega al jugar un juego?”. *Revista Lúdicamente*, 1(1), 1-9. Recuperado de
<file:///C:/Users/usuario/Downloads/DialnetQueSeJuegaAlJugarUnJuego4864478.pdf>

La cara sutil de las violencias cotidianas: la madre como generadora del maltrato. (Sin año).
Género y adicciones. Recuperado de

<http://www.cij.gob.mx/QuienesSomos/pdf/9Lacarautildelasviolencias.pdf>

Lacan, J. (1977). *La familia*. Argentina: Homo sapiens.

Límites y dificultades en la práctica. El padre síntoma como invención de cada sujeto.

2014. *Virtualia*. Recuperado de

<http://virtualia.eol.org.ar/028/Limites-y-dificultades-en-la-practica/PDF/El-padre-sintoma-como-invencion-de-cada-sujeto.pdf>

Madanes, C., *Sexo, amor y violencia, estrategias de transformación*. Barcelona: Paidós, 1993.

P.31 recuperado de

https://books.google.com.co/books?id=SsOzfWXQArC&redir_esc=y

Mancera Valencia, F. (2013). “La educación indígena de la sierra tarahumara: en la perspectiva el desarrollo humano sostenido”, en: Borunda, Gabriel y Ricardo Almeida. *Visiones de la Educación del Estado de Chihuahua*. México: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Unidad de Estudios Históricos y Sociales.

Martínez M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. (Tesis). Universidad Simón Bolívar. Venezuela

Martínez, F. (2007). *La Importancia del conocimiento. Filosofía y ciencias cognitivas*. España:

University of Malaga Recuperado de

https://www.researchgate.net/publication/31847712_La_importancia_del_conocimiento_filosofia_y_ciencias_cognitivas_PF_Martinez-Freire

Mejía R. & Sandoval S. A. (2003). *Tras la vetas de la investigación cualitativa, perspectivas y acercamientos desde la práctica*. México: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

Mendoza, Escartin & Gomez. (2006) en su texto *Del maltrato a la ternura*. Bogotá

Recuperado de:

https://books.google.com.co/books?id=UQwXCNTyHKMC&pg=PA10&lpg=PA10&dq=La+violencia+en+la+familia+es+la+agresi%C3%B3n+f%C3%ADsica,+psicol%C3%B3gica+o+sexual+cometida+por+el+esposo+o+conviviente,+abuelos,+padres,+hijos,+hermanos,+parientes+civiles+u+otros+familiares.+Tambi%C3%A9n+comprende+a+los+tutores+o+encargados+de+la+custodia.+Afecta+a+todas+las+familias+sin+distinci%C3%B3n+de+raza,+edad,+educaci%C3%B3n+o+condiciones+socioecon%C3%B3micas.&source=bl&ots=CTJgk29csr&sig=aiDiQy25wLVcSkMJ21BcdnjRJw&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwj_c_bvt1oTNAhVFwiYKHZ2mBrMQ6AEIITAB#v=onepage&q&f=false

Mora, M. (2002) la teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *revista Athenea Digital*, (2) 17-18. Recuperado de

<http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf>

Moreno. (2010). *Función del padre en la familia*. Recuperado de:

<http://www.romsur.com/edfamiliar/papel.htm>

Mosquera Calderon, S. (Noviembre, 2012) Infidelidad: Traumas en los hijos. *La revista el universo*. Recuperado de

<http://www.larevista.ec/orientacion/psicologia/infidelidad-traumas-en-los-hijos>

Muñoz & Pachón. *La familia en Colombia a lo largo del siglo XX* Bogotá: Departamento de Antropología Universidad Nacional de Colombia Recuperado de:

<http://www.bdigital.unal.edu.co/1363/13/12CAPI11.pdf>

Naranjo (Sin año). *Las causas de la violencia urbana en Medellín*: Universidad de Antioquia Recuperado de

<http://es.slideshare.net/FabioNelson2012/la-violencia-urbana-en-medellin>

Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y el Caribe

OREALC/UNESCO. (2004). Participación de las familias en la educación

- latinoamericana. Santiago, Chile: Trineo S.A. Recuperado de http://www.oei.es/inicial/articulos/participacion_familias.pdf
- Oiberman, A. (1998). *Padre - bebe. Inicio de una relación*. Argentina: Editorial de la Universidad Nacional de la Plata.
- ONU. (2016), La violencia de género, principal causa de la muerte de las mujeres en el mundo. LaSexta.com. Recuperado de http://www.lasexta.com/noticias/sociedad/violencia-genero-principal-causa-muerte-mujeres-mundo_20150815572480c94beb28d44600afee.html
- Organización Internacional del trabajo. (2011). Percepciones sociales sobre el trabajo infantil. Recuperado de http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---americas/---ro-lima/---ilomexico/documents/publication/wcms_250110.pdf
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2006) Violencia infligida por la pareja y alcohol. 2,4. Recuperado de <http://www.msssi.gob.es/profesionales/saludPublica/prevPromocion/docs/violenciaPareja.pdf>
- Osorio Lopera, G. A (2000). Como conviven las menores que han sido maltratadas y abandonadas por sus familias. (Tesis de pregrado). Universidad de Antioquia. Medellín.
- Papalia, D; Duskin, R; y Martorell, G. (2012). *Desarrollo humano*.
- Patró Hernández & Limiñana Gras, (Junio, 2005). *Víctimas de violencia familiar: Consecuencias psicológicas en hijos de mujeres maltratadas. Anales de Psicología*, 21 (1), 11-17. Recuperado de http://www.um.es/analesps/v21/v21_1/02-21_1.pdf

- Peñaranda, F. (2011). La crianza como complejo histórico, sociocultural y ontológico: una aproximación sobre educación en salud. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 2 (9), pp. 945 - 956. Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/RevistaLatinoamericana/article/viewFile/484/274>
- Perea Quesada, R. (2009). *Promoción y educación para la salud tendencias innovadoras*. España. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=P8TDBsKKgC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false
- Perú. Consejo Ejecutivo del Poder Judicial. (2007). Proyecto de Mejoramiento de los Servicios de Justicia. Lima: Palacio de Justicia.
- Pineda Duque, J. Otero Pena, L. (febrero, 2004). Género, violencia intrafamiliar e intervención pública en Colombia. *Revista de Estudios Sociales*, (17), 5 19 -31. Recuperado de <http://res.uniandes.edu.co/view.php/341/1.php>
- Pinzón, C. & Aponte, M. (2012) *Ausencia de capital social y vulnerabilidad de mujeres jefas de hogar*. Colombia: Fundación Universitaria del Área Andina. Recuperado de <http://manzanadiscordia.univalle.edu.co/volumenes/articulos/V8N2/art7.pdf>
- Polaino, A., Cabanyes, J. & Del pozo A. (2003). *Fundamentos de Psicología de la Personalidad*. España: Ediciones Rialp, Instituto de ciencias para la familia. Universidad de Navarra.
- Puello, Pertuz & Silva. (2014) Límites, reglas, comunicación en familia monoparental Con hijos adolescentes *Revista Diversitas: Perspectivas en Psicología*, vol. 10, núm. 2, 2014, 225-246. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/679/67940023003.pdf>

- Puerta, U., Pérez, C., Idarraga C., Munera, F. (2006). La participación ciudadana y el desarrollo de la cultura política en Colombia. Bogotá, D.C.: Editorial. Legis S.A.
- Puerta, U., Pérez, C., Idarraga C., Munera, F. (2006). La participación ciudadana y el desarrollo de la cultura política en Colombia. Bogotá, D.C.: Editorial. Legis S.A.
- Pueyo, A. & Redondo, S. (2001). Aportaciones psicológicas a la predicción de la conducta
- Riaño Alcalá, P. (2013). *Jóvenes Memoria y Violencia en Medellín*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Rodríguez Menéndez, M.C., Peña Calvo, J.V. & Caro, M.I. (2011). La participación de los niños y niñas en las labores domésticas: análisis discursivo de las opiniones parentales. Barcelona (España): XII Congreso Internacional de teoría de la educación, Universidad de Barcelona. Recuperado de <http://www.cite2011.com/Comunicaciones/Familias/24.pdf>
- Rodríguez Sumaza, C. & Luengo Rodríguez, T. (2003). Un análisis del concepto de familia monoparental a partir de una investigación sobre núcleos familiares monoparentales. *Revista Papers* 69, 59-82. Recuperado de <https://ddd.uab.cat/pub/papers/02102862n69/02102862n69p59.pdf>
- Romagnoli, C. (2007). Agresividad y violencia en el colegio Estrategias educativas para padres y profesores. Recuperado de http://portales.mineduc.cl/usuarios/convivencia_escolar/doc/201103041351260.Vaoras_UC_Agresividad_y_violencia_en_el_colegio.pdf
- Romo P., Angulano N., Pulido O & Camacho L., (Abril, 2008). *Rasgos de Personalidad en niños con padres violentos*. Revista IIPSI Facultad de psicología UNMSM, 11(1), 117-127. Recuperado de <file:///C:/Users/Usuario/Downloads/DialnetRasgosDePersonalidadEnNinosConPadresViolentos-2747330.pdf>

Sabogal Lozano, E. R, (2014) *Percepción frente a la violencia intrafamiliar de los habitantes de la vereda Yaguara, del municipio de Chaparral, Tolima*. (Tesis de Pregrado). Universidad nacional abierta y a distancia. Tolima.

Sampieri Hernández, R., Collado Fernández, C. & Lucio Baptista, P. (2003). *Metodología de la Investigación*. México: D. F. McGraw-Hill Interamericana. Recuperado de <http://www.terras.edu.ar/aula/tecnicatura/15/biblio/SAMPIERI-HERNANDEZ-R-Cap-1-El-proceso-de-investigacion.pdf>.

Sánchez (2003) Madres emocionalmente abusiva. Recuperado de <https://lamenteesmaravillosa.com/madres-emocionalmente-abusivas/>

Sanguino C. & Blanca A., (2011). *Impacto De Diferentes Formas De Maltrato En El Desarrollo Psíquico Del Niño Víctima De Violencia Intrafamiliar*. (Tesis de maestría). Pontificia Universidad Javeriana. Bogotá.

Serra Vásquez, 2007. Los patrones de crianza de la niñez en Nicaragua: un balance de los estudios realizados en el país. N° 77, 107-128. Recuperado de <http://www.uca.edu.ni/2/images/Revista-Encuentro/Revistas/e77/art-7.pdf>

Sierra Fajardo R. A., Macana Tuta, N. L., & Cortes Callejas, C. (2006) *Impacto Social De La Violencia Intrafamiliar*. Instituto Nacional Medicina Legal y Ciencias Forenses. Recuperado de <http://www.medicinalegal.gov.co/documents/10180/33850/9+Violenciaintrafamilia.pdf/10708fa9-efb1-4904-a9e6-36377ca8a912>.

Toldos Romero, M. P. (2013). *Hombres víctimas y mujeres agresoras. La cara oculta de la violencia entre sexos*. España: Cantico. Recuperado de https://books.google.com.co/books?id=GgQzsPFeaEcC&printsec=frontcover&hls&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q&f=false

Tomás, S. (2011). *La función Materna. El Otro como maître en las encrucijadas de la subjetividad*. Buenos Aires: Letra viva.

Tucker, N. (1982). *¿Qué es un niño?* Madrid: Ediciones Morata S.A. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=Dx0G4S4Y6TQC&printsec=frontcover&dq=%C2%BFQu%C3%A9+es+un+ni%C3%B1o?&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjegua9zPbMAhVK8CYKHdP9BOcQ6AEIGjAA#v=onepage&q=%C2%BFQu%C3%A9+es+un+ni%C3%B1o%3F.&f=false>

Unicef. (Sin año). Protección infantil contra el abuso y la violencia. Recuperado de http://www.unicef.org/spanish/protection/index_violence.html

Ulloa Ch, F. (1996). Violencia familiar y su impacto sobre el niño. *Rev. Chil. Pediatr*, 67 (4), 183-187. Recuperado de <http://www.scielo.cl/pdf/rcp/v67n4/art06.pdf>

Uribe Díaz, Patricia Isabel. (Julio – diciembre 2013). Aprender a ser familia. Familias Monoparentales con Jefatura Femenina: significados, realidades y dinámicas. *Revista latinoamericana de ciencias sociales, niñez y juventud*. 11(2), 889-890. Recuperado de <http://revistaumanizales.cinde.org.co/index.php/RevistaLatinoamericana/article/viewFile/967/471>

Urrea, J. (2015). *El pequeño dictador crece: padres e hijos en conflicto*. España: La esfera de los libros S.L. Recuperado de <https://books.google.com.co/books?id=E5sxCAAQBAJ&pg=PT82&dq=importaci+a+del+afecto+de+padres+a+hijos&hl=es&sa=X&ved=0ahUKEwjo4tCA8uzMAVEqB4KHdsEBRMQ6AEIHjAB#v=onepage&q=importancia%20del%20afecto%0de%20padres%20a%20hijos&f=false>

Valencia Murcia, (Enero-Junio de 2004). Conflicto y violencia escolar en Colombia. *Revista científica Guillermo de Ockham*. Vol. 7 (1) 29- 41. Recuperado de [file:///C:/Users/Usuario/Downloads/445-1022-1-PB%20\(2\).pdf](file:///C:/Users/Usuario/Downloads/445-1022-1-PB%20(2).pdf)

Vergara Hernández, C.B (2002). *Creencias relacionadas con las prácticas de crianza de los hijos/as*. (Tesis de maestría). Universidad de Colima. México. Recuperado de http://digeset.ucol.mx/tesis_posgrado/Pdf/Claudia%20Berenice%20Vergara%20Hernandez.pdf

Vicuña, J. & Reyes, M. (2002). *El rol del padre y su influencia en los hijos*. Fundación Chile Unido, (No 64).

Zamora Opazo, P. A. (2013). *“Fenómeno del hijo parentalizado en niños, niñas y adolescentes en contextos de vulneración de derechos”* (Monografía para Magister). Universidad del Bío-Bío. Chile.

ANEXOS

TALLERES:

| Taller 1 | |
|-----------------------|--|
| Categoría | Percepción - Creencias – Actitud |
| Tema | Familia |
| Nombre Taller | Familia - Quienes la conforman – Su ideal – la función de los hijos dentro de esta |
| Justificación: | La familia se ha configurado en cada momento histórico de la humanidad, es por esto que cada cultura ha configurado una idea de lo que esta es, además del significado que tiene para cada individuo, así mismo, con el tiempo los diferentes modelos y tipologías de familia hacen distinción no solo a su conformación y tamaño sino a las conductas y acciones que se reflejan dentro de esta. |
| Objetivo | Se indagara por conocer e identificar, las percepciones, creencias y actitudes que tienen los niños y niñas de la fundación, sobre su familia y quienes la conforman. |
| Metodología | <p>Se le entregara a cada uno de los niños y niñas una hoja de papel, lápices de colores inicialmente se preguntó a los niños sobre la familia, su conformación, el ideal de esta y la función de los niños y niñas dentro de esta, a partir de lo que dicen y de las representaciones que estos tengan sobre este tema, se tomara lo más significativo y relativo para elaborar una construcción de lo que estos mencionan y plasmen en sus dibujos.</p> <p>Paso 1: Se inicia el con un saludo de bienvenida, explicándole a cada uno de los niños y niñas la intención de los talleres.</p> <p>Paso 2: Se les convoca a realizar un dibujo sobre su familia, a medida que estos lo realicen, las talleristas pasaran por cada niño indagando por el significado de lo que se encuentren plasmando.</p> <p>Paso 3: La siguiente instrucción consiste en que cada uno de ellos escriba el nombre en el lado derecho de la hoja de papel por quienes está conformada su familia, con lápiz de color rojo.</p> <p>Paso 4: Posteriormente se les pedirá que con un lápiz de color azul escriban para ellos quienes serían su familia ideal, aquellos con los que quisieran vivir y compartir.</p> <p>Paso 5: Entrega de cada uno de los materiales y dibujos.</p> <p>Paso 6: En mesa redonda socializar sobre los dibujos que cada uno realizo.</p> |

| | |
|-------------------|--|
| | Paso 7: Despedida y entrega de un dulce. |
| Materiales | Hojas de Papel – Colores – Lapices – Dulces. |
| Evaluación | Se realizará por medio de la socialización de los dibujos, en donde todos los niños comparten con sus compañeros lo que hicieron y lo que aprendieron durante el taller. |
| Duración | 1 hora y treinta minutos. |

| Taller 2 | |
|-----------------------|--|
| Categoría | Percepción – Creencias – Actitud |
| Tema | Familia |
| Nombre Taller | La función materna en la familia |
| Justificación: | <p>El concepto de familia ha ido cambiando a lo largo de la historia de la humanidad. Su dinámica, estructura y composición han ido adaptándose a los fuertes cambios sociales, económicos, políticos y geográficos, pero sus funciones siguen siendo muy relevantes en nuestra sociedad, por esta razón, es imprescindible que los padres o miembros de la familia que ejercen este rol, dispongan de competencias y recursos para poder afrontar y dar respuesta a las diferentes problemáticas y necesidades familiares. (Sallés & Gell, P. 26).</p> <p>Dada la vital importancia de la función que ejerce la familia, se precisa que la función materna consiste en primer lugar en transmitir al hijo que no es producto de un deseo anónimo, sino que ha sido traído al mundo como efecto de un deseo que le dio vida como sujeto. En segundo lugar, permite que la función del padre opere, es decir, que el hijo construya su deseo, una causa mediada por la ley. Para que esto sea posible, es necesario que la madre se asuma como un ser en falta; esto es, que su hijo no la colme y reconozca al padre como referente de ley, y como el objeto amoroso que causa su deseo, más allá de su hijo. (Fernández, 2013, p. 5).</p> |
| Objetivo | Identificar la percepción que los niños tienen sobre las funciones de la madre en el contexto familiar, lo que piensan sobre estas funciones y frente a estas lo que ellos hacen |
| Metodología | <p>El taller se realizará mediante una serie de pasos con los que se busca generar un contraste entre la descripción detallada de la función que ejerce la madre en el hogar y la percepción, pensamiento y actitud que tienen los niños sobre esa función.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paso 1: Se inicia el trabajo con la actividad “presentación gestual”. • Paso 2: Se comenzará con un repaso del taller anterior, mediante las preguntas, cuál era el tema del taller anterior, que recuerdan de lo que allí se comentó y como se sintieron? • Paso 3: Se le pedirá a cada niño y niña que haga un dibujo de la mamá y |

| | |
|----------------------------|--|
| | <p>que escriba el nombre de la mamá.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paso 4: Se les pedirá que escriban a la altura de la cabeza lo que hace una mamá, es decir la función que ejerce la madre en el hogar. <p>A la altura del corazón dos sentimientos que la caractericen en las manos dos acciones de la mamá que consideren buenas y en los pies dos acciones de la mamá que consideren que no les gusta.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paso 5: En el mismo dibujo de la mamá pero con otro color y en el lugar que deseen describir la función que cada uno cree que debería tener la mamá en el hogar • Paso 6: Contar una anécdota personal de lo que cada uno hace en relación a las funciones que ejerce la madre en el hogar. |
| Materiales | Lápiz, borradores, sacapuntas, colores, marcadores, fichas de colores y de diferentes figuras, cartulina bristol. |
| Evaluación y cierre | De que se dieron cuenta? |
| Duración | 1 hora aproximadamente |

| Taller 3 | |
|-----------------------|--|
| Categoría | Percepción - Creencias – Actitud |
| Tema | Familia |
| Nombre Taller | La función paterna en la familia |
| Justificación: | Por medio de este taller se busca identificar a partir de las experiencias de los niños y niñas, desde sus lenguajes y los significados socialmente contruidos, las creencias y actitudes que tienen acerca de la función que cumple o debe el padre en el hogar. |
| Objetivo | Identificar la percepción que los niños y niñas tienen sobre las funciones del padre en el contexto familiar, lo que piensan sobre estas funciones y frente a estas lo que ellos hacen. |
| Metodología | <p>Paso 1: Saludo:(10 min) Saludo y ambientación: luego del saludo se dispone a los niños y niñas a la realización del conversatorio.</p> <p>Paso 2: (5 min) Separación y acuerdos: Después del saludo, se procederá a ubicar a los niños y niñas cada uno en una silla alrededor de la mesa para realizar el conversatorio, donde a cada niño se le dará la palabra.</p> <p>Paso 3: (15 min) Conversación: Se les preguntara que función cumple el padre en el hogar y se plasmará cada idea en un papelito que será expuesto en una mesa en forma de fichas. Luego se socializara cada función.</p> <p>Paso 4: (45 min) Escenificación: se formaran subgrupos, se les pedirá a los niños y niñas que escenifiquen mediante un consenso los roles mencionados en el conversatorio. Estas actuaciones serán filmadas, y servirán de insumo para el siguiente taller.</p> |

| | |
|-------------------|---|
| | Paso 5: Posteriormente, sentados en el piso en mesa redonda se les preguntara ¿Que piensan y cómo reaccionan los niños acerca del rol que cumple o debe cumplir el padre en el contexto familiar? se procede a realizar el conversatorio. |
| Materiales | <ul style="list-style-type: none"> • Papel, • Marcadores • lapiceros |
| Recursos | Humanos, físicos, teóricos. |
| Evaluación | Se preguntara a los niños y niñas de la fundación de que se dieron cuenta y lo que significó para ellos realizar esta actividad |
| Duración | 1 hora aproximadamente |

| Taller 4 | |
|-----------------------|--|
| Categoría | Percepción - Creencias - Actitud |
| Tema | Familia |
| Nombre Taller | La función del hijo en la familia |
| Justificación: | <p>Este taller se orientará a indagar sobre las percepciones, creencias y actitudes de los niños y niñas ante la función del hijo en la familia y acontecimientos que suceden en esta, puesto que, es allí donde se interiorizan las tendencias conductuales o predisposiciones comportamentales, que dirigen las respuestas ante determinadas situaciones, es decir, en la familia se realiza una parte importante del aprendizaje de actitudes y se generan condiciones que permiten también aprender a asumir responsabilidades.</p> <p>Así mismo, el modo de percibir el entorno influye en como el sujeto se comportará posteriormente en ese medio y en lo social (Insel & Moos, 1974).</p> |
| Objetivo | Identificar la percepción que los niños tienen sobre los funciones de los hijos en el contexto familiar, lo que piensan sobre estas y lo que hacen. |
| Metodología | <p>Proporcionar la información adecuada a los niños y niñas para que representen la función del hijo en la familia mediante un collage y un cuento en el que se mencione las creencias, las actitudes de los niños y niñas ante dichas funciones y acontecimientos que suceden al interior del hogar.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paso 1: Se inicia el trabajo con la actividad gatos y ratones por pares • Paso 2: Se reflexionara sobre lo trabajado en el taller anterior mediante la pregunta ¿Cuál era el tema del taller anterior y que recuerdan de lo que allí se comentó? • Paso 3: Luego de que los niños y niñas estén organizados se les pedirá que recorten de revistas y periódicos palabras e imágenes relacionadas con |

| | |
|----------------------------|---|
| | <p>lo que hace un niño en la familia y con lo que cada uno cree que debería hacer.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Paso 4: Hacer un collage con las palabras e imágenes que recortaron sobre la función del hijo en la familia • Paso 5: Elaboración del cuento <p>Escribir una historia puede ser real o imaginada sobre la función del hijo en la familia, en la que se describa lo que el niño piensa y hace sobre esa función, que de esto tú haces y que no y que es lo que crees que te lo impide hacer.</p> <ul style="list-style-type: none"> ○ Iniciar con la palabra había una vez ○ Crear un protagonista ○ utilizar la palabra un día para crear un problema o conflicto ○ Pensar cómo se podría solucionar el problema ○ Imaginar cómo terminaría la historia “sin ese problema” utilizando la palabra fin. |
| Materiales | <ul style="list-style-type: none"> ○ Periódicos ○ Revistas ○ Imágenes impresas ○ 20 Tijeras ○ Cartulina bristol de colores ○ Colbón ○ Lápices ○ borradores ○ sacapuntas ○ colores |
| Evaluación y Cierre | Se realizará por medio de la socialización de los trabajos, cada niño y niña compartirá con sus compañeros lo que hizo y lo que aprendieron durante el taller. |
| Duración | 1 hora aproximadamente |

| Taller 5 | |
|-----------------------|---|
| Categoría | Percepción - Creencias – Actitud |
| Tema | Violencia |
| Nombre Taller | Violencia del contexto – su reacción frente a esta |
| Justificación: | <p>Medellín se ha convertido en un lugar geoestratégico para los grupos ilegales debido a que ha servido como corredor vial entre el norte, sur y oriente del país y esta posición ha sido aprovechada por los grupos para su trabajo delictivo, debido a esta realidad la ciudad se ha convertido en una zona de guerra, la lucha por el control territorial y el tráfico de armas; afectando a muchos habitantes de las comunas y de los barrios en Medellín (Naranjo, 2012, p.115).</p> <p>El barrio Bello Oriente es una de estas construcciones que se ha instaurado</p> |

| | |
|--------------------|--|
| | <p>en la ciudad, las diferentes manifestaciones de violencia por parte de los habitantes del barrio donde viven estos niños, se convierten en comportamientos naturalizados en estos, y quienes conciben estas como formas de relación, es por esto que la violencia es un fenómeno que no solo se instaura en la ciudad como una conducta delictiva, sino también como un fenómeno que tiene una implicación desde lo social hasta llegar a lo familiar, es por esto que los niños que se encuentran inmersos en este sector tiene mayores probabilidades de ver la violencia como una alternativa de relación con el otro.</p> |
| Objetivo | <p>Se indagara por conocer e identificar, las percepciones, creencias y actitudes que tienen los niños y niñas de la fundación, lo que piensan de la violencia de su entorno, como se manifiesta y estos cómo reaccionan frente a esta</p> |
| Metodología | <p>Dentro de esta actividad se pretende que los niños por medio un juego con pelota se comporten como comúnmente lo hacen con sus pares, se decide jugar ponchado y cuando cada niño salga del juego este debe responder unas preguntas precisas sobre su entorno y las manifestaciones de violencia tato del sector como de estos hacia sus compañeros, luego de este juego se pretende que estos niños y niñas plasmen la violencia con dibujos y formas en plastilina, algunos tendrán la posibilidad de escribir algunas palabras.</p> <p>Paso 1: Se inicia el con un saludo de bienvenida, explicándole a cada uno de los niños y niñas la intención del taller.</p> <p>Paso 2: Se les pide salir a la cancha del comedor y se les dan las instrucciones del juego.</p> <p>Paso 3: Se comienza con el juego y se le realizan las siguientes preguntas a los niños y niñas :</p> <p>¿Qué es la violencia? - ¿Cuándo haz visto la violencia? - ¿Dónde comúnmente sucede la violencia? - ¿Eres violento? - ¿Cuándo eres violento? - ¿Con quién eres violento? - ¿Cuándo son violentos con tigo como reaccionas frente a esto? - ¿Cuáles son las alternativas para no ser violentos?</p> <p>Paso 4: Luego de que termine el juego se les pedirá a los niños y niñas que entren para realizar un pequeño dibujo o alguna escultura con la plastilina, hablándonos un poco de lo que mencionaron sus compañeros del taller en el juego previo.</p> <p>Paso 5: Cierre del taller por medio de un conversatorio en donde los niños contarán sus historias en base a la violencia.</p> <p>Paso 7: Despedida y entrega de un dulce.</p> |
| Materiales | <p>Hojas de Papel – Colores – Lapices – Plastilina – Balón - Dulces</p> |

| | |
|-------------------|--|
| Evaluación | Se realizará por medio de la socialización de los dibujos, en donde todos los niños comparten con sus compañeros lo que hicieron y lo que aprendieron durante el taller, el tallerista estará atento de los comentarios y se hará una pequeña devolución en base a la comunicación asertiva y la relación con el otro. |
| Duración | 1 hora y treinta minutos |

| Taller 6 | |
|-----------------------|---|
| Fecha | 16 de Marzo de 2016 |
| Categoría | Percepción – Creencia - Actitud |
| Tema | Cuando la madre es violenta, como se manifiesta la violencia, con quienes, y los efectos en el contexto familiar |
| Nombre Taller | Madre violenta |
| Justificación: | <p>A través de este taller y de lo que dicen los niños y niñas se indagará por la forma como las madres de estos, ejercen autoridad y violencia hacia algún integrante del hogar, teniendo en cuenta que en la investigación <i>La cara sutil de las violencias cotidianas: la madre como generadora de maltrato</i>, exponen que:</p> <p style="padding-left: 40px;">La maternidad bien puede estar cargada de ambivalencias y contradicciones, frustración y desencuentro: las mujeres también se enojan a rabiar, golpean, lastiman, violentan, matan de facto o a través de los afectos. Y aunque este no sea el vínculo principal que establezcan con sus hijas e hijos, las mujeres en su papel de madres llegan a ejercer violencia en distintos grados y formas, y no sólo hacia los menores (p.20).</p> <p>En la misma lógica desde lo que plantea la autora se infiere que la violencia ejercida por la madre se evidencia en los hechos cotidianos como “chantajes, descalificaciones, humillaciones, exclusiones, comparaciones y desprecios que a pesar de no ser fácilmente perceptibles o no dejar huella en el cuerpo, sí se quedan en el alma y van mermando los vínculos familiares, causan dolor, frustración, rencores” (p.20).</p> |
| Objetivo | Determinar la percepción que los niños tienen sobre la violencia ejercida por la madre en el contexto familiar, sus manifestaciones, lo que piensan de esta y su hacer |
| Metodología | <p>Paso 1: Se reflexionará sobre lo trabajado en el taller anterior mediante la pregunta ¿Cuál era el tema del taller anterior y que recuerdan de lo que allí se comentó?</p> <p>Paso 2: Se le leerán y explicarán a los niño/as cuatro preguntas para que cada uno las responda de forma individual mediante un escrito y</p> |

| | |
|-------------------|--|
| | <p>un dibujo.</p> <p>A. ¿Cómo puede una mamá ejercer la autoridad en la familia?</p> <p>B. ¿Cómo no debe una mamá ejercer autoridad en la familia?</p> <p>C. ¿Por qué cree que una mamá puede agredir verbal o físicamente a un integrante del hogar?</p> <p>D. ¿Qué actitud asumen los niños frente a la violencia ejercida por la madre?</p> <p>Paso 3: Se les hará entrega de vinilos y pinceles para que pinten los dibujos.</p> |
| Materiales | <ul style="list-style-type: none"> ○ 25 láminas de cartón paja ○ 25 lápices y marcadores ○ 5 cajas de vinilos de diferentes colores ○ 25 pinceles ○ 10 sacudidores |
| Evaluación | Se realizará por medio de la socialización de los trabajos, cada niño/a compartirá lo que hizo y lo que aprendió durante el taller. |
| Duración | 1 hora aproximadamente |

| Taller 7 | |
|-----------------------|---|
| Categoría | Percepción - Creencias - Actitud |
| Tema | Violencia intrafamiliar |
| Nombre Taller | Padre violento |
| Justificación: | Por medio de este taller se busca identificar a partir de las experiencias de los niños y niñas, desde sus lenguajes y los significados socialmente construidos las creencias y actitudes que tienen acerca de las conductas violentas ejercidas por el padre en el hogar. Puesto que, el vínculo que establezca desde el principio con los padres va a influir decisivamente en su desarrollo moral y afectivo, por tanto, El ejercicio de la Violencia Doméstica siempre afecta a los niños y niñas, siempre, bien como receptores, bien como testigos. |
| Objetivo | <p>Determinar la percepción que los niños tienen sobre la violencia, con quienes y los efectos en el contexto familiar.</p> <p>¿Cuándo el padre es violento, como se manifiesta, con quienes y los efectos en el contexto familiar?</p> |
| Metodología | <p>Paso 1: se realiza un pequeño dibujo en hoja de block tamaño carta donde los niños individualmente dibujen y escriban frases teniendo en cuenta el siguiente interrogante ¿Con quienes es violento el padre?</p> <p>Paso 2: Se procede a un conversatorio, donde cada niño expone su dibujo y sus ideas.</p> <p>Paso 3: Finalmente, sentados en el piso y formando un círculo se procede a</p> |

| | |
|-------------------|--|
| | realizar un cuento entre todos teniendo en cuenta preguntas como: ¿Cuándo el padre es violento?, ¿Cómo se manifiesta la violencia? y ¿Qué efectos tiene en el contexto familiar la violencia ejercida por el padre?. |
| Materiales | <ul style="list-style-type: none"> • Papel bond pliego • crayolas • cintas |
| Recursos | Humanos, físicos, teóricos. |
| Evaluación | Se preguntara a los niños y niñas de la fundación de que se dieron cuenta y lo que significó para ellos realizar esta actividad |
| Duración | 1 hora y 20 min. aproximadamente. |

| Taller 8 | |
|-----------------------|--|
| Categoría | Percepción - Creencias – Actitud |
| Tema | Hijo Violento |
| Nombre Taller | Cuando el hijo es violento en la familia, cómo reacciona ante la violencia dentro de este contexto y como la evita. |
| Justificación: | <p>Una gran parte de la violencia permanece oculta. En ocasiones, los niños y niñas se sienten incapaces de denunciar los actos de violencia por miedo a las represalias de su agresor. Puede ocurrir también que ni los niños y niñas ni el agresor vean nada malo o inusual en estas prácticas, o que ni siquiera piensen que estos actos violentos constituyen violencia, y los consideren más bien como castigos justificados y necesarios. Puede que el niño maltratado se sienta avergonzado o culpable, pensando que se trata de un castigo merecido. Esto es a menudo la causa de que el niño se muestre reticente a hablar de ello. (Unicef. parr 3)</p> <p>La violencia dentro del contexto familiar no solo son hechos que tienen repercusión en el ambiente entre pareja o de la mujer, sino también son conductas que marcan el crecimiento y desarrollo del ser humano, especialmente si hay niños y niñas de por medio.</p> |
| Objetivo | Se indagara por conocer e identificar, las percepciones, creencias y actitudes que tienen los niños y niñas de la fundación, sobre la función como hijos dentro del contexto familiar y como hijos como pueden ejercer la violencia |
| Metodología | <p>A cada uno de los participantes se les entregan unas siluetas en formas de niños y niñas, previamente se pega un cartel en una de las paredes de la fundación en donde los niños a medida que escriban sobre estas siluetas las respuestas a las preguntas correspondientes deberán pegarlas en el cartel.</p> <p>Paso 1: Se inicia el con un saludo de bienvenida, explicándole a cada uno de los niños y niñas la intención de los talleres.</p> |

| | |
|-------------------|--|
| | <p>Paso 2: Se pega uno de los carteles en una de las paredes de la fundación. ¿Cómo el hijo puede ser violento dentro del hogar? - ¿Con quienes pueden los hijos ejercer la violencia? - ¿Qué actitud asumen los niños frente a la violencia en el hogar? -¿Cómo pueden evitar los hijos la violencia dentro del hogar?</p> <p>Paso 3: A medida que estos escriben las respuestas se leen en voz alta y con los demás compañeros se comenta la respuesta.</p> <p>Paso 4: Estos deben pegar las figuras en el cartel, y ubicarlo en el lugar correspondiente a la respuesta.</p> <p>Paso 5: Se habla sobre sus experiencias de violencia dentro del hogar y se toma nota no solo de lo que escriben sino también de lo que estos nos dicen.</p> <p>Paso 6: Despedida y entrega de un dulce.</p> |
| Materiales | Hojas de Papel – Colores – Lapices – Dulces – Cartulina – Cinta – Pegane |
| Evaluación | Se realizará por medio de la socialización de lo que estos escribieron y hablaron, en donde todos los niños comparten con sus compañeros lo que hicieron y lo que aprendieron durante el taller. |
| Duración | 1 hora y treinta minutos |

| Taller 9 | |
|----------------------|--|
| Nombre Taller | Cierres de talleres realizados |
| Objetivo | Realizar un resumen de los temas tratados en los diferentes talleres |
| Metodología | <p>1) lectura y reflexión: texto <i>la piedra del camino</i>. LA PIEDRA DEL CAMINO (Aportación de María la Leona)</p> <p>En un momento de nuestras vidas, nos encontramos con piedras en nuestro camino, esas piedras son obstáculos que tenemos que vencer y por consiguiente no llegamos a nuestras metas ni cumplimos propósitos. Las personas reaccionamos de manera diferente ante esas piedras, por ejemplo. Algunas personas solo vemos las piedras y seguimos de paso por nuestra vida sin preocuparnos por ellas nunca. Otras, damos vueltas alrededor de una piedra, sea grande o pequeña pero no queremos salir de ella. Otros individuos solemos ponernos la piedra en la cabeza y no recapitamos que es bien fácil quitárnosla de encima.</p> <p>Habemos semejantes que cuando vemos la piedra, solo la hacemos a un lado con el pie y no nos detenemos a pensar que puede lastimarnos un dedo. También hay seres que a pesar de que la piedra esta alejada de sus vidas, corren a traerla, es decir la hacen propia.</p> <p>Existen personas que no se molestan en nada, al contrario tienden a sentarse</p> |

| | |
|-------------------|---|
| | <p>sobre la piedra, mientras que otras brincan encima de ella; incluso algunas gentes llenan de piedritas sus bolsas y hacen que el peso de las piedras no les permitan caminar. Si acaso tu llegaras a encontrarte con una piedra trata de trabajar en ella, conviértela en una joya, aprende la lección y cuando lo hayas logrado sigue tu camino porque en la vida te encontraras otras piedras que tendrás que esculpir hasta hacer de ellas una verdadera obra de arte.</p> <ol style="list-style-type: none"> 2) conversatorio acerca de todos los talleres 3) devolución por parte de los niños y niñas a las talleristas 4) entrega de refrigerio 5) entrega de detalles. |
| Evaluación | Los niños y niñas compartirán lo que aprendieron y como se sintieron en la realización de los talleres, así mismo cada uno avaluara el desempeño de las talleristas y las actividades ejecutadas. |
| Duración | 2 horas aproximadamente |

FOTOGRAFIAS





CONSENTIMIENTO INFORMADO

CONSENTIMIENTO INFORMADO PARA PARTICIPANTES DE INVESTIGACIÓN

El propósito de este consentimiento es proveer a los participantes de la investigación una clara explicación de la naturaleza de la misma, así como de su rol en ella como participantes.

La presente investigación es conducida por Yeny Paola Bastidas Monsalve, Zharilenna Doria Ayala y Laura Taborda Londoño estudiantes de la Institución Universitaria de Envigado. La meta de este estudio es describir las representaciones sociales que tienen los niños y niñas entre los 7 y 10 años de la Fundación Pan y Paraíso sobre la violencia intrafamiliar, mediante nueve talleres que tendrán una duración aproximada de 30 minutos cada uno en los que se tendrá en cuenta tanto lo que dicen los niños y niñas como las situaciones y las condiciones en las que se encuentran presentes; para finalmente describir, observar y analizar lo que ellos presentan en su propio contexto.

La participación en este estudio es estrictamente voluntaria. La información que se recoja será confidencial y no se usará para ningún otro propósito fuera de los de esta investigación. Si tiene alguna duda sobre este proyecto, puede hacer preguntas en cualquier momento durante la participación de los niños y niñas en él. Igualmente, puede retirarse del proyecto en cualquier momento sin que eso lo perjudique en ninguna forma. Le agradecemos su participación.

Acepto participar voluntariamente en esta investigación, conducida por Yeny Paola Bastidas Monsalve, Zharilenna Doria Ayala y Laura Taborda.

Reconozco que la información que yo provea en el curso de esta investigación es estrictamente confidencial y no será usada para ningún otro propósito fuera de los de este estudio sin mi consentimiento. He sido informado de que puedo hacer preguntas sobre el proyecto en cualquier momento y que puedo retirarme del mismo cuando así lo decida, sin que esto acarree perjuicio alguno. De tener preguntas sobre mi participación en este estudio, puedo contactar a Yeny Paola Bastidas Monsalve en el teléfono 311 417 89 52, a Zharilenna Doria Ayala en el 301 361 2510 y a Laura Taborda Londoño en el 300 494 74 94

Entiendo que una copia de esta ficha de consentimiento me será entregada, y que puedo pedir información sobre los resultados de este estudio cuando éste haya concluido. Para esto, puedo contactar a Yeny Paola Bastidas Monsalve, a Zharilenna Doria Ayala y a Laura Taborda Londoño al teléfono anteriormente mencionado.

Nombre del Participante

Firma del Participante

Fecha